

Guiones para estudiantes Wesley

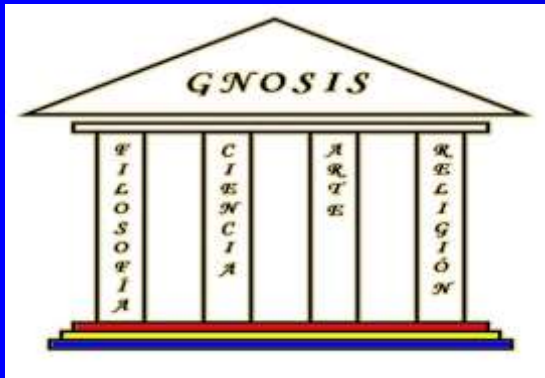
HISTORIA DE LA IGLESIA

Clase 1

El gnosticismo

“El error nunca se presenta en toda su desnuda crudeza, a fin de que no se le descubra. Antes bien se viste elegantemente, para que los incautos creen que es mas verdadero que la verdad misma”. Irineo de Lion

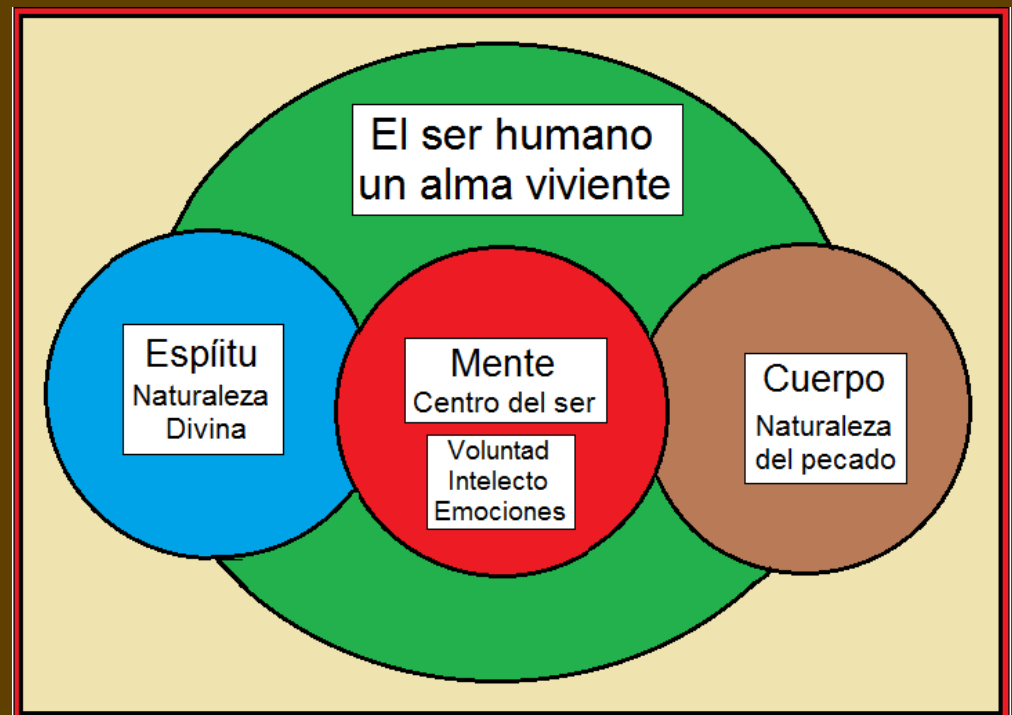
Gnosticismo viene de la palabra griega “gnosis” que quiere decir conocimiento. Su doctrina era un conocimiento especial reservado para quienes poseían verdadero entendimiento. Esa doctrina tenía una clave secreta para la salvación.



Diferentes niveles físicos y espirituales



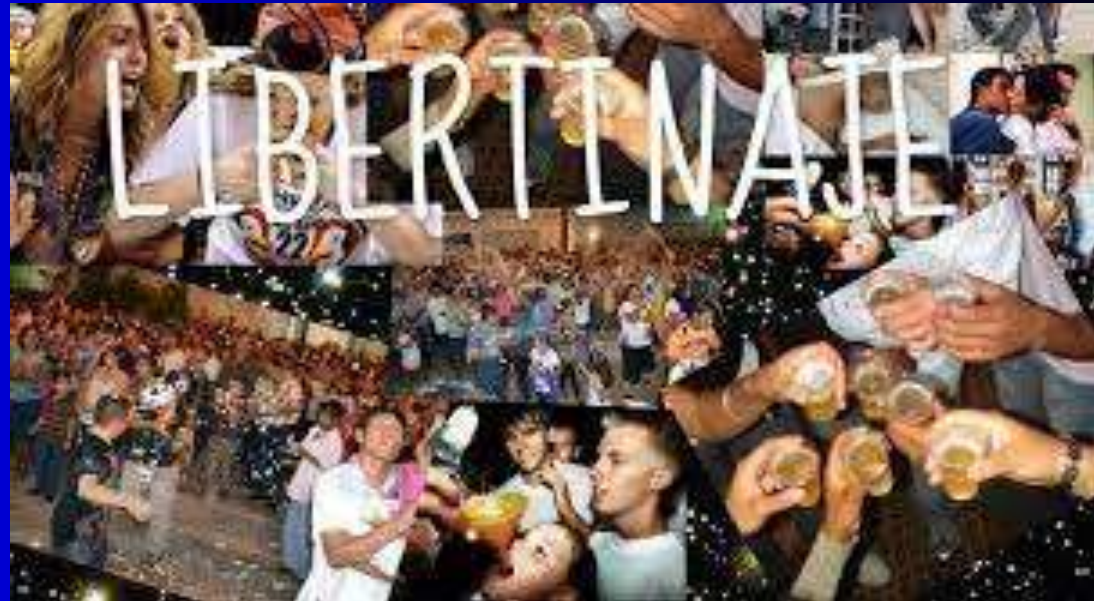
Los gnósticos creían que todo lo que fuese materia era malo. El ser humano, según ellos el hombre era un espíritu eterno que ha quedado encarcelado en el cuerpo. Puesto que el cuerpo es la cárcel del hombre y nos oculta nuestra verdadera naturaleza, es malo. El propósito del gnóstico es escapar del cuerpo. Eso solo se logra cuando un ser espiritual (habían unos 365) le trajera el conocimiento para lograr esa añorada libertad= salvación.



SABER, PODER, QUERER = HACER



Luego apareció el docetismo (palabra griega=aparecer) pues los gnósticos cristianos decían que Cristo era un mensajero celestial pero como el cuerpo era malo, Cristo no podía tener un cuerpo material sino un cuerpo espiritual. **Según los gnósticos, no todos los hombres tienen espíritu, por tanto los tales están condenados a la destrucción cuando el mundo físico sea destruido.** Esto produjo dos tendencias en los gnósticos: 1) el Ascetismo y 2) el libertinaje extremo.



Marción, hijo del obispo de Sinope (Ponto) era cristiano, pero tenía dos fuertes antipatías: 1) Este mundo malo y material y 2) Los judíos. Esto va a influenciar su doctrina y por el 144 fue a Roma logrando varios seguidores estableciendo su propia iglesia que perduró varios siglos. Como él creía que el mundo era malo por lo tanto había sido creado por un dios malo o ignorante. Para Marción el Dios del N. T. y padre de Jesucristo, no es el Jehová del A.T.

Marción



DATOS BIOGRÁFICOS DE MARCION

- Fue catalogado como un heterodoxo .
 - Heterodoxo – Disconforme o distinto de los dogmas o creencias de una religión.
- Canon de Marción.
 - Evangelio de Lucas (parte de el mismo)
 - 10 cartas paulinas.
- ¿Primer Canon del Nuevo Testamento?

Hay un Dios supremo que es el padre de Jesucristo y Jehová un ser inferior que creó este mundo. Jehová es un dios celoso y arbitrario, que escoge a un pueblo por encima de los demás y que está constantemente observando para ver quien desobedece y castigarlo. Sobre este dios está el Padre de los cristianos un Dios de Amor. **Por lo tanto habría que deshacerse del A.T. creado por un dios inferior y él elaboró un lista de libros aceptables .**



El Canon = Lista libros sagrados

Antes de Marción no existía una lista de libros del N.T. para los cristianos las Escrituras eran libros sagrados de los judíos por lo general la versión griega de la LXX, además se acostumbraba leer en las reuniones cristianas algunos evangelios y cartas de los apóstoles. Ahora, ante el reto de Marción, la iglesia se vio obligada a compilar una lista o grupo de libros sagrados.



Tal lista, no se hizo de modo formal, tampoco hubo una reunión o concilio para formarla, sino que poco a poco fue formando un consenso dentro de la iglesia. **Algunos libros que se habían usado en las iglesias, cayeron en desuso y no se incluyeron en el N.T. otros pronto fueron acogidos y otros discutidos por algún tiempo antes de ser aceptados. Los del A.T. fueron aceptados de acuerdo a la versión de los 70.**



LA TEMÁTICA DEL NUEVO TESTAMENTO





Formación del Nuevo Testamento

1 ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS

En el siglo I de nuestra era vive y muere Jesús de Nazaret

Primeras comunidades cristianas

2 REFLEXIÓN

Los discípulos de Jesús reflexionan sobre su maestro a la luz de su fe

3 TRADICIÓN ORAL

Aparecen relatos sobre la vida de Jesús que se transmiten a quienes no le conocieron

4 TRADICIÓN ESCRITA

Los relatos transmitidos de forma oral se ponen por escrito

Escritos sobre los primeros cristianos y cartas

5 LIBROS

Evangelios, Hechos, Cartas y Apocalipsis se reúnen

NUEVO TESTAMENTO

(Evangelios, Hechos, Cartas, Apocalipsis)

En cuanto al N.T. los primeros libros aceptados fueron los Evangelios. Es interesante que los cristianos del segundo siglo decidieran todos los evangelios en el canon, ellos estaban conscientes de que estaban enfrentando el reto de los gnósticos y Marción. Los gnósticos decían que un mensajero divino había dejado sus enseñanzas secretas en manos de algún discípulo preferido y así circulaban supuestos evangelios que pretendían tener esos secretos. Uno de ellos por ejemplo, el evangelio de Santo Tomás.

Antiguo escrito pues es atestiguado en otro texto gnóstico del siglo III llamado Pistis Sofia, muy reconocido en los círculos gnósticos de Egipto y posiblemente de corte valentiniano. En este evangelio quedan plasmadas las supuestas revelaciones hechas por Jesús resucitado. San Epifanio le menciona (s. IV). Muy probablemente fue escrito en Siria hacia mediados del s. III.

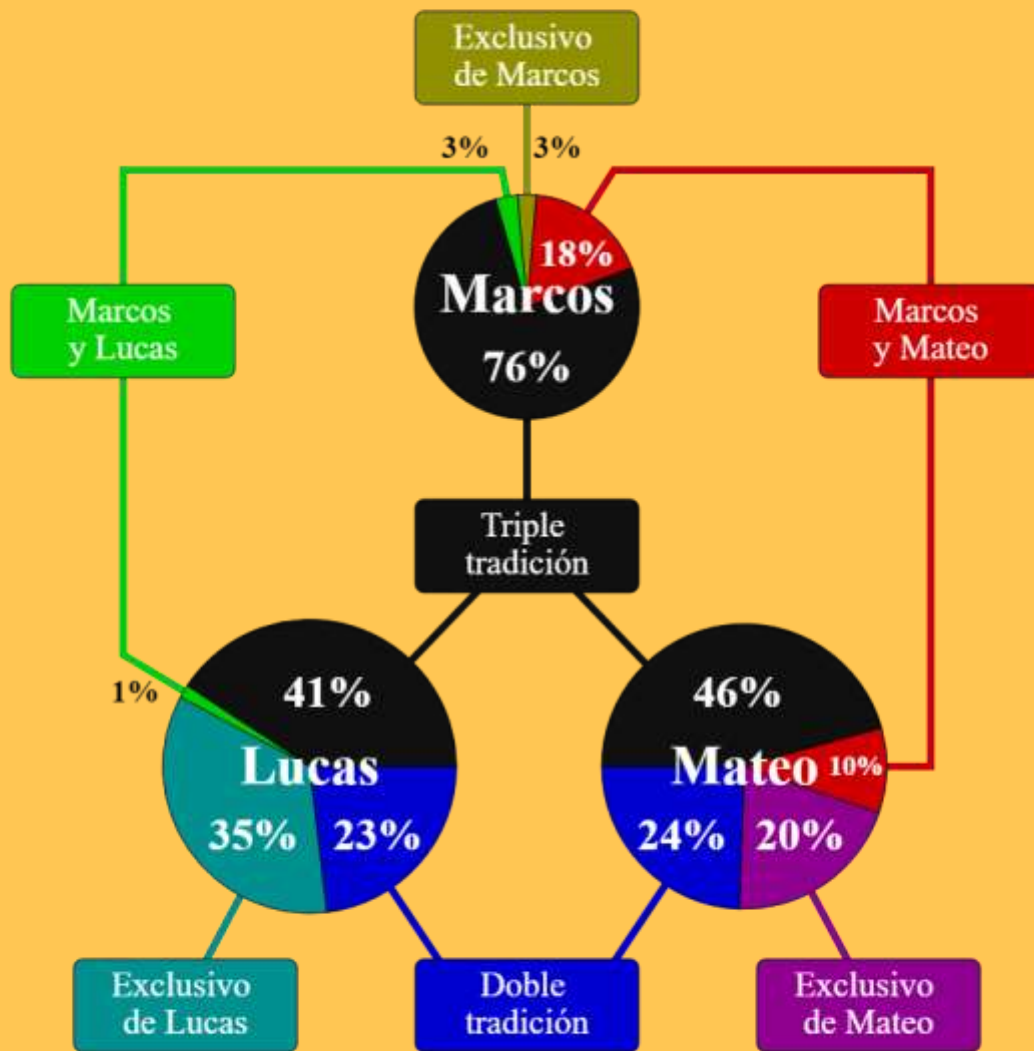
Fragmento del Evangelio de San Felipe



Cada grupo gnóstico decía tener su propio evangelio y una tradición secreta que les unía al Salvador. Frente a tales pretensiones la iglesia optó por mostrar que sus doctrinas tenían apoyo, no de un evangelio, sino de varios evangelios. **El hecho mismo de que estos evangelios diferían entre si, pero al mismo tiempo concordaban con los elementos fundamentales de la fe, era prueba de que las doctrinas de la iglesia, no eran invención reciente, sino que reflejaban las enseñanzas de originales de Jesucristo.**



Relación entre los evangelios sinópticos



- Otra de las respuestas de la Iglesia al reto de los gnósticos y Marción fue lo que conocemos como el “Credo de los Apóstoles” que en aquella época se le llamaba “Símbolo de la Fe”. La palabra símbolo tenía el significado de “Reconocimiento=autenticidad”. (Ejemplo la identificación de dos generales)

El Credo de los Apóstoles



Al vencer Constantino a Majencio en la batalla del puente Milvio, se unió a Licinio para proclamar el fin de la persecución contra los cristianos.

Aunque contaba con el consejo de los cristianos como el erudito Lactancio, tutor de su hijo Crispo y el Obispo Osio de Córdoba, Constantino se reservó el derecho de determinar sus propias practicas religiosas. Repetidamente aun de su supuesta conversión participo en ritos paganos.



Técnicamente Constantino no era Cristiano pues no se había sometido al bautismo, de hecho fue bautizado en su lecho de muerte. En el año 324 un edicto imperial de Constantino, ordena que todos los soldados adorasen al Dios supremo, el primer día de la semana. Al siguiente 325 se reunió el Concilio de Nicea la gran Asamblea de Obispos que se conoce como el primer Concilio Ecuménico.



- La iglesia siempre ha tenido controversias teológicas, como el gnosticismo que hemos tratado anteriormente, o el arrianismo, que trataremos ahora. Arrio uno de los presbíteros mas prestigiosos y populares decía “hubo cuando el Verbo no existía”, Alejandro, obispo de Alejandría, sostenía: “El Verbo ha existido siempre junto al Padre”. Arrio decía que el Verbo no era Dios, sino que era la primera de todas las criaturas



ARRIO

**Librepensador que no se
ajustaba a las creencias
de la cristiandad**

Arrio, igual que Atanasio, era un diácono en Alejandría, bajo la supervisión del obispo regional, Alejandro

Estas ideas de Arrio son pregonadas hoy por los Testigos de Jehová

Alejandro apelando a su responsabilidad y autoridad, condeno las doctrinas de Arrio y lo depuso de sus cargos en la Iglesia de Alejandría. Arrio no acepto y apelo a las masas y a varios obispos prominentes. Pronto hubo protestas populares en Alejandría en favor de Arrio. Constantino decidió intervenir y envió al Obispo Osio de Córdoba, quien trajo un informe al emperador sobre la controversia. Constantino decide entonces convocar a una gran asamblea de todos los obispos cristianos para poner orden en la vida de la iglesia. 325 se reunió el Concilio de Nicea, concilio Universal.



Guiones para estudiantes Wesley

HISTORIA DE LA IGLESIA

Clase 2

Puntos a tratar:

- Ireneo de Lyon
- Tertuliano
- Orígenes
- Montanismo
- La Escuela de Alejandría
- Constantino el Grande
- Arrianismo
- El monaquismo y la Regla de Benito.
- Atanasio de Alejandría
- Agustín de Hipona

- Basilio de Cesarea
- Ambrosio de Milán
- Juan Crisóstomo
- Jerónimo de Estridón
- La influencia árabe en España.
- El feudalismo

IRENEO DE LYON

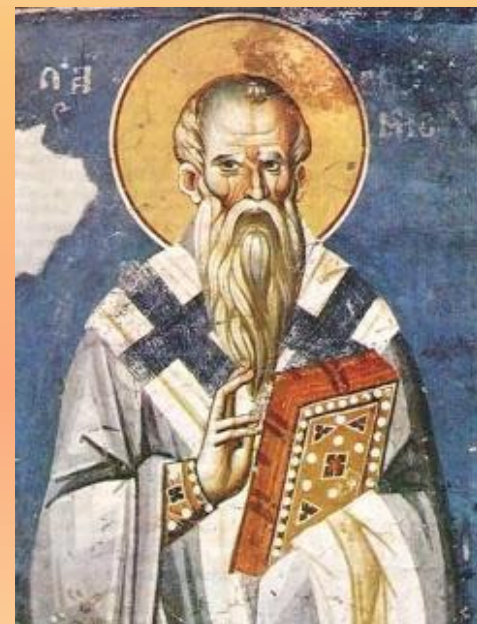


Ireneo, educado en Esmirna; fue discípulo de Policarpo, obispo de aquella ciudad, quién a su vez fue discípulo del Apóstol Juan. En el año 177 era presbítero en Lyon (Francia), y poco después ocupó la sede episcopal de dicha ciudad.

Los Escritos de Ireneo le han valido la dignidad de figurar prominentemente entre los Padres de la Iglesia, ya que sus escritos no sólo sirvieron para poner los cimientos de la teología cristiana, sino también para exponer y refutar los errores de los gnósticos.

Nació alrededor del año 125, probablemente en alguna de aquellas provincias marítimas del Asia Menor.

Recibió una educación esmerada y liberal, ya que tenía conocimientos de las Sagradas Escrituras, y una completa familiaridad con la literatura y la filosofía de los griegos. Policarpo, ejerció una gran influencia en la vida de Ireneo. Especialmente sus entrevistas con Juan, el evangelista, y otros que conocieron al Señor,



TERTULIANO 155-240



Es interesante notar que los orígenes de la literatura cristiana en latín no se hallan en Roma, sino en el Africa Septentrional. Si bien la Primera Epístola de Clemente a los Corintios, que procede de Roma, es uno de los más antiguos escritos cristianos, esta obra se halla en griego y no en latín. Durante varios siglos Africa fue no sólo el lugar de origen, sino el centro del pensamiento cristiano en lengua latina. En ella se forjó el vocabulario teológico que luego pasaría a ser patrimonio de toda la Iglesia Occidental. Y en ella florecieron los más altos ingenios del cristianismo latino de los primeros siglos: Tertuliano, Cipriano, Agustín y otros.¹

Tertuliano fue abogado, posiblemente en Roma, antes de convertirse al cristianismo. Aún más, hay quienes pretenden identificarle con cierto Tertuliano que aparece en el *Corpus Iuris Civilis*, aunque no es posible pronunciarse definitivamente en pro ni en contra de tal identificación. En todo caso, Tertuliano vivió en Roma hasta la edad aproximada de cuarenta años, cuando se convirtió al cristianismo (a fines del siglo II, quizá en el año 193).

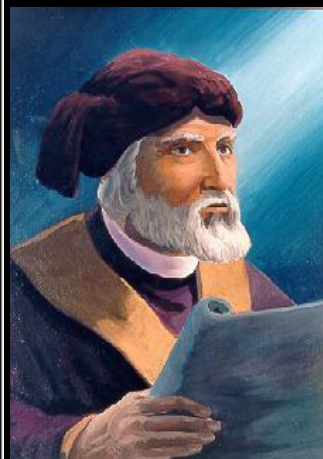
Historia del Pensamiento Cristiano.
Dr Justo González

Todas estas obras reflejan el carácter rigorista y legalista de Tertuliano, aunque, como era de esperarse, éste se manifiesta más claramente en las obras montanistas. En todo caso, todas estas obras tienen gran importancia por lo que nos dan a conocer acerca de la vida práctica y de la adoración de los cristianos en tiempos de Tertuliano. Al intentar reconstruir la historia de la liturgia cristiana o la historia de las costumbres cristianas, Tertuliano viene a ser forzosamente una de nuestras principales fuentes.

Sin embargo, lo que aquí nos interesa es el pensamiento de Tertuliano, sobre todo en cuanto es heredero de otros pensadores anteriores y heraldo de quienes habrían de seguirle.

El pensamiento de Tertuliano se deriva de su herencia cristiana, de sus estudios jurídicos, y de su formación filosófica. En cuanto a su herencia cristiana, no cabe duda de que Tertuliano ha recibido la influencia de los apologistas griegos, de Ireneo y a través de él de toda la escuela del Asia Menor, y de la Roma donde se convirtió —al menos, de Hermas.

Historia del Pensamiento Cristiano.
Dr. Justo González



TERTULIANO Y EL MONTANISMO

El montanismo fue un movimiento que se produjo en el interior de las comunidades cristianas primitivas, como un esfuerzo para revalidar las realidades espirituales y escatológicas de los primeros tiempos de la Iglesia. Se trataba de un “movimiento reavivado”, como sería llamado posteriormente.

El conocimiento que se tiene de este movimiento se funda en el testimonio de los autores cristianos, como Eusebio de Cesarea, Epifanio, Clemente de Alejandría, Orígenes e Hipólito. De mayor importancia es, sin embargo, una fuente original en los escritos de Tertuliano, que se adhirió al montanismo hacia el final de su vida.

El origen de este movimiento se puede fijar entre los años 160 y 170 en Ardabau, Frigia. Allí, un hombre llamado Montano se sintió transportado a estados de éxtasis durante los cuales profería advertencias proféticas. Luego se unieron a él dos mujeres, Prisca y Maximila, que también empezaron a profetizar. Montano y sus profetisas anunciaban el final inminente del mundo



El montanismo

A mediados del siglo segundo, surgió en Frigia el movimiento «montanista», cuyo nombre se deriva de su fundador Montano.⁴⁹

Montano era un sacerdote pagano convertido al cristianismo y bautizado alrededor del año 155. Poco después de su bautismo, Montano comenzó a declararse poseído del Espíritu Santo, y a profetizar a título de esa posesión. Sus palabras en las que parece pretender que él mismo era el Paracleto no han de tomarse literalmente, sino más bien como oráculos dados en nombre de Dios. En todo caso, sí es cierto que el montanismo posterior identificó a Montano con el Espíritu Santo.⁵⁰ Pronto se le unieron dos mujeres, Prisca y Maximila, discípulas suyas, que como él profetizaban. Esto no era extraño en modo alguno, pues en diversas regiones había aun la costumbre de permitir las profecías por parte de personas inspiradas. Lo que resultaba novedoso era el contenido de las profecías de Montano y sus dos compañeras, según las cuales había comenzado ahora una nueva dispensación, establecida con la nueva revelación dada por el Espíritu a Montano, Prisca y Maximila.

Historia del Pensamiento Cristiano. Dr. Justo González



LA ESCUELA DE ALEJANDRIA

A fines del siglo segundo y principios del tercero, Alejandría era una de las principales ciudades del Imperio. En importancia política y económica, sólo Roma y Antioquía podían hacerle sombra, pero su actividad cultural era aún superior a la de la capital. Unos veinticinco años después de su fundación —Alejandría fue fundada por Alejandro el Grande en el 332 ó 331— Tolomeo Soter fundó en ella la Biblioteca y el Museo que habrían de hacerla famosa. La Biblioteca, cuyos directores se contaban siempre entre los eruditos más notables del mundo, llegó a contar con 700,000 volúmenes —lo que hacía de ella un arsenal de conocimientos sorprendentes para su época. El Museo, como su nombre lo indica, fue dedicado a las musas, y en él se congregaban y trabajaban los más distinguidos literatos, científicos y filósofos. Debido en parte a estas dos instituciones —que no dejaron de tener sus alzas y sus bajas— Alejandría pronto fue tenida por un emporio de conocimientos.

Historia del Pensamiento Cristiano. Dr. Justo González



PABLO HABLA DEL DIOS NO CONOCIDO EN ATENAS



¿Qué sucede con el choque de las culturas?

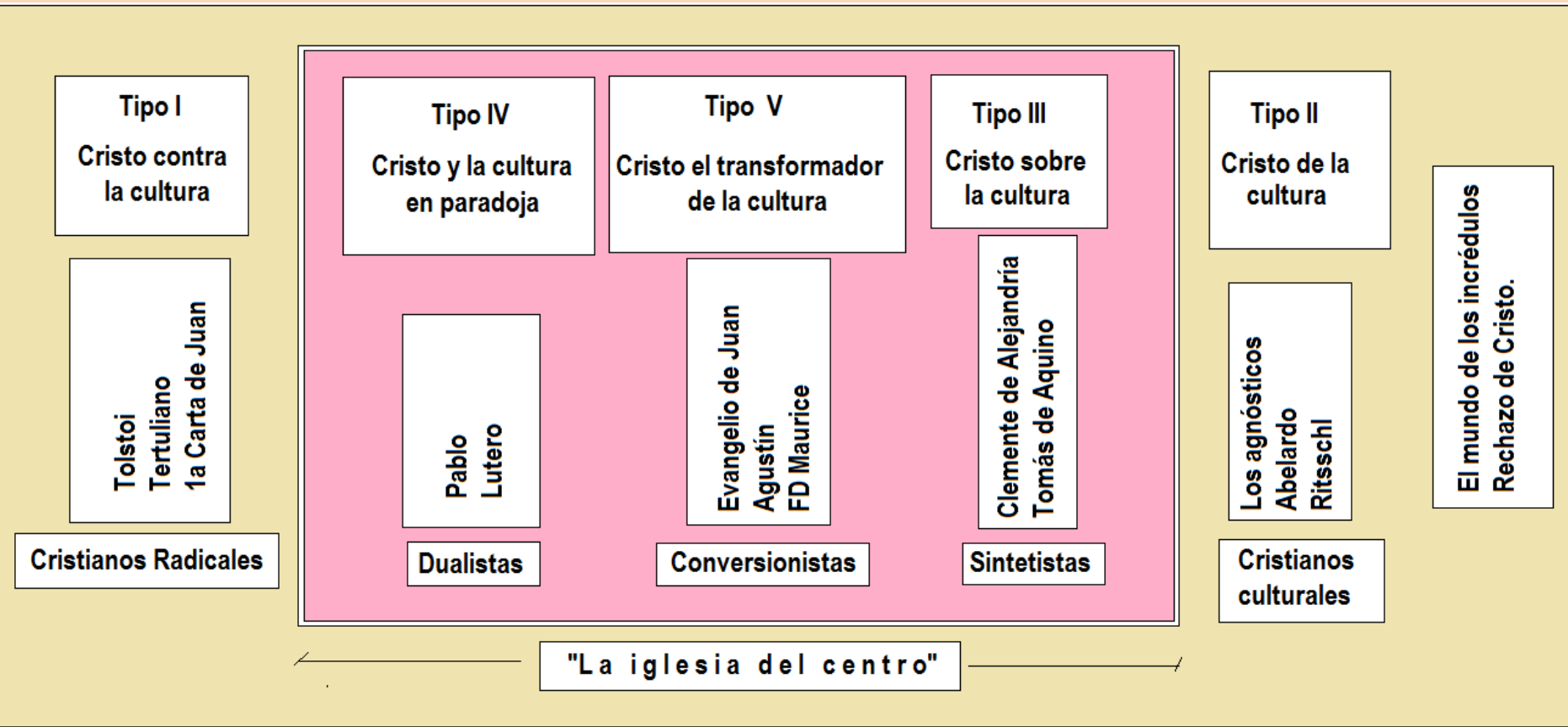
¿Qué hizo Pablo en Atenas?

¿Cuál es la diferencia entre terrorista que se mata con un bomba y un mártir del cristianismo?

Discusión por grupos.

- Nombrar un secretario
- Escribir el acuerdo del grupo
- Presentar sus respuestas

CADA EPOCA HA TOMADO DIFERENTES PUNTOS DE VISTA CON RESPECTO A CRISTO Y EL CRISTIANISMO



Orígenes

A diferencia de Clemente, Orígenes era hijo de padres cristianos.⁴⁶ Su padre, Leónidas, entregó la vida como mártir en el año 202, durante la persecución de Séptimo Severo. En esa ocasión, Orígenes exhortó a su padre a ser fiel hasta la muerte, y su celo era tal que su madre se vio obligada a esconder sus ropas para que no pudiese salir a la calle y hacerse arrestar.

Poco después de la muerte de su padre, Orígenes, todavía en plena adolescencia, comenzó a enseñar literatura y filosofía como medio de ganarse el sustento. Pronto la comunidad cristiana de Alejandría tuvo que enfrentarse al grave problema de que, debido a que muchos se habían ausentado a causa de la persecución, no había quien instruyese a los catecúmenos en la doctrina cristiana. Ya algunos paganos conversos —un tal Plutarco y su hermano Heraclas, que más tarde llegó a ser obispo de Alejandría— se habían acercado a Orígenes para pedirle que les instruyese acerca de la doctrina cristiana. Luego, ante la necesidad de continuar la labor catequética de la Iglesia, el obispo Demetrio encomendó esa tarea a Orígenes, que a la sazón contaba dieciocho años y que había sido discípulo de Clemente. Debido a su temperamento, Orígenes tomó esta responsabilidad con gran celo y se dedicó, no sólo al estudio intenso, sino a la práctica de una vida austera, que para él fue siempre parte integrante de la vida filosófica.



Sin embargo, la fama de Orígenes crecía, y pronto sus discípulos eran tantos que se le hacía imposible instruirlos a todos. Fue entonces que entregó la labor catequética propiamente dicha —la preparación de los catecúmenos para el bautismo— a su discípulo Heraclas, y se reservó la instrucción de quienes venían en busca de conocimientos más profundos. De este modo, Orígenes fundaba una nueva escuela de estudios avanzados al estilo de los antiguos filósofos o de Justino o Panteno. Fue en esta escuela de estudios avanzados que Orígenes comenzó a exponer sus más profundos pensamientos, y fue a través de ella que alcanzó renombre mundial, hasta tal punto que numerosos paganos —entre ellos el Gobernador de Arabia y la madre del Emperador— hacían grandes esfuerzos por poder escuchar al famoso filósofo.

Historia del Pensamiento Cristiano Dr. Justo Gonzalez



Biografía

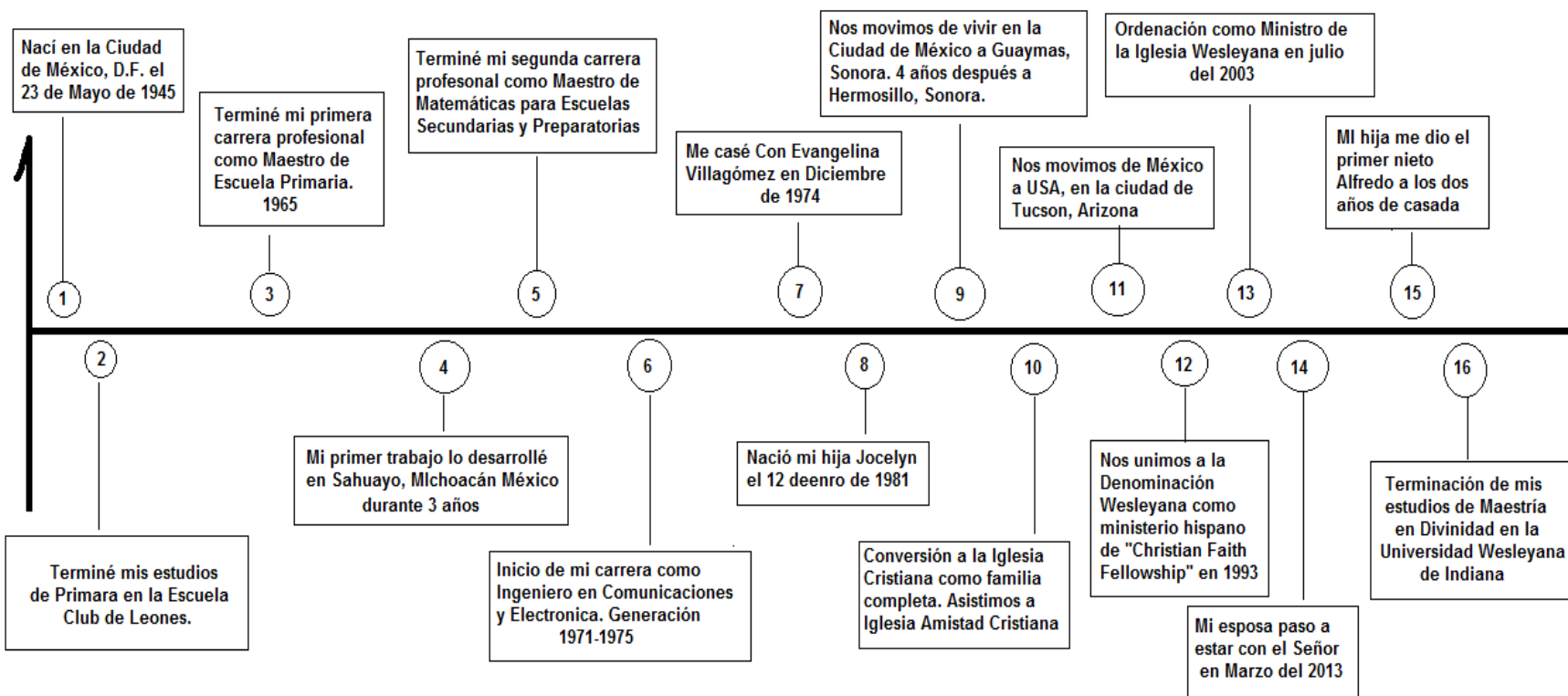
¿QUE ES UNA BIOGRAFIA?



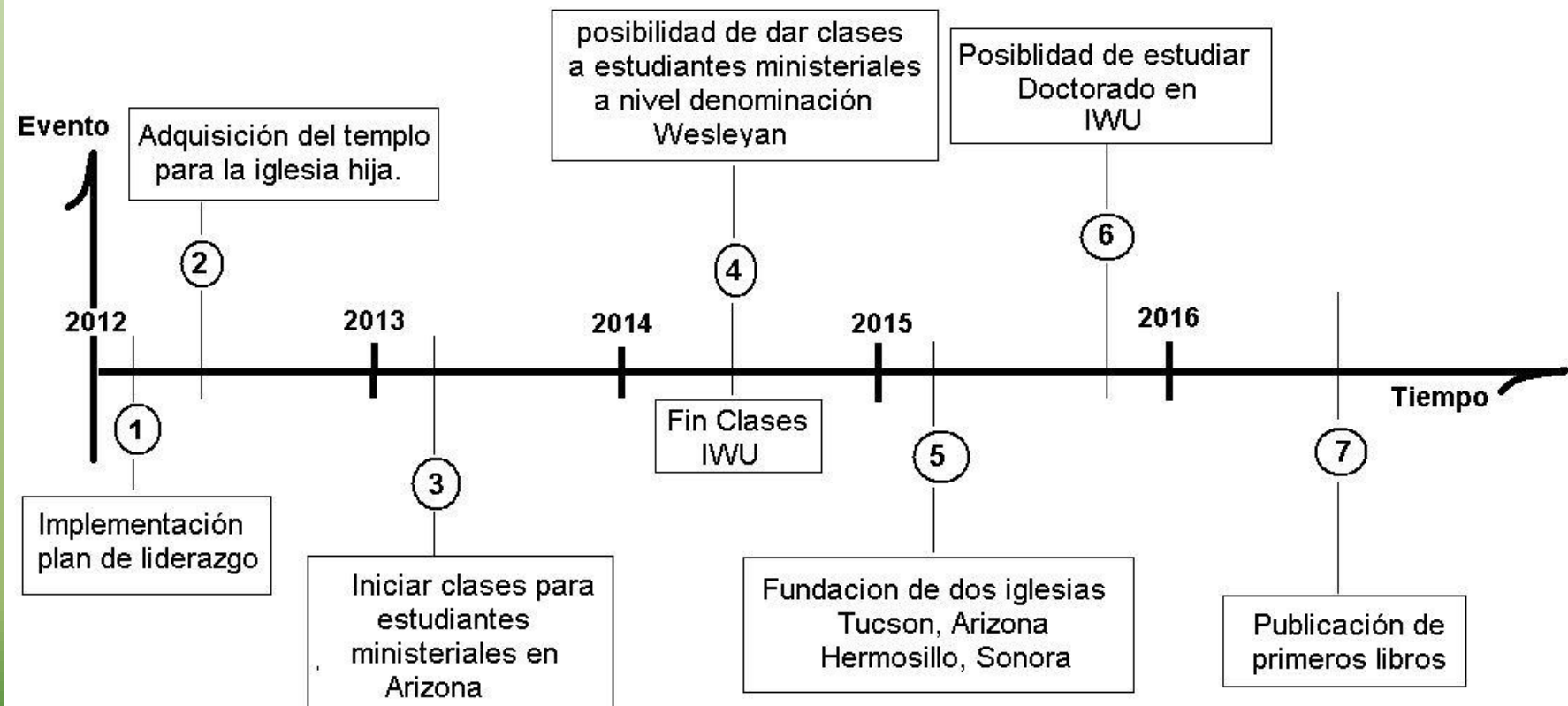
La biografía es la historia de la vida de una persona narrada desde su nacimiento hasta su muerte, consignando sus hechos logrados, fracasos, sucesos relevantes de su vida, así como todo lo que pueda interesar de la misma persona.

Para ello suele adoptar la forma de un relato expositivo y frecuentemente narrativo y en tercera persona de la vida de un personaje real desde que nace hasta que muere o hasta la actualidad. En su forma más completa, sobre todo si se trata de un personaje del pasado, explica también sus actos con arreglo al contexto social, cultural y político de la época intentando reconstruir documentalmente su pensamiento y figura.

La vida pasada de cada uno de ustedes es parte de la historia de la iglesia. La podrían describir en un relato, pero la idea de este trabajo es que ustedes se pongan en la línea del tiempo y en la parte superior e inferior pongan las cosas que han sucedido y las fechas aproximadas de esos acontecimientos.



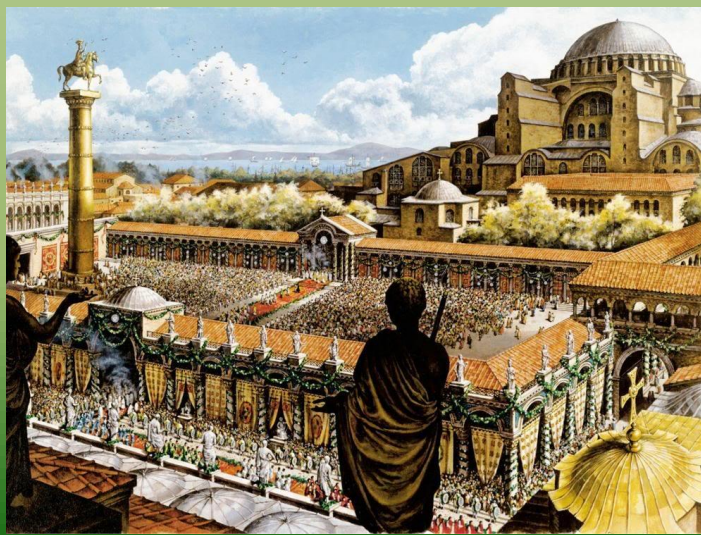
LINEA DE TIEMPO EN EL MINISTERIO, ACTUAL Y A FUTURO



CONSTANTINO EL GRANDE



Constantino, nombró a la religión cristiana, como religión oficial del Imperio Romano, por el Edicto de Milán en 313, Constantino es conocido también por haber refundado la ciudad de Bizancio (actual Estambul, en Turquía), llamándola «Nueva Roma» o Constantinopla (Constantini-polis; la ciudad de Constantino). Convocó el Primer Concilio de Nicea en 325, que otorgó legitimidad al cristianismo en el Imperio romano por primera vez. Se considera que esto fue esencial para la expansión de esta religión, y los historiadores, desde Lactancio y Eusebio de Cesárea hasta nuestros días, le presentan como el primer emperador cristiano, si bien fue bautizado cuando ya se encontraba en su lecho de muerte, tras un largo catecumenado.



EL ARRIANISMO Y EL CONCILIO DE NICEA

El arrianismo es el conjunto de doctrinas cristianas expuestas por Arrio (256-336), un presbítero de Alejandría (Egipto), probablemente de origen libio (etnia bereber). Algunos de sus discípulos y simpatizantes colaboraron en el desarrollo de esta doctrina teológica, que sostenía que Jesús era hijo de Dios, pero no Dios mismo.

Uno de los primeros y acaso el más importante punto del debate entre los cristianos de esa época fue el tema de la divinidad de Cristo, que tuvo su origen cuando el emperador Constantino legalizó el cristianismo y concedió libertad de culto para la población romana. El arrianismo fue condenado como herejía, inicialmente, en el Primer Concilio de Nicea (325) y, tras varias alternativas en las que era sucesivamente admitido y rechazado, fue definitivamente declarado herético en el Primer Concilio de Constantinopla (381). No obstante las luchas entre niceos y arrianos, se mantuvo como religión oficial de algunos de los reinos establecidos por los godos en Europa tras la caída del Imperio romano de Occidente. En el Reino visigodo de Toledo pervivió al menos hasta el III Concilio de Toledo (589) —durante el reinado de Recaredo I, que se convirtió al catolicismo—, extinguiéndose posteriormente.



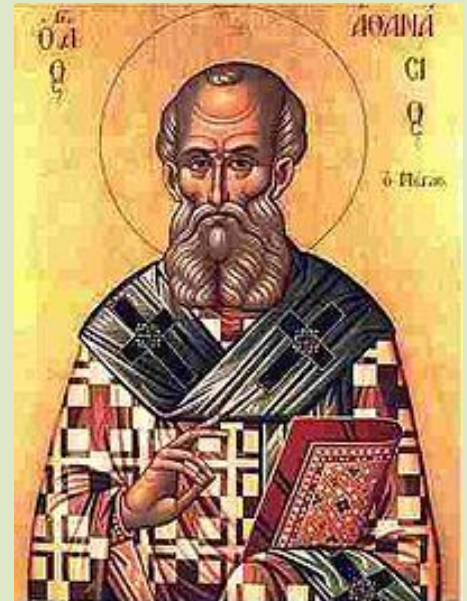
EL MONAQUISMO Y SAN BENITO

El monaquismo cristiano surge en Egipto, entre los siglos III y IV, con san Pablo Ermitaño y san Antonio Abad (considerados los primeros monjes cristianos), dando lugar a las primeras comunidades de "solitarios" en la Tebaida (Padres del desierto), quienes renunciaban al mundo material con el fin de seguir una vida de ascetismo y contemplación, orientada hacia las realidades divinas. Los cristianos de Egipto asumieron el monaquismo con tanto entusiasmo que el emperador Valente tuvo que limitar el número de hombres que podría convertirse en monjes. En su origen el monacato era "eremítico", después los monjes se fueron agrupando en comunidades, y fue san Pacomio quien redactó la primera regla para cenobitas, cuando los monjes comenzaron a reunirse en monasterios. El monasticismo fue exportado de Egipto al resto del mundo cristiano. A partir del siglo V se difundió en Occidente, uno de los aportes más ricos de la Edad Media. Teniendo gran repercusión la Regla de san Benito.

ATANASIO DE ALEJANDRIA

Atanasio de Alejandría fue obispo de Alejandría, nacido alrededor del año 296 y fallecido el 2 de mayo del año 373. Se considera perteneciente a la Iglesia copta. Nació en el ambiente cosmopolita de Alejandría, donde recibió su formación filosófica y teológica. No se sabe nada de los primeros treinta años de su vida salvo que en el año 320, con veinticuatro años, fue ordenado diácono. Este cargo le permitió acompañar a su obispo, (Alejandro de Alejandría), al concilio de Nicea I en 325. Desde esa fecha se convirtió en defensor de la fe cristiana y enemigo acérrimo de los arrianos.

En el año 328, contando con treinta y cinco años, fue elegido obispo de Alejandría, siendo el vigésimo Patriarca de Alejandría título que precede al de papa de la Iglesia copta o Patriarca de la Iglesia ortodoxa previo al cisma del año 451 (tras el desacuerdo del Concilio de Calcedonia). En su cargo como obispo de Alejandría, sufrió el acoso de los arrianos, cuando el emperador se dejaba influir por éstos. Así fue detenido y desterrado hasta cinco veces.



AGUSTIN DE HIPONA 354-430

AGUSTIN Y LA FILOSOFIA CRISTIANA

C. LA ÉTICA AGUSTINIANA

El pensamiento ético de San Agustín es una armoniosa síntesis de platonismo, estoicismo y, naturalmente, cristianismo:

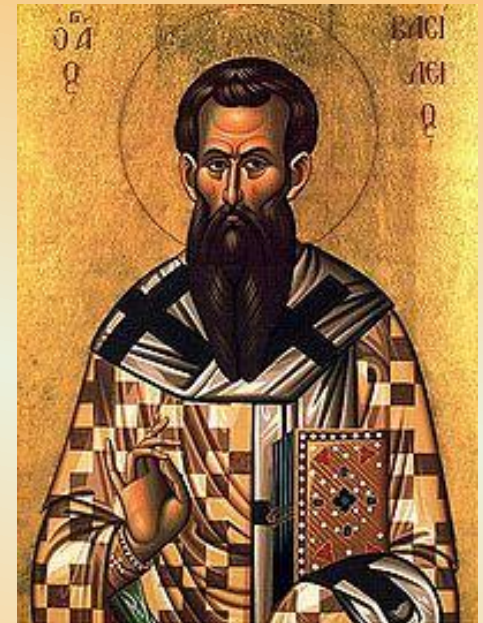
- a) El fin último de la conducta humana es la consecución de la felicidad.
- b) Esta felicidad, inasequible en esta existencia terrena, sólo puede alcanzarse con la posesión, en la otra vida, del Sumo Bien, de Dios (influencia platónica y cristiana).
- c) Tal posesión se realiza mediante la llamada visión beatífica de Dios, que sólo en el cielo tienen los bienaventurados (tesis estrictamente cristiana).
- d) El camino de la salvación es la práctica de la virtud (con base en el platonismo y estoicismo).
- e) Las virtudes en San Agustín no son sólo las cardinales ya conocidas por los paganos, sino también las teologales. Además tendrá un alto papel la gracia. Pero esto ya no es Filosofía, sino Teología.



BASILIO DE CESAREA

Basilio de Cesarea (330 -379), llamado Basilio el Grande, fue obispo de Cesarea y preeminente clérigo del siglo IV. Perteneció a la Iglesia Ortodoxa y es uno de los cuatro Padres de la Iglesia Griega, junto con San Atanasio, San Gregorio Nacianceno y San Juan Crisóstomo. Basilio, Gregorio Nacianceno y Gregorio de Niza (hermano de Basilio), son denominados Padres Capadocios. Fue en Atenas donde comenzó a pensar seriamente en la religión y se decidió a buscar a los más famosos santos eremitas de Siria y Arabia para aprender de ellos el modo de alcanzar un estado de ferviente piedad y de mantener su cuerpo sometido mediante el ascetismo, lo que solía denominar “una vida filosófica”.

Los principales escritos teológicos de Basilio son: su *De Spiritu Sancto*,^{2 3} una lúcida y edificante reflexión sobre la Escritura y la tradición cristiana primitiva (para probar la divinidad del Espíritu Santo)⁴ y su *Refutación de la apología del impío Eunomio*, escrito en 363 ó 364, tres libros contra Eunomio de Cícico, el máximo exponente del arrianismo anomeo. Los tres primeros libros de la *Refutación* son obra suya, los libros cuarto y quinto, que suelen también incluirse, no se deben a Basilio ni a Apolinar de Laodicea, sino quizás a Dídimo de Alejandría.

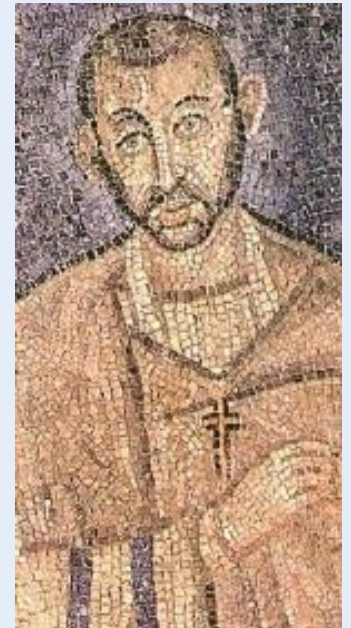


AMBROSIO DE MILAN

Ambrosio procedía de una noble familia cristiana, pero no estaba bautizado. Su padre Aurelio Ambrosio era prefecto de la Galia Narbonense. A la temprana muerte de su padre, su madre lo llevó a Roma, siendo todavía un muchacho, y lo preparó para la carrera civil, proporcionándole una sólida instrucción retórica y jurídica.

Aunque era un candidato aceptado por todos, para ser obispo, él mismo se opuso enérgicamente a su elección, pues no se consideraba preparado para ello: era todavía catecúmeno, es decir, se estaba preparando para el bautismo. Solo por intervención del emperador se mostró finalmente dispuesto. En el plazo de una semana recibió los sacramentos del bautismo y del orden, siendo ordenado diácono y sacerdote, con lo que ya no había impedimentos canónicos para su consagración episcopal.

Siendo obispo fue adquiriendo sólidos conocimientos teológicos, estudiando la Biblia y autores griegos, como Filón, Orígenes, Atanasio y Basilio de Cesarea, con quien mantuvo correspondencia. El estudio junto con la meditación de la Escritura será la fuente que nutrirá su actividad: la predicación, en la que también aprovechaba sus conocimientos anteriores de retórica y de griego; acción pastoral y social.



Dios ordenó que todas las cosas fueran producidas, de modo que hubiera comida en común para todos, y que la tierra fuese la heredad común de todos. Por tanto, la naturaleza ha producido un derecho común a todos; pero la avaricia lo ha vuelto el derecho de unos pocos.

Ambrosio de Milán



JUAN CRISOSTOMO

Juan Crisóstomo o Juan de Antioquía (347 – 407) fue un clérigo cristiano eminente, patriarca de Constantinopla, considerado por la Iglesia católica uno de los cuatro grandes Padres de la Iglesia del Oriente. La Iglesia ortodoxa griega lo valora como uno de los más grandes teólogos y uno de los tres pilares de esa Iglesia, juntamente con Basilio el Grande y Gregorio Nacianceno. Por su formación intelectual y su origen, es el único de los grandes Padres orientales que procede de la Escuela de Antioquía.

Este Padre de la Iglesia fue famoso por sus discursos públicos y por su denuncia de los abusos de las autoridades imperiales y de la vida licenciosa del clero bizantino. Su enfrentamiento con la corte del emperador Arcadio y de su esposa Elia Eudoxia resultó en su destierro. Reinstalado en su sede episcopal temporalmente, fue por último depuesto y exiliado hasta su muerte. Un siglo después, Juan de Constantinopla recibió el título por el que le conoce la posteridad: Juan Crisóstomo. Ese término proviene del griego, (chrysós, 'oro', stoma, 'boca') y significa 'boca de oro' en razón de su extraordinaria elocuencia que lo consagró como el máximo orador entre los Padres griegos.



¿Cómo piensas cumplir los mandamientos de Cristo, si te dedicas a reunir intereses amontonando préstamos, comprando esclavos como ganado, uniendo negocios a negocios? . . . Y esto no es todo. A todo esto le añades la injusticia, adueñándote de tierras y casas, y aumentando la pobreza y el hambre.

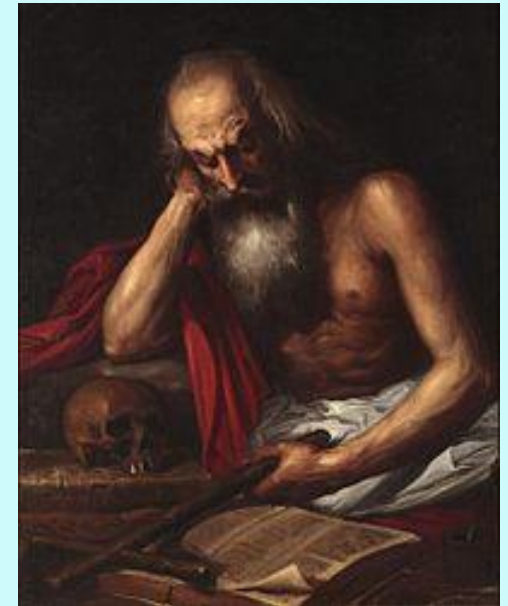
Juan
Crisóstomo

JERONIMO DE ESTRIDON

Eusebio Hierónimo de Estridón o Jerónimo de Estridón (340 – 420), san Jerónimo para los católicos y ortodoxos, tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín. Es considerado Padre de la Iglesia, uno de los cuatro grandes Padres Latinos. La traducción al latín de la Biblia hecha por San Jerónimo, llamada la Vulgata (de vulgata editio, 'edición para el pueblo'), ha sido, hasta la promulgación de la Neo vulgata, en 1979, el texto bíblico oficial de la Iglesia católica romana.

San Jerónimo fue un célebre estudioso del latín en una época en la que eso implicaba dominar el griego. Sabía algo de hebreo cuando comenzó su proyecto de traducción, pero se mudó a Belén para perfeccionar sus conocimientos del idioma. Comenzó la traducción en el año 382 corrigiendo la versión latina existente del Nuevo Testamento.

Aproximadamente en el año 390 pasó al Antiguo Testamento en hebreo. Completó su obra en el año 405. Con sus obras, resultantes de su notable erudición, ejerció un influjo duradero en la forma de traducción e interpretación de las Sagradas Escrituras y en el uso del latín como medio de comunicación en la historia de la Iglesia.



Quizá me culpes en secreto por atacar a alguien a espaldas suyas. Francamente confieso que me dejó llevar de la indignación. No puedo escuchar paciente-mente tales sacrilegios.

Jerónimo

EL FIN DE UNA ERA

El mundo se va a la ruina. ¡Sí! Pero a pesar de ello, y para vergüenza nuestra, nuestros pecados siguen viviendo y hasta prosperan. La gran ciudad, la capital del Imperio Romano, ha sido consumida en un gran incendio, y por toda la tierra los romanos vagan en su exilio. Las iglesias que antaño fueron veneradas no son ya sino montones de polvo y cenizas.

Jerónimo

Al morir Agustín, los vándalos le ponían sitio a la ciudad de Hipona. Poco después, eran dueños de todo el norte de África —hasta los límites del viejo imperio occidental—. Unos años antes, en el 410, la capital del Imperio, Roma la eterna, había sido tomada y saqueada por Alarico y sus tropas godas. Aún antes, en el 378, en la batalla de Adrianópolis, un emperador había sido derrotado y muerto por los godos, cuyas tropas habían llegado hasta las afueras mismas de Constantinopla. Lo que sucedía era que el viejo Imperio —al menos en su porción occidental— se desmoronaba. Durante varios siglos las legiones romanas habían contenido a los pueblos germánicos tras las fronteras del Rin y del Danubio. En la Gran Bretaña, una muralla separaba la parte romanizada de la que quedaba bajo el dominio de los “bárbaros”. Pero ahora todos esos diques estaban rotos. En una serie de oleadas al parecer interminables, los diversos pueblos bárbaros atravesaban las fronteras, saqueaban villas y ciudades, y por fin iban a establecerse permanentemente en algún territorio hasta entonces romano. Allí fundaban sus propios reinos, a veces teóricamente sujetos al Imperio, pero siempre independientes. La unidad del viejo Imperio había llegado a su fin.



Guiones para estudiantes Wesley

HISTORIA DE LA IGLESIA

Clase 3

LA REACCION PAGANA: JULIANO EL APOSTATA

Este muy humano príncipe [Constancio], aunque éramos parientes cercanos, nos trató del siguiente modo. Sin juicio alguno mató a seis primos comunes, a mi padre, que era su tío, a otro tío nuestro por parte de padre, y a mi hermano mayor.

Juliano el Apóstata

Flavio Claudio Juliano (en latín: Flavius Claudius Iulianus). Constantinopla, 331 –363, conocido como Juliano II o, como fue apodado por los cristianos, “el Apóstata”. Fue emperador de los romanos desde el 3 de noviembre de 361 hasta su muerte. Hijo de un hermanastro de Constantino el Grande, fue junto a su hermano Galo el único superviviente de la purga que acabó con su rama de la dinastía en 337. Tras pasar su infancia y juventud apartado del poder, su primo Constancio II lo nombró César de la “pars occidentalis” en 355, menos de un año después de la ejecución de su hermano, que también ostentó la dignidad de César. Constancio le encargó rechazar la invasión germánica de la Galia, tarea que realizó con gran efectividad.



Con gran éxito demostró ser un buen organizador y líder conquistador. En 361 aprovechó sus éxitos para usurpar la dignidad de Augusto, preparándose para la guerra civil. Sin embargo, la repentina muerte de su primo le convirtió en el legítimo heredero antes de que rompieran las hostilidades. Renegó entonces públicamente del cristianismo, declarándose pagano y neoplatónico, motivo por el cual fue tratado de apóstata. Juliano depuró a los miembros del gobierno de su primo y llevó a cabo una activa política religiosa, tratando de reavivar la declinante religión pagana según sus propias ideas, y de impedir la expansión del cristianismo, pero fracasó. Fuentes no oficiales dicen que declaró en su muerte, “Has vencido galileo”, porque no pudo reintroducir el paganismo dentro del pueblo cristiano, por medio de decretos imperiales.



LA ERA DE LAS TINIEBLAS

BAJO EL REGIMEN DE LOS BARBAROS

Si sólo para esto los bárbaros fueron enviados dentro de las fronteras romanas, para que [...] la iglesia de Cristo se llenase de hunos y suevos, de vándalos y borgoñones, de diversos e innumerables pueblos de creyentes, loada y exaltada ha de ser la misericordia de Dios, [...] aunque esto sea mediante nuestra propia destrucción.

Pablo Orosio

Así como César acusó a los cristianos del incendio de Roma, de igual manera se acusó a los cristianos de la caída del imperio Romano. Desde el punto de vista de la historia universal se ve como uno de los enigmas mayores, en cuanto que no hay una clara explicación de su caída. El autor, Justo González, lo ve como algunos de los profetas del Antiguo Testamento, quienes dicen que los que castigaron a su “Pueblo Escogido”, después así, fueron castigados directamente por Dios, por haber perseguido a su pueblo. De igual manera, Roma que persiguió al “Nuevo Pueblo Escogido, que es la Iglesia de Cristo”, fue castigada por su atrevimiento de sacrificar a miles de creyentes.



DECADENCIA DE ROMA



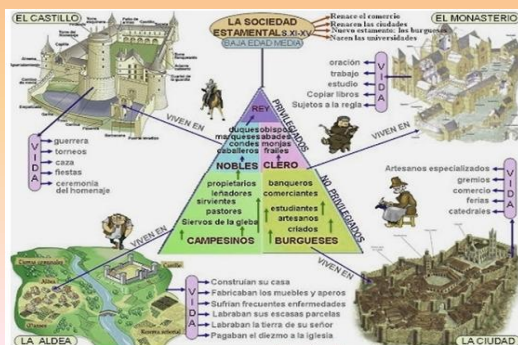
La reciente incorporación de la arqueología ha permitido desterrar varios mitos asentados en la historiografía tardía Romana. La gran crisis del siglo III se superó con una rapidez asombrosa en el siglo IV, que fue un período no de decadencia, sino de recuperación generalizada e incluso de gran prosperidad en algunas zonas, a pesar de los problemas del latifundismo, la presión fiscal, la inflación o la polarización social. Las invasiones germánicas, sin dejar de ser violentas y traumáticas, no lo fueron tanto como para destruir la civilización romana.

Y si bien se puede decir que iniciaron un proceso de decadencia del Mundo Antiguo, éste no se inició realmente hasta el siglo VI.



Saqueo de Roma por Genseric

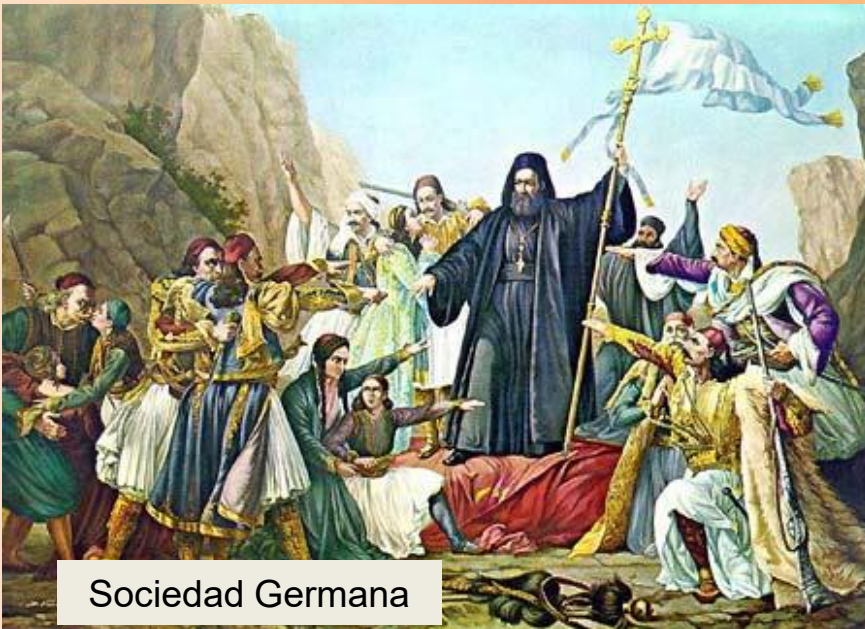
Latifundismo en la
decadencia de
Roma



DECADENCIA DE ROMA 🔊

La arqueología demuestra además que los pueblos germánicos eran completamente sedentarios:

"La principal impresión que suscitan las excavaciones es la de comunidades estables y duraderas, algunas de las cuales ocupaban los mismos lugares durante décadas o incluso siglos, otras trasladaban sus viviendas sin alejarse demasiado de los confines de su territorio original. Parece claro que la primitiva economía germana era, en esencia, semejante a la agricultura campesina de las provincias occidentales del Imperio romano.



Sociedad Germana



Soldados Germanos en lucha vs Romanos

DECADENCIA DE ROMA

Desde el punto de vista Bíblico, de acuerdo al profeta Daniel, se trata del último cambio en la estatua, donde el imperio Romano, significado por las piernas de hierro, cambia a una nueva y última apariencia que es las de los pies, en parte hierro y en parte lodo, que están juntos el uno al otro, pero no se mezclan.

Aunque hay alianzas y acuerdos internacionales, cada país, se desenvuelve independientemente y en las condiciones actuales, algunos de estos países, enfrentan grandes problemas económicos y sociales.



"Its feet partly of iron and partly of clay"
Daniel 2:33



LOS REINOS GERMANICOS

La primera de estas aclaraciones es que los diversos jefes o reyes barbaros no se consideraban a sí mismos independientes del Imperio Romano.

Muchos de ellos habían cruzado las fronteras con permiso del Imperio, para establecerse como "federados". Otros, aunque al principio invasores, habían terminado poniendo sus armas al servicio del Imperio frente a algún otro pueblo bárbaro. A la postre, todos continuaban declarándose súbditos del Imperio Romano. Su propósito no había sido destruir la civilización romana, sino participar de sus beneficios. Por tanto, aun cuando muchas veces sus campanas y sus políticas destruyeron mucho de esa civilización, a la larga casi todos los pueblos establecidos en el viejo Imperio terminaron por romanizarse. Esto puede verse hasta el día de hoy en los idiomas que había en España, Portugal, Francia e Italia, cuyas raíces se encuentran mucho más en la lengua latina que en las de los bárbaros. 

LOS REINOS GERMANICOS

La segunda aclaración: es que muchos de estos invasores eran cristianos. En el siglo IV, cuando los visigodos se encontraban al norte del Danubio, había habido entre ellos misioneros provenientes de la porción oriental del Imperio Romano. El más famoso de ellos, de quien solo conocemos el nombre godo de Ulfilas, había diseñado un modo de escribir la lengua gótica, y había traducido las Escrituras a ella. Además, en tiempos del emperador Constancio había habido en Constantinopla un fuerte contingente de soldados godos al servicio del Imperio. Muchos de estos soldados se hicieron cristianos, y después regresaron a su pueblo con su creencia. Puesto que todos estos contactos tuvieron lugar en época del apogeo del arrianismo en el Oriente, los visigodos se convirtieron a esa forma de la fe cristiana. A través de ellos, también los ostrogodos, los vándalos y otros pueblos bárbaros se hicieron cristianos arrianos. La falta de documentos nos impide conocer los detalles de esta rápida y enorme expansión del cristianismo allende las fronteras del Imperio. Si los conociéramos, probablemente serían una de las más interesantes páginas en la historia de la iglesia.



ELREINO VISIGODO

El Reino visigodo fue una entidad política establecida por el pueblo visigodo tras su asentamiento en una parte de la actual Francia y la península ibérica, en la época de las invasiones germánicas, que perduró durante buena parte de la Alta Edad Media, ocupando territorios en las Galias, Gallaecia e Hispania, en sus diversas etapas.

El Reino visigodo de Tolosa o galo-visigodo, con capital en la ciudad gala de Tolosa, comenzó en el año 418, tras el pacto o foedus entre los visigodos y Roma, y duró hasta el 507, año en el que el rey Alarico II es derrotado por los francos en la batalla de Vouillé y se inicia el intermedio ostrogodo, en el que se produce una regencia ostrogoda y la actuación de los visigodos se ve supeditada a las circunstancias históricas de este pueblo, que da paso al Reino visigodo de Toledo o hispanovisigodo, con capital en la hispana Toledo, que se extendió desde el 507 hasta el 711, año en el que comienza la invasión musulmana de la península ibérica.



Por otra parte, no toda España estaba en manos de los visigodos, pues los suevos conservaban aun su independencia en la esquina noroeste de la Península. Al establecerse allí, los suevos eran paganos. Pero pronto se hizo sentir la presencia de los antiguos habitantes de la región, que eran católicos, así como de los vecinos visigodos, que eran arrianos. Por tanto, algunos suevos se hicieron católicos, y otros se hicieron arrianos. La conversión definitiva del reino al catolicismo tuvo lugar alrededor del año 550, cuando el rey arriano Cararico le pidió a San Martín de Tours (cuya vida hemos narrado en la sección anterior, y cuya memoria era muy venerada en la región) que sanase a su hijo enfermo. Cuando su hijo se curó, Cararico se hizo católico, como lo había sido Martín de Tours. Entonces tomó por consejero en asuntos religiosos al abad de un monasterio cercano, Martín, a quien hizo arzobispo de Braga. Puesto que esa ciudad era la capital del reino, Martín de Braga quedó al frente de toda la iglesia en el país, y se dedicó a persuadir a todos de la verdad de la doctrina trinitaria. A su muerte, en el año 580, el arrianismo casi había desaparecido. Mientras tanto, el reino de los visigodos se había establecido firmemente en el resto de la Península Ibérica, expulsando a los vándalos y sometiendo a los alanos.

(Otro pueblo bárbaro que había llegado poco antes). Bajo el gobierno de Leovigildo, la capital se estableció definitivamente en Toledo, que hasta entonces había sido una ciudad de importancia secundaria. Fue también Leovigildo quien conquistó el reino de los suevos, unos cinco años después de la muerte de Martín de Braga. Puesto que Leovigildo era arriano, esto introdujo de nuevo el arrianismo en los antiguos territorios de los suevos. Empero no le quedaba mucho tiempo de vida al arrianismo en España. Al igual que en el norte de África y en otras regiones del Imperio, la vieja población católica no estaba dispuesta a hacerse arriana, al tiempo que los barbaros conquistadores tendían cada vez más a adaptarse a las costumbres y las creencias de los conquistados. Luego, el reino estaba maduro para su conversión al catolicismo cuando una serie de circunstancias políticas llevaron a esa conversión.

Migraciones visigodas hasta España



El hijo de Leovigildo, Hermenegildo, se había casado con una princesa franca de fe católica. Pero la madre de Leovigildo, Goswinta, quien era arriana fanática, temía que su nieto se dejara llevar por la fe de su esposa, y la hizo secuestrar. En respuesta a ello, Hermenegildo huyo de la corte y se retiró a Sevilla, donde el obispo Leandro lo convirtió a la fe católica. El resultado fue que cuando Hermenegildo tomo las armas contra su padre, [Vol. 1, Page 251] su campaña fue una cruzada en pro de la doctrina trinitaria frente al arrianismo. La campaña de Hermenegildo no tuvo buen éxito, pues fue derrotado y muerto por las tropas leales al rey. Pero a la muerte de Leovigildo su hijo Recaredo, hermano de Hermenegildo, siguió la política religiosa de su difunto hermano y se hizo católico. En una gran asamblea que tuvo lugar en Toledo.

En el año 589, Recaredo declaro su fe católica en presencia de Leandro de Sevilla, e invito a los obispos presentes a aceptar la misma fe. Al parecer, los obispos no pusieron mayores reparos, y pronto la mayoría de los clérigos del reino era ortodoxa.



La iglesia oriental

Cuando no tengo libros, o cuando mis pensamientos, que me torturan como espinas, me impiden disfrutar de la lectura, voy a la iglesia, que es el remedio disponible para todas las enfermedades del alma. La frescura de las imágenes atrae mis miradas, cautiva mis ojos [...] e insensiblemente me lleva el alma a la alabanza divina.

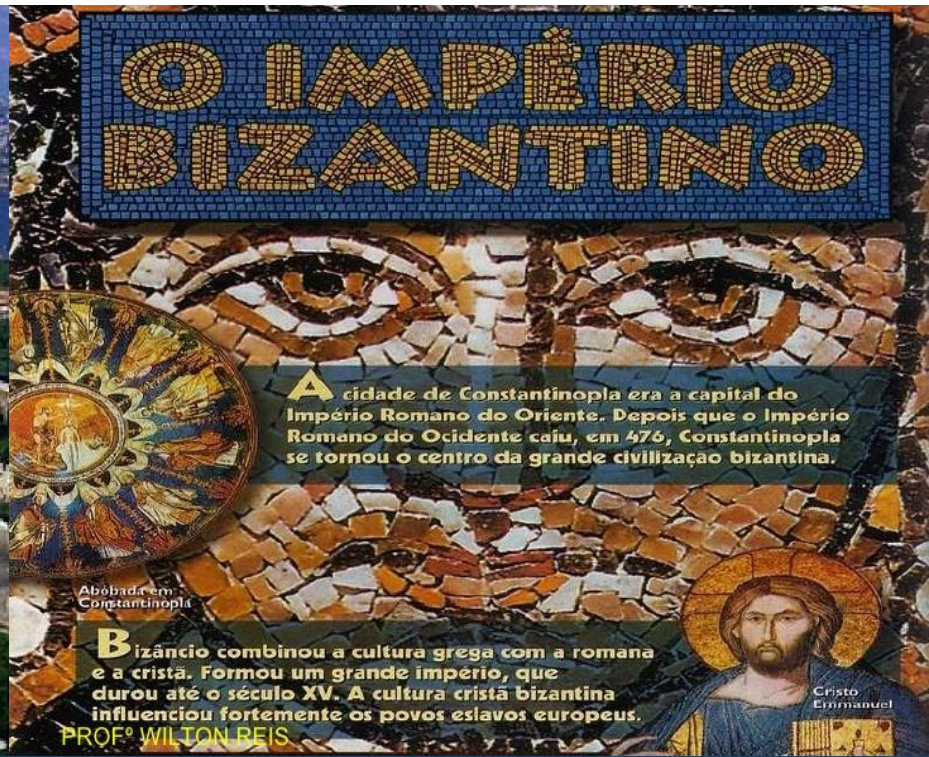
Juan de Damasco.

Durante los primeros capítulos de esta sección, nuestra atención se ha dirigido casi exclusivamente hacia el Occidente, a la porción del Imperio Romano que hablaba mayormente el latín. Esto es justo, pues es de ese cristianismo occidental que casi todos nosotros, tanto católicos como protestantes, somos herederos. Por tanto, la mayor parte de nuestra narración tratará acerca de él.

Pero no debemos olvidar que, mientras sucedían los acontecimientos que hemos ido refiriendo, existía todavía una iglesia pujante en la porción oriental del viejo Imperio Romano. Fue en esa parte del Imperio, en Palestina, donde el cristianismo tuvo su origen. En Antioquía los seguidores del "camino" fueron llamados "cristianos" por primera vez. En Alejandría se forjó buena parte de la teología cristiana antigua. Y la ciudad de Constantinopla fue fundada para ser una nueva Roma cristiana. Luego, haríamos mal si olvidásemos la historia de esta parte tan importante de la iglesia cristiana.



Según veremos en este capítulo, y a través de toda nuestra historia, el cristianismo oriental pronto desarrolló características muy distintas de las de su congénere de Occidente. Puesto que en el Oriente el Imperio continuó existiendo por mil años después que los bárbaros destruyeron el Imperio de Occidente, no hubo allí el vacío de poder que papas como Gregorio el Grande llenaron en el Occidente. Esto a su vez quiso decir que el estado tuvo casi siempre un dominio efectivo sobre la iglesia. En el volumen anterior vimos la trágica historia de Juan Crisóstomo en sus conflictos con la corona. Esa historia es índice de las relaciones entre la iglesia y el estado que prevalecerían por siglos en el Imperio Bizantino. El emperador tendría [Vol. 1, Page 290] la última palabra, no sólo en asuntos civiles y administrativos, sino aun en cuestiones de doctrina.



En Antioquía, el cristianismo era visto de otro modo. Antioquía se encontraba junto a Palestina, y tanto en la ciudad como en sus alrededores había numerosos judíos que constantemente servían de advertencia a los cristianos, recordándoles el sentido histórico y literal de las Escrituras. Las tierras en que Jesús había vivido y caminado estaban cerca, y por tanto no era posible prescindir del Jesús histórico, o relegarlo a segundo plano. Además, desde tiempos antiquísimos los intérpretes antioqueños habían visto la Biblia, no como un conjunto de alegorías, sino como una narración que contaba las relaciones de Dios con su pueblo y su creación. Para ellos, esto era más importante que las verdades eternas. Lo que Jesucristo había venido a hacer no era tanto revelarnos principios antes desconocidos, como iniciar una nueva era con una nueva humanidad: la iglesia. Siglos antes, Ireneo había dicho que desde los mismos inicios de la creación Dios había tenido el propósito de unirse a la humanidad, y que ahora lo había hecho en Jesucristo, para que todos sus seguidores pudiésemos a nuestra vez unirnos a Dios. Desde esta perspectiva, al tratar acerca de la persona de Jesucristo, lo importante no era su función como maestro de verdades eternas, o como revelación del Padre inefable, sino su realidad histórica, su humanidad como la nuestra. El mensaje cristiano consistía precisamente en que ahora, en Jesucristo, Dios se había unido a la humanidad. Por tanto, los teólogos antioqueños se sentían obligados a rechazar toda interpretación de la persona de Cristo que de un modo u otro negara u ocultara la realidad de su humanidad.



Iglesia de Antioquía donde Pablo, el apóstol estuvo

Un bosquejo: los primeros siete concilios

En términos generales, podría decirse que estos debates teológicos hallaron sus puntos culminantes en los primeros siete concilios ecuménicos. En la sección anterior hemos tratado acerca de los dos primeros. Pero en todo caso, a modo de bosquejo de lo que hemos dicho y lo que ha de seguir, ofrecemos la siguiente lista de aquellos primeros concilios y sus fechas:

1) Nicea 325

2) Constantinopla 381

3) Efeso 431

4) Calcedonia 451

5) II Constantinopla 553

6) III Constantinopla. 680–681

7) II Nicea 787



Como vemos, la narración de los debates que tuvieron lugar alrededor de estos concilios nos llevará aproximadamente hasta la misma fecha en que hemos dejado nuestro relato en Occidente, es decir, la coronación de Carlomagno como emperador en el año 800. Los dos primeros concilios, el de Nicea y el de Constantinopla, trataron principalmente acerca de la controversia arriana, que hemos discutido en la sección anterior. El lector recordará que esa controversia se refería a la relación entre el Padre y el Hijo o Verbo (y, en sus etapas finales, el Espíritu Santo). El resultado de ese debate fue la promulgación de la doctrina trinitaria por los concilios de Nicea y Constantinopla.

El tema que a partir de entonces ocupará la atención de los teólogos, y que tratarán de definir todos los concilios, hasta el sexto, se relaciona estrechamente **[Vol. 1, Page 291]** con el anterior, y consiste en el modo en que la humanidad y la divinidad se relacionan en Jesucristo. En otras palabras, mientras en la controversia arriana el debate era principalmente trinitario, en este nuevo período el debate será cristológico. Por último, el Séptimo Concilio Ecuménico tratará acerca de las imágenes.

Pasemos entonces a discutir el desarrollo de las controversias cristológicas.

Hacer siete equipos, nombrando un secretario y cada uno de ellos hará un breve resumen (No más de una hoja), de cada concilio y al fin la preparación, el secretario leerá el resumen aprobado por la mayoría de cada grupo.



Las iglesias disidentes

De esta fe nadie nos podrá apartar. [...] Haz lo que quieras. Si decides permitirnos el libre ejercicio de nuestra fe, nosotros no te dejaremos por ningún otro señor terreno; pero tampoco aceptaremos otro Señor celestial sino a Jesucristo, quien es el único Dios.

Los obispos de Armenia al rey de Persia

En los capítulos anteriores hemos seguido el curso de las diversas controversias teológicas como si cada una de estas hubiera terminado con la decisión de un gran concilio ecuménico. Hasta cierto punto, esto es así dentro de los confines del Imperio Romano. Pero desde fecha muy antigua el cristianismo había cruzado esos confines, y se había extendido hasta regiones relativamente remotas, donde no llegaba la autoridad imperial, y donde por tanto surgieron iglesias que pronto comenzaron a diferir del resto del cristianismo.



Los viajeros comerciantes llevaron el cristianismo a Persia pero usando el lenguaje siríaco. De la misma manera los monofisitas llegaron a Armenia. Los cristianos en esas regiones tuvieron que sufrir el martirio, por las persecuciones que se desataron contra ellos. Algunos de ellos huyeron hacia el Asia Menor, donde tuvieron paz.



Las conquistas árabes

Aunque antes habían pedido ayuda contra los incrédulos, cuando recibieron de Dios un libro que confirmaba las Escrituras no quisieron creer. Por esa razón los infieles recibirán la maldición de Dios.

El Corán

A principios del siglo VII, parecía que por fin Europa comenzaba a salir del caos en que la habían sumido las invasiones de los bárbaros. Todos los invasores arrianos se habían vuelto católicos. Los francos, que desde un principio se habían convertido a la fe nicena, empezaban a establecer su hegemonía sobre las Galias. En las Islas Británicas, comenzaban a verse los resultados de la misión de Agustín. En Italia, en medio de las dificultades causadas por los lombardos, Gregorio el Grande ocupaba la sede pontificia.

El Imperio Bizantino disfrutaba todavía del resultado de las conquistas de Justiniano, especialmente en el norte de Africa, donde el reino de los vándalos había desaparecido.

Entonces sucedió lo inesperado. De un oscuro rincón del mundo, al que tanto el Imperio Romano como los reyes persas le habían prestado poquísima atención, surgió una avalancha que, impulsada por la predicación del Corán, parecía destinada a conquistar el mundo.



Los dirigentes árabes en Meca se opusieron a la predicación de Mahoma. Meca era un centro de peregrinajes en la religión politeísta de Arabia, y buena parte de sus ingresos se relacionaba con su culto. Por tanto, los comerciantes de la ciudad, muchos de los cuales habían sido colegas de Mahoma, ahora se volvieron contra él y sus seguidores.

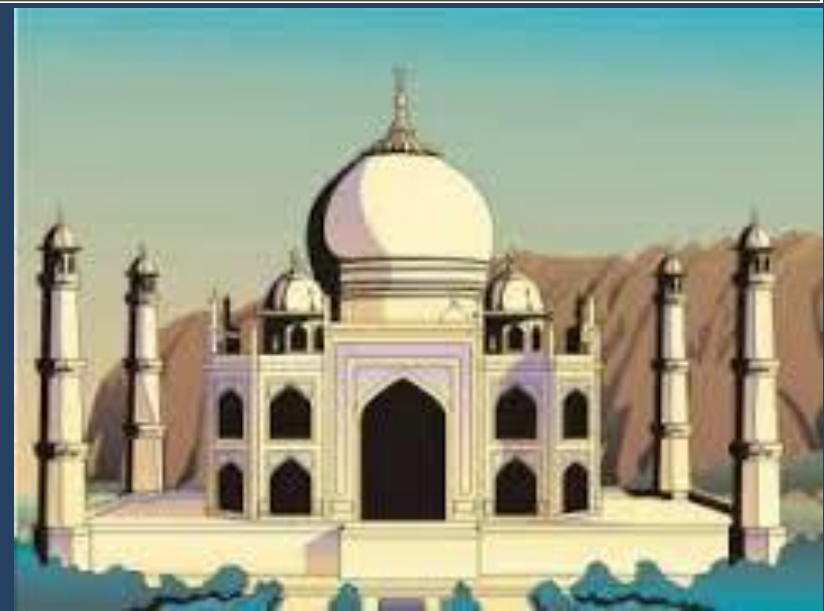
En el año 622, Mahoma se refugió en un oasis cercano, donde estaba la población que después recibió el nombre de Medina. Es a partir de esa fecha que los musulmanes cuentan los años. Fue allí donde por primera vez se estableció una comunidad mahometana, en la que el culto y la vida civil y política siguieron las normas trazadas por el Profeta.

Tras una serie de campañas militares, negociaciones y pactos, Mahoma y los suyos tomaron la ciudad de Meca en el año 630. Con gran sabiduría y moderación, el Profeta prohibió toda venganza contra sus antiguos enemigos, y se limitó a derrocar los ídolos del templo y a instaurar el culto monoteísta.

A partir de entonces, Mahoma gozó cada vez de más prestigio y poder entre los árabes, y a su muerte, en el 632, buena parte de la península de Arabia se había hecho musulmana.



Amplían mezquita que alberga tumba de Mahoma



Las conquistas de los califas

A la muerte de Mahoma la dirección de la comunidad musulmana cayó sobre los califas (del árabe califat, que quiere decir “sucesor”). El primer califa fue Abu Béquer, quien había sido uno de los principales acompañantes de Mahoma. Bajo Abu Béquer, el Islam consolidó su dominio en Arabia occidental, y tuvo sus primeros encuentros con los ejércitos bizantinos, que fueron derrotados en el 634.

Abu Béquer murió al mes siguiente, y su sucesor Omar, quien gobernó por diez años, continuó sus conquistas. El general Calid, bajo cuyo mando se encontraban las tropas que habían derrotado a los romanos, invadió la región de Siria, y en el 635 tomó la ciudad de Damasco. Tras ligeros reveses, los árabes derrotaron a un nuevo ejército que el Imperio Romano envió contra ellos, y en el 638 el Califa en persona tomó posesión de Jerusalén. Dos años después, con la capitulación de Cesarea y de Gaza, toda la región quedó en poder de los árabes.

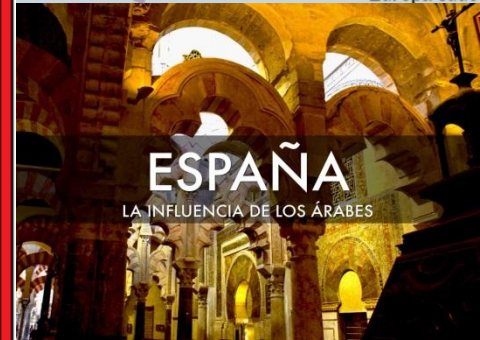


LA INFLUENCIA ARABE EN ESPAÑA

Los árabes (711-1492)

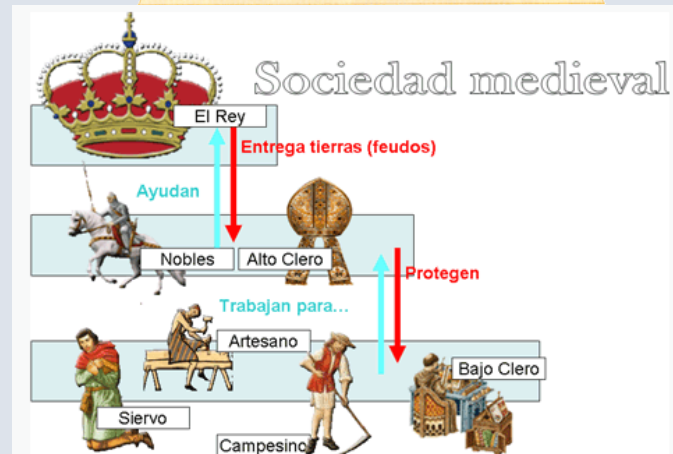
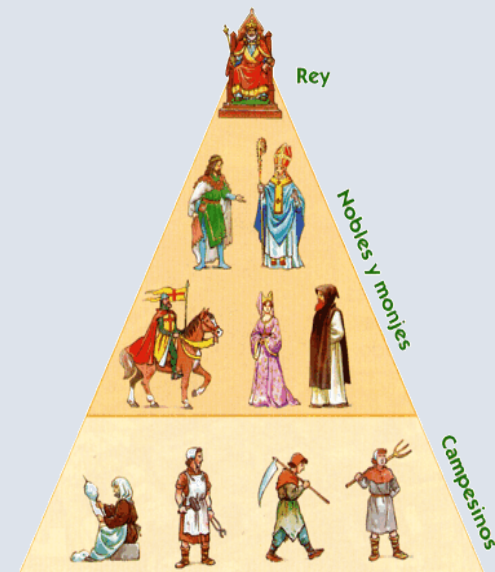
- la influencia más importante en España después de los romanos.
- España es la única nación Europea que conoce la brillante cultura árabe.
- Córdoba es el centro del reino mozárabe (cultura árabe en España mezclada con las culturas cristianas y judías)
- la reconquista empieza en el año 711 y acaba en 1492
- Mientras, el resto de Europa entra en la Edad Media (the Dark Ages) y no progresa culturalmente, ni en conocimientos científicos debido al afán religioso de la época, España florece culturalmente con una riqueza cultural increíble
- Es gracias a los árabes que España, y luego Europa, recuperan los conocimientos griegos y romanos, más desarrollados por los árabes, que Europa había olvidado.

http://www.santamariaweb.net/courses/sss_5_6/tema_4_arabes/los_arabes_en_espana_notesNEW.pdf



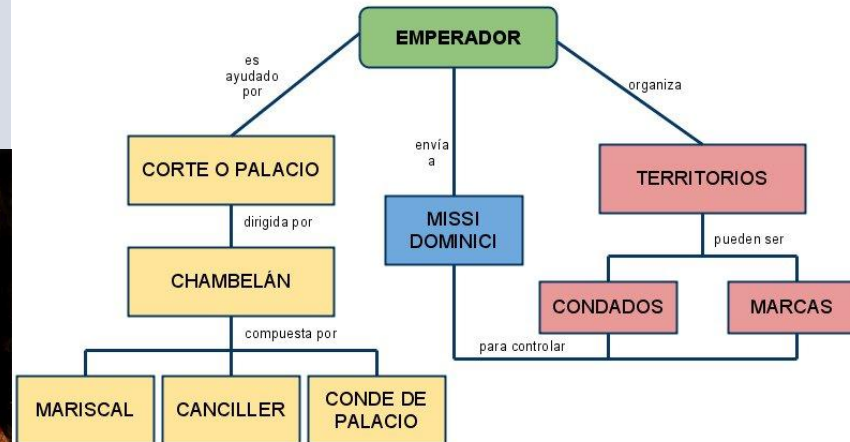
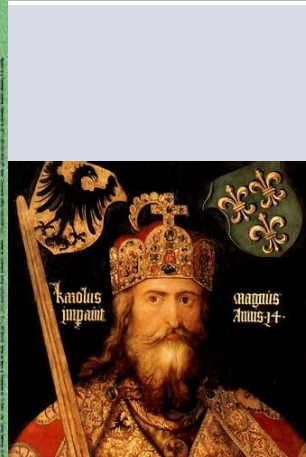
EL SISTEMA FEUDAL DE LA EDAD MEDIA

Feudalismo es la denominación del sistema político predominante en la Europa occidental de los siglos centrales de la Edad Media (entre los siglos IX al XV, aunque no hay acuerdo entre los historiadores sobre su comienzo y su duración, y ésta varía según la región),¹ y en la Europa Oriental durante la Edad Moderna, caracterizado por la descentralización del poder político; al basarse en la difusión del poder desde la cúspide (donde en teoría se encontraban el emperador o los reyes) hacia la base donde el poder local se ejercía de forma efectiva con gran autonomía o independencia por una aristocracia, llamada nobleza, cuyos títulos derivaban de gobernadores de Imperio carolingio (duques, marqueses, condes) o tenían otro origen (barones, caballeros, etc.).



El sistema feudal

Según hemos dicho anteriormente, poco antes de que Carlomagno ascendiera al trono de los francos se había producido un gran cambio político en la cuenca del Mediterráneo. Las conquistas de los árabes habían terminado el dominio cristiano sobre ese mar, que había sido un lago romano desde tiempos del emperador Augusto. El resultado de esto fue que la Europa occidental tuvo que replegarse sobre sus propios recursos, pues el comercio con el Oriente quedó drásticamente reducido. Algunos historiadores han demostrado que en época de Carlomagno había cesado el gran comercio, no sólo con el exterior, sino también dentro de sus propios dominios. Aunque había todavía cierta navegación comercial en el Adriático y cerca de los Países Bajos, esto no era suficiente para producir un comercio nutrido. Por lo tanto, el dinero dejó de circular, hasta tal punto que casi desaparecieron por completo las monedas de oro. Cada región tenía que subsistir por sí sola, y debía producir todo lo necesario para el alimento y el vestido.



[Vol. 1, Page 351]

PARTE IV

Era de los altos ideales

La reforma monástica



La historia de Marta y María en el Evangelio muestra que la vida contemplativa ha de preferirse. María escogió la mejor parte. [...] Pero la parte de Marta, si es la que nos ha tocado, ha de llevarse con paciencia.

Bernardo de Claraval

A través de toda la “era de las tinieblas”, siempre había quedado encendida la chispa de los ideales evangélicos. Los nobles que guerreaban entre sí, los miembros de los diversos partidos que se disputaban el papado, y los siervos que en fin de cuentas proveían el sustento de Europa, eran todos cristianos. Llamarlos “cristianos de nombre” sería inexacto, pues su fe, aunque quizá errada o inoperante, y ciertamente demasiado desentendida de los designios de Dios para la historia humana, era sincera. Se trataba más bien de personas para quienes la fe era ante todo el modo de ganar el cielo, y a quienes ese cielo les parecía tan real como la tierra en que vivían. Para ellas, la salvación del alma era el propósito último de la vida humana, y por ello los más atroces atropellos se excusaban sobre la base de su justificación eterna.

El impacto de España en la teología cristiana



Mientras todos estos acontecimientos estaban teniendo lugar, y mientras algunos de los cristianos pretendían que los moros no eran sino unos infieles ignorantes, el hecho es que en muchos sentidos la civilización musulmana del sur de España estaba más adelantada que la del resto de Europa. Había allí grandes médicos, arquitectos y matemáticos de quienes los cristianos tenían mucho que aprender. Pero sobre todo, para lo que aquí nos interesa, había filósofos notabilísimos cuyo impacto se haría sentir en toda la teología cristiana occidental. Entre éstos, los mas importantes fueron el musulmán Averroes y el judío Maimónides, ambos cordobeses.

Averroes padre, principal de Córdoba, bajo el régimen de los almorávides, mantuvo el mismo cargo hasta la llegada de la dinastía almohade en 1146. El propio Averroes fue nombrado cadí de Sevilla y sirvió en las cortes de Sevilla, Córdoba y Marruecos durante su carrera.

Además de elaborar una enciclopedia médica, escribió comentarios sobre la obra de Aristóteles (de ahí que fuera conocido como «El Comentador»). En su obra Refutación de la refutación (Tahafut al-tahafut) defiende la filosofía aristotélica frente a las afirmaciones de Al-Ghazali de que la filosofía estaría en contradicción con la religión y sería por lo tanto una afrenta a las enseñanzas del Islam. Jacob Anatoli tradujo sus obras del árabe al hebreo durante el siglo XIII. Sus escritos influyeron en el pensamiento cristiano de la Edad Media y el Renacimiento.



[Vol. 1, Page 421] La actividad teológica

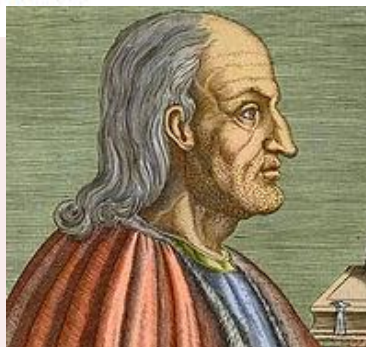
No pretendo, Señor, penetrar tu profundidad, porque mi intelecto no se puede comparar con ella. Lo que deseo es entender, siquiera imperfectamente, tu verdad. Esa es la verdad que mi corazón cree y ama. No trato de comprender para creer, sino que creo y por ello puedo llegar a comprender.

Anselmo de Canterbury

Los grandes ideales de los siglos XI al XIII no se limitaron a las reformas monásticas de los cluniacenses, cistercienses y mendicantes, ni a las reformas de papas tales como Hildebrando, o a los sueños acerca de la Nueva Jerusalén de Pedro el Ermitaño y sus seguidores. También hubo quienes, en monasterios, escuelas catedralicias y universidades, soñaron con entender mejor la verdad cristiana. Eran tiempos de cambios profundos en la sociedad europea, y esos cambios se reflejaron en la teología de la época. Esto puede verse en el hecho de que el primer teólogo que estudiaremos en este capítulo llevó a cabo la mayor parte de su labor literaria en el monasterio. Luego trataremos de otros que fueron maestros en escuelas catedralicias.



Pedro Abelardo y Eloísa



Anselmo de Cantorbery



UTN- S. Caraballo- C. Casali



Haciendo copia de las Escrituras

Haga un breve resumen de los dos estudiosos: Pedro Abelardo y Anselmo de Cantorbery.

Haga un breve resumen de los teólogos que adaptaron la filosofía de Aristóteles a la creencia cristiana como son:

San Bueventura

Tomás de Aquino.

Las universidades



Según hemos señalado repetidamente, el período que estamos estudiando se caracteriza, entre otras cosas, por el auge de las ciudades. Por esa razón, los estudios teológicos pronto se concentraron en los centros urbanos, y no en los monasterios, como antaño. En esos centros, primero surgieron las escuelas catedralicias, a cargo del obispo y el capítulo de la catedral. Pero pronto fueron surgiendo otras escuelas, que a la postre se unieron en cada ciudad en lo que se llamó el “estudio general”. De tales estudios generales surgieron las principales universidades de Europa.

Empero, al hablar de “universidades”, debemos aclarar que no se trataba al principio de instituciones como las que hoy reciben ese nombre. En esa época, los artesanos dedicados a ciertas ocupaciones se organizaban en gremios cuyo propósito era tanto defender los derechos de sus miembros como asegurarse de que la calidad de su trabajo fuese uniforme. Así, por ejemplo, si en una ciudad se comenzaba la construcción de una gran catedral, y venían picapedreros procedentes de diversas regiones, el gremio se aseguraba de que a cada cual se le diesen responsabilidades y salarios según su habilidad y experiencia.



El reto de Aristóteles

Como hemos dicho anteriormente, al tiempo que la Europa cristiana trataba de salir de la “era de las tinieblas”, la España musulmana gozaba de una civilización floreciente. Allí fueron a beber los cristianos sedientos de conocimientos en campos tan diversos como la medicina, la matemática, la astronomía y la filosofía. Además, las cruzadas, al establecer contactos más estrechos con el Imperio Bizantino, también hicieron llegar a Europa occidental parte de los conocimientos de la antigüedad que se habían conservado en Constantinopla. De todos estos conocimientos, los que produjeron el sacudimiento más fuerte en la teología cristiana fueron los que se referían a la filosofía aristotélica.

Desde mediados del siglo II, en la obra de Justino Mártir, la teología cristiana había establecido una alianza con la filosofía platónica. Particularmente en la iglesia de habla latina, las obras de otros filósofos de la antigüedad fueron olvidadas, y se pensó que la verdadera filosofía era la de Platón y sus seguidores, y que esa filosofía proveía el mejor medio intelectual para entender la fe cristiana. Esto se debió en gran parte a la obra de San Agustín, quien, como hemos dicho, encontró en la filosofía neoplatónica la respuesta a muchas de las dudas que había tenido con respecto a algunas doctrinas cristianas.



Pero ahora la Europa occidental comenzaba a descubrir una filosofía que difería de la platónica en algunos puntos fundamentales. Esto se debía en parte a las diferencias que habían existido siempre entre el platonismo y el aristotelismo, y en parte al modo en que Averroes interpretaba a Aristóteles. En todo caso, pronto hubo buen número de filósofos, especialmente en la Facultad de Artes de París, que decían que la filosofía de Aristóteles era indudablemente superior, y enseñaban esa filosofía más bien que la platónica. Es de suponerse que esto les creaba dificultades a los teólogos, acostumbrados como estaban a pensar en otros términos. **[Vol. 1, Page 431]**

En París, el partido aristotélico llegó a sostener posiciones absolutamente inaceptables para la iglesia. Estas posiciones eran las que hemos descrito al final del capítulo V, al exponer las doctrinas de Averroes: la independencia de la filosofía frente a la teología, la eternidad del mundo, y la unidad de todas las almas. Quienes sostenían estas posiciones recibieron el nombre de “averroístas latinos”, y produjeron tal revuelo que pronto se prohibió el estudio de Aristóteles, aunque esa prohibición nunca se aplicó con todo rigor.



¿Cuál debería ser la actitud de los cristianos ante la nueva filosofía? Esta fue la principal cuestión que se debatió en el siglo XIII. La mayoría de los teólogos respondió, o bien rechazando de plano todo lo que Aristóteles pudiera enseñar, o bien aceptando sólo algunos elementos secundarios de su doctrinas. Unos pocos vieron los valores positivos del aristotelismo, y se dedicaron a aplicarlos a la teología cristiana, aunque sin abandonar la doctrina de la iglesia. Como representante de la posición relativamente conservadora, discutiremos brevemente a San Buenaventura, y después pasaremos a exponer los principios fundamentales de la otra posición, según tomaron forma en Santo Tomás de Aquino.

[Vol. 1, Page 351] **PARTE IV**

Era de los altos ideales

[Vol. 1, Page 529] **La alternativa mística**

La contemplación es un conocimiento superior a las diversas maneras de conocer. [...] Es una ignorancia iluminada, un bello espejo donde luce la luz eterna de Dios.

Juan de Ruysbroeck.



Los siglos XIV y XV, en medio de sus muchas frustraciones, y quizá en parte debido a ellas, fueron un período de gran exaltación religiosa. Tanto en España como en Inglaterra e Italia, hubo místicos notables cuyas obras sirvieron de inspiración a varias generaciones. Empero fue en Alemania, en las riberas del Rin, que este movimiento floreció y alcanzó sus mayores logros.

A través de toda su historia, el cristianismo ha contado con hombres y mujeres cuya relación con Dios ha sido tal que se les ha dado el título de “místicos”. Pero en esa historia se han dado dos tipos distintos de misticismo, que conviene distinguir. Uno es esencialmente cristocéntrico. No pretende llegar a Dios mediante la contemplación directa, o mediante una iluminación divina, sino a través de Jesucristo. Su contemplación se dirige hacia los sufrimientos de Jesús, o hacia su resurrección y triunfo final. Ejemplos de este tipo de misticismo son el Apocalipsis, San Bernardo de Claraval y San Francisco de Asís.

El Renacimiento y el humanismo

¡Oh suprema liberalidad del Padre Dios! ¡Oh altísima y maravillosísima dicha del ser humano! A él le ha sido concedido tener lo que decida, ser lo que quiera.

Pico de la Mirándola

Pocos términos en la historia se utilizan con mayor ambigüedad que los de “Renacimiento” y “humanismo”. El título mismo de “Renacimiento”, aplicado a una época histórica, implica un juicio negativo sobre la época que la precedió. Fue así que utilizaron el término quienes lo acuñaron. Para ellos, la “Edad Media” no era más que eso: un período intermedio entre las glorias de la antigüedad y las de los tiempos modernos. Al darle el nombre de “gótico” al arte medieval, expresaban una vez más ese prejuicio —“gótico” quiere decir “proveniente de los godos”, y por tanto “bárbaro”—. Ya hemos señalado que el arte mal llamado “gótico”, lejos de ser señal de barbarie, fue uno de los mayores logros de la civilización occidental. Pero en todo caso, quienes le dieron el nombre de “Renacimiento” al movimiento intelectual y artístico que surgió en Italia en los siglos XIV y XV, además de mostrar con ello sus prejuicios acerca de los siglos anteriores, daban señales de su ignorancia de esos siglos.



La reforma humanista: Erasmo de Rotterdam

Fuera de Italia, el Renacimiento tomó un rumbo muy distinto. En España, Inglaterra, Francia, Alemania y los Países Bajos había eruditos que soñaban con una restauración del cristianismo antiguo, siguiendo los métodos de los humanistas.

En resumen, lo que el humanista holandés buscaba era una reforma de las costumbres, la práctica de la decencia y la moderación. Poco a poco fue ganándose la admiración de buena parte de los eruditos de Europa, que se escandalizaban ante las actividades de los papas del Renacimiento. Entre sus admiradores se contaban no pocos nobles y soberanos. Su programa de reforma parecía tener buenas posibilidades de éxito.

Entonces estalló la Reforma protestante. Los espíritus se inflamaron. Las cuestiones planteadas, más que de moralidad, eran de teología fundamental. Ambos partidos trataron de ganarse el apoyo del famoso humanista. Pero Erasmo no podía apoyar de todo corazón a ninguno de los dos. Por fin rompió definitivamente con Lutero y los suyos, pero sin prestarles su ayuda a los católicos que se oponían a la Reforma. Desde su estudio, siguió clamando por la moderación, la reforma al estilo humanista, y las virtudes de los estoicos y platónicos de antaño. Pero nadie lo escuchaba. Erasmo no se había percatado de la profundidad de las cuestiones que se debatían, y la reforma que tanto había anhelado no tuvo lugar. Su sueño, como tantos otros antes, quedó frustrado.



El fin del Imperio Bizantino

Los turcos temen sobre todas las cosas nuestra unión con los cristianos occidentales [...] Por lo tanto, cuando quieras inspirarles terror, hazles saber que vas a reunir un concilio para llegar a un entendimiento con los latinos. Piensa siempre en tal concilio, pero cuídate de reunirlo.

Manuel II Paleólogo, a su hijo

Los siglos XIV y XV fueron tiempos aciagos para lo que quedaba del Imperio Bizantino. Como hemos dicho, en el 1204 los cruzados se adueñaron de la ciudad de Constantinopla, y establecieron en ella un emperador y un patriarca latinos. En el 1261 los griegos pudieron apoderarse de nuevo de su capital, y terminó así el Imperio Latino de Constantinopla. Pero el mal estaba hecho. El viejo Imperio Bizantino nunca recobró su gloria perdida, y tuvo que contentarse con sostenerse en una existencia precaria entre los occidentales por una parte y los turcos por otra. 

La situación política se complicaba porque, a raíz de la conquista latina de Constantinopla, se habían fundado varios estados que se separaron de la vieja **[Vol. 1, Page 556]** capital. En Nicea y Trebizonda hubo imperios griegos rivales del latino de Constantinopla. En el Epiro, en Moesia y en otras regiones del Egeo, otros estados menores trataron de continuar la herencia bizantina. Cuando Constantinopla volvió a quedar en poder de los griegos, algunos de estos estados se sometieron a ella. Pero muchos otros continuaron teniendo una existencia independiente, o una relación con la capital más teórica que real. En consecuencia, los emperadores bizantinos eran señores efectivos de poco más que Constantinopla y sus alrededores. Poco a poco, los turcos iban estrechando el cerco, y no parecía haber defensa alguna contra ellos.

Guiones para estudiantes Wesley

HISTORIA DE LA IGLESIA

Clase 4

Historia del Cristianismo Segunda Parte

Isabel la Católica

Martín Lutero

Ulrico Swinglio y la reforma
y la reforma en Suiza

El movimiento Anabaptista

Calvino y el Calvinismo

La reforma de la Gran Bretaña

La reforma en los Países Bajos

El protestantismo en España

La revolución Puritana

El jansenismo

El quietismo

Renato Descartes

David Hume

Emanuel Kant

John Wesley y el metodismo

El sistema de Hegel

El siglo IXX: la gran expansión
misionera protestante

Características del movimiento
misionero en el siglo XX

Los Movimientos de Plantación
de Iglesias.

[Vol. 2, Page 21]

Isabel la Católica 1



Primeramente encomiendo mi espíritu en las manos de mi Señor Jesucristo, el cual de la nada lo crió, y por su preciosísima sangre lo redimió.

Testamento de
Isabel la Católica

Aunque es costumbre comenzar los libros acerca de la Reforma tratando acerca de Alemania y la experiencia y teología de Lutero, el hecho es que el trasfondo político y eclesiástico de la época puede entenderse mejor tomando otros puntos de partida. El que aquí hemos escogido, que podrá parecerle extraño al lector, tiene ciertas ventajas.

La primera de ellas es que muestra la continuidad entre las ansias reformadoras que hemos visto anteriormente, y los acontecimientos del siglo XVI. Lutero no apareció en medio del vacío, sino que fue el resultado de los “sueños frustrados” de generaciones anteriores. Y su protesta tomó la dirección que es de todos sabida debido en parte a condiciones políticas que se relacionaban estrechamente con la hegemonía española.

La segunda ventaja de nuestro punto de partida es que nos ayuda a trazar el marco político dentro del cual tuvieron lugar acontecimientos que frecuentemente se describen en un plano puramente teológico. Catalina de Aragón, la primera esposa a quien Enrique VIII de Inglaterra repudió, era hija de Isabel.



La reforma del clero

Cuando Isabel y Fernando heredaron la corona de Castilla, a la muerte del medio hermano de Isabel, Enrique IV, la iglesia española se hallaba en urgente necesidad de reforma. Durante los años de incertidumbre política que precedieron a la muerte de Enrique IV, el alto clero se había dedicado a las prácticas belicosas que, según vimos, eran características de muchos de los prelados de fines de la Edad Media. En esto España no difería del resto de Europa, pues sus obispos con frecuencia resultaban ser más guerreros que pastores, y se involucraron de lleno en las intrigas políticas de la época, no por el bien de sus rebaños, sino por sus propios intereses políticos y económicos. Ejemplo de esto fue el arzobispo de Toledo don Alonso Carrillo de Albornoz, quien, como veremos en la próxima sección, fue uno de los principales arquitectos del alza política de Isabel y de su matrimonio con Fernando.

Isabel y Fernando habían ascendido juntamente al trono de Castilla, aunque, según las estipulaciones que habían sido hechas antes de su matrimonio, Fernando no podía intervenir en los asuntos internos de Castilla contra el deseo de la Reina, quien era la heredera del trono. La actitud de los dos cónyuges hacia la vida eclesiástica y religiosa era muy distinta. Fernando había tenido amplios contactos con Italia, y la actitud renacentista de quienes veían en la iglesia un instrumento para sus fines políticos se había adueñado de él. Isabel, por su parte, era mujer devota, y seguía rigurosamente las horas de oración. Para ella, las costumbres licenciosas y belicosas del clero eran un escándalo. A Fernando le preocupaba el excesivo poder de los obispos, convertidos en grandes señores feudales. En consecuencia, cuando los intereses políticos de Fernando coincidían con los propósitos reformadores de Isabel, la reforma marchó adelante. Y cuando no coincidían, Isabel hizo valer su voluntad en Castilla, y Fernando en Aragón.



Martín Lutero: camino hacia la Reforma

Muchos han creído que la fe cristiana es una cosa sencilla y fácil, y hasta han llegado a contarla entre las virtudes. Esto es porque no la han experimentado de veras, ni han probado la gran fuerza que hay en la fe.

Martín Lutero

Pocos personajes en la historia del cristianismo han sido discutidos tanto o tan acaloradamente como Martín Lutero. Para unos,

Lutero es el ogro que destruyó la unidad de la iglesia, la bestia salvaje que holló la viña del Señor, un monje renegado que se dedicó a destruir las bases de la vida monástica. Para otros, es el gran héroe que hizo que una vez más se predicara el evangelio puro, el campeón de la fe bíblica, el reformador de una iglesia corrompida. En los últimos años, debido en parte al nuevo espíritu de comprensión entre los cristianos, los estudios de Lutero han sido mucho más equilibrados, y tanto católicos como protestantes se han visto obligados a corregir opiniones formadas, no por la investigación histórica, sino por el fragor de la polémica. Hoy son pocos los que dudan de la sinceridad de Lutero, y hay muchos católicos que afirman que la protesta del monje agustino estaba más que justificada, y que en muchos puntos tenía razón. Al mismo tiempo, son pocos los historiadores protestantes que siguen viendo en Lutero al héroe sobrehumano que reformó el cristianismo por sí solo, y cuyos pecados y errores fueron de menor importancia.

Al estudiar su vida, y el ambiente en que ésta se desarrolló, Lutero aparece como un hombre a la vez tosco y erudito, parte de cuyo impacto se debió a que supo dar a su erudición un giro y una aplicación populares. Era indudablemente sincero hasta el apasionamiento, y frecuentemente vulgar en sus expresiones. Su fe era profunda, y nada le importaba tanto como ella. Cuando se convencía de que Dios quería que **[Vol. 2, Page 34]** tomara cierto camino, lo seguía hasta sus consecuencias últimas, y no como quien, puesta la mano sobre el arado, mira atrás.



La peregrinación espiritual

Lutero nació en 1483, en Eisleben, Alemania, donde su padre, de origen campesino, trabajaba en las minas. Siete años antes Isabel había heredado el trono de Castilla. Aunque esto no se relaciona directamente con la juventud de Lutero, pues Castilla era entonces solamente un pequeño reino a centenares de kilómetros de distancia, lo mencionamos para que el lector vea que, antes del nacimiento de Lutero, se habían empezado a tomar en España las medidas reformadoras que hemos mencionado en el capítulo anterior.

La niñez del pequeño Martín no fue feliz. Sus padres eran en extremo severos con él, y muchos años más tarde él mismo contaba con amargura algunos de los castigos que le habían sido impuestos. Durante toda su vida fue presa de períodos de depresión y angustia profundas, y hay quien piensa que esto se debió en buena medida a la austeridad excesiva de sus años mozos. En la escuela sus primeras experiencias no fueron mejores, pues después se quejaba de cómo lo habían golpeado por no saber sus lecciones. Aunque todo esto no ha de exagerarse, no cabe duda de que dejó una huella permanente en el carácter del joven Martín.



Aunque muchas veces se ha dicho entre protestantes que Lutero no conocía la Biblia, y que fue en el momento de su conversión, o poco antes, cuando empezó a estudiarla, esto no es cierto. Como monje, que tenía que recitar las horas canónicas de oración, Lutero se sabía el Salterio de memoria. Además, en 1512 obtuvo su doctorado en teología, y para ello tenía que haber estudiado las Escrituras. Lo que sí es cierto es que cuando se vio obligado a preparar conferencias sobre la Biblia, nuestro monje comenzó a ver en ella una posible respuesta a sus angustias espirituales. A mediados de 1513 empezó a dar clases sobre los Salmos. Debido a los años que había pasado recitando el Salterio, siempre dentro del contexto del año litúrgico, que se centra en los principales acontecimientos de la vida de Cristo, Lutero interpretaba los Salmos cristológicamente. En ellos es Cristo quien habla. Y allí vio a Cristo pasando por angustias semejantes a las que él pasaba. Esto fue el principio de su gran descubrimiento. Pero si todo hubiera quedado en esto, Lutero habría llegado sencillamente a la piedad popular tan común, que piensa que Dios el Padre exige justicia, y es el Hijo quien nos perdona. Precisamente por sus propios estudios teológicos, Lutero sabía que tal idea era falsa, y no estaba dispuesto a aceptarla. Pero en todo caso, en las angustias de Jesucristo empezó a hallar consuelo para las suyas.

El gran descubrimiento vino probablemente en 1515, cuando Lutero empezó a dar conferencias sobre la Epístola a los Romanos, pues él mismo dijo después que fue en el primer capítulo de esa epístola donde encontró la respuesta a sus dificultades. Esa respuesta no vino fácilmente. No fue sencillamente que un buen día Lutero abriera la Biblia en el primer capítulo de Romanos, y descubriera allí que “el justo por la fe vivirá”. Según él mismo cuenta, el gran descubrimiento fue precedido por una larga lucha y una amarga angustia, pues Romanos 1:17 empieza diciendo que “en el evangelio la justicia de Dios se revela”. Según este texto, el evangelio es revelación de la justicia de Dios. Y era precisamente la justicia de Dios lo que Lutero no podía tolerar. Si el evangelio fuera el mensaje de que Dios no es justo, Lutero no habría tenido problemas. Pero este texto relacionaba indisolublemente la justicia de Dios con el evangelio. Según Lutero cuenta, él odiaba la frase “la justicia de Dios”, y estuvo meditando de día y de noche para comprender la relación entre las dos partes del versículo que, tras afirmar que “en el evangelio la justicia de Dios se revela”, concluye diciendo que “el justo por la fe vivirá”.

[Vol. 2, Page 38]



La respuesta fue sorprendente. La “justicia de Dios” no se refiere aquí, como piensa la teología tradicional, al hecho de que Dios castigue a los pecadores. Se refiere más bien a que la “justicia” del justo no es obra suya, sino que es don de Dios. La “justicia de Dios” es la que tiene quien vive por la fe, no porque sea en sí mismo justo, o porque cumpla las exigencias de la justicia divina, sino porque Dios le da este don. La “justificación por la fe” no quiere decir que la fe sea una obra más sutil que las obras buenas, y que Dios nos pague esa obra. Quiere decir más bien que tanto la fe como la justificación del pecador son obra de Dios, don gratuito. En consecuencia, continúa comentando Lutero acerca de su descubrimiento, “sentí que había nacido de nuevo y que las puertas del paraíso me habían sido franqueadas. Las Escrituras todas cobraron un nuevo sentido. Y a partir de entonces la frase ‘la justicia de Dios’ no me llenó más de odio, sino que se me tornó indeciblemente dulce en virtud de un gran amor”.

Los dos reinos

Antes de terminar esta brevísima exposición de los principales puntos de la teología de Lutero, debemos referirnos al modo en que el Reformador entendió las relaciones entre la iglesia y el estado. Según él, Dios ha establecido dos reinos, uno **[Vol. 2, Page 50]** bajo la ley y otro bajo el evangelio. El estado opera bajo la ley, y su principal propósito es ponerle límites al pecado humano. Sin el estado, los malos no tendrían freno. Los creyentes, por otra parte, pertenecen al segundo reino, y están bajo el evangelio. Esto quiere decir que los creyentes no han de esperar que el estado apoye su fe, o persiga a los herejes. Aun más, no hay razón alguna por la que debamos esperar que los gobernantes sean cristianos. Como gobernantes, su obediencia se debe a la ley, y no al evangelio. En el reino del evangelio las autoridades civiles no tienen poder alguno. En lo que se refiere a ese reino, los cristianos no están sujetos al estado. Pero no olvidemos que los creyentes, al mismo tiempo que son justificados por la fe, siguen siendo pecadores. Por tanto, en cuanto somos pecadores, todos estamos sujetos al estado.



Lutero se caracterizó por exhortar a que la Iglesia cristiana regresara a las enseñanzas originales de la Biblia, impulsando con ello una restructuración de las iglesias cristianas en Europa. La reacción de la Iglesia católica ante la reforma protestante fue la Contrarreforma. Sus contribuciones a la civilización occidental se llegan a considerar más allá del ámbito religioso, ya que sus traducciones de la Biblia ayudaron a desarrollar una versión estándar de la lengua alemana y se convirtieron en un modelo en el arte de la traducción. Su matrimonio con Catalina de Bora el 13 de junio de 1525 inició un movimiento de apoyo al matrimonio sacerdotal dentro de muchas corrientes cristianas.

BREVE COMENTARIO SOBRE LA VIDA DE LUTERO

En el archivo que se les va a dar, está todo el video completo con el nombre de Martín Lutero Documental en el formato mp4, para que usted lo pueda ver después.



Ulrico Zwinglio y la Reforma en Suiza

Si el hombre interno es tal que halla su deleite en la ley de Dios, porque ha sido creado a imagen divina a fin de tener comunión con El, se sigue que no habrá ley ni palabra alguna que le cause más deleite a ese hombre interno que la Palabra de Dios.

Ulrico Zwinglio

La peregrinación de Zwinglio

Zwinglio nació en enero de 1484, menos de dos meses después que Lutero, en una pequeña aldea suiza. Tras recibir sus primeras letras de su tío, fue a estudiar a Basilea y Berna, donde el humanismo estaba en boga. Después fue a la universidad de Viena, y de nuevo a Basilea. Cuando recibió su título de Maestro en Artes, en 1506, dejó los estudios formales para ser sacerdote en la aldea de Glarus. Pero aun allí continuó sus estudios humanistas, y llegó a dominar el griego. En esto era excepcional, pues sabemos por otros testigos que había muchísimos sacerdotes ignorantes, y hasta se nos dice que eran pocos los que habían leído todo el Nuevo Testamento.

En 1512 y 1515, Zwinglio acompañó a contingentes de mercenarios procedentes de su distrito, en campañas en Italia. La primera expedición resultó victoriosa, y el joven sacerdote vio a sus compatriotas entregados al saqueo. El resultado de la segunda fue totalmente opuesto, y le dio a Zwinglio oportunidad de ver de cerca el impacto de la derrota sobre los vencidos. Todo aquello lo fue convenciendo de que uno de los grandes males de Suiza era que su juventud se veía constantemente [Vol. 2, Page 60] envuelta en guerras que no eran de su incumbencia, y que el servicio mercenario destruía la fibra moral de la sociedad.



Tras pasar diez años en Glarus, Zwinglio fue nombrado cura de una abadía que era centro de peregrinaciones, y allí su predicación contra la idea de que tales ejercicios procuraban la salvación atrajo la atención de muchos.

Cuando por fin llegó a ser cura en la ciudad de Zurich, Zwinglio había llegado a ideas reformadoras muy parecidas a las de Lutero. Pero su ruta hacia esas ideas no había sido el tormento espiritual del reformador alemán, sino más bien el estudio de las Escrituras utilizando los métodos humanistas, y la indignación ante las supersticiones del pueblo, la explotación de que era objeto por parte de algunos eclesiásticos, y el servicio militar mercenario.

Pronto la autoridad de Zwinglio en Zurich fue grande. Cuando alguien llegó vendiendo indulgencias, el cura reformador logró que el gobierno lo expulsara. Cuando Francisco I le pidió a la Confederación Suiza soldados para sus guerras contra Carlos V, todos los demás cantones accedieron, pero Zurich se negó, siguiendo el consejo de su predicador. Poco después los legados del Papa, que era aliado de Francisco, prevalecieron sobre el gobierno de Zurich, mostrando que existían tratados que lo obligaban a proporcionarle soldados al papa. Esto hizo que a partir de entonces buena parte de los ataques de Zwinglio, antes dirigidos de manera impersonal contra las supersticiones, se volvieran más directamente contra el papa.



La ruptura con Roma

Zurich estaba bajo la jurisdicción eclesiástica del episcopado de Constanza, que comenzó a dar señales de preocupación por lo que se estaba predicando en Zurich. Cuando Zwinglio predicó contra las leyes del ayuno y la abstinencia, y algunos miembros de su parroquia se reunieron para comer salchichas durante la cuaresma, el obispo sufragáneo de Constanza acusó al predicador ante el Concejo de Gobierno. Pero Zwinglio se defendió a base de las Escrituras, y se le permitió seguir predicando. Poco después Zwinglio empezó a criticar el celibato, diciendo que no era bíblico y que en todo caso quienes lo enseñaban no lo cumplían. El Papa, a la sazón Adriano VI, trató de calmar su celo haciéndole promesas tentadoras. Pero Zwinglio persistía en su posición, y logró que el Concejo convocara a un debate entre él y el vicario del obispo acerca de las doctrinas que Zwinglio predicaba.

Llegado el momento del debate, varios cientos de personas se reunieron para presenciarlo. Zwinglio propuso y defendió sus diversas tesis a base de las Escrituras. El vicario no respondió a sus tesis, sino que dijo que pronto se reuniría un concilio universal que decidiría acerca de las cuestiones que se debatían.**[Vol. 2, Page 61]**

[Vol. 2, Page 65]

El movimiento anabaptista

Ahora todos quieren salvarse mediante una fe superficial, sin los frutos de la fe, sin el bautismo de la prueba y la tribulación, sin amor ni esperanza, y sin prácticas verdaderamente cristianas.

Conrado Grebel

Los primeros anabaptistas

Palabra de raíz griega que significa “*bautizar de nuevo*”

Según esas personas, Zwinglio y Lutero olvidaban que en el Nuevo Testamento hay un contraste marcado entre la iglesia y la sociedad que la rodea. Ese contraste pronto resultó en persecución, porque la sociedad romana no podía tolerar al cristianismo primitivo. Luego, la avenencia entre la iglesia y el estado que tuvo lugar a partir de la conversión de Constantino constituye en sí misma un abandono del cristianismo primitivo. Por tanto, la reforma iniciada por Lutero debía ir más lejos si verdaderamente quería ser obediente al mandato bíblico. La iglesia no debía confundirse con el resto de la sociedad. Y la diferencia fundamental entre ambas es que, mientras se pertenece a una sociedad por el mero hecho de nacer en ella, y sin hacer decisión alguna al respecto, para ser parte de la iglesia hay que hacer una decisión personal. La iglesia es una comunidad voluntaria, y no una sociedad dentro de la cual nacemos.

La consecuencia inmediata de todo esto es que el bautismo de niños ha de ser rechazado. Ese bautismo da a entender que se es cristiano sencillamente por haber nacido en una sociedad supuestamente cristiana. Pero tal entendimiento oculta la verdadera naturaleza de la fe cristiana, que requiere decisión propia. [Vol. 2, Page 66]



Anabaptistas reunidos en una barca en secreto



Los anabaptistas revolucionarios

Aunque muchos de los primeros jefes del movimiento eran eruditos, y casi todos ellos eran pacifistas, pronto aquella primera generación pereció víctima de la **[Vol. 2, Page 68]** persecución. El movimiento se fue haciendo entonces cada vez más radical, y se mezcló con el resentimiento popular que había dado lugar a la rebelión de los campesinos. Poco a poco, el pacifismo original se fue olvidando, y el movimiento tomó un giro violento.

Aun antes de que surgiera el movimiento anabaptista, Tomás Muntzer había unido algunas de las doctrinas que ese movimiento después promulgaría con las ansias de justicia por parte de los campesinos. Ahora muchos anabaptistas hicieron lo mismo. Entre ellos se contaba Melchor Hoffman, un talabartero que había sido predicador laico luterano en Dinamarca, pero que más tarde había rechazado las teorías de Lutero acerca de la comunión, para hacerse seguidor de Zwinglio. En Estrasburgo, donde el anabaptismo era relativamente fuerte, y donde había cierta medida de tolerancia, Hoffman se hizo anabaptista. Poco después empezó a anunciar que el día del Señor estaba cercano. Su predicación inflamó a las multitudes, que acudieron a Estrasburgo, donde según él se establecería la Nueva Jerusalén. El propio Hoffman predijo que sería encarcelado por seis meses, y que entonces vendría el fin. Además, abandonó el pacifismo inicial de los anabaptistas, declarando que al aproximarse el fin sería necesario que los hijos de Dios tomaran las armas contra los hijos de las tinieblas. Cuando fue encarcelado, y se cumplió así la primera parte de su profecía, fueron muchos los que acudieron a Estrasburgo en espera de la señal de lo alto para tomar las armas. Pero el hecho mismo de que cada día eran más los anabaptistas que había en la ciudad obligó a las autoridades a tomar medidas cada vez más represivas. Y Hoffman continuaba encarcelado.





[Vol. 2, Page 71] Juan Calvino

Cuidemos de que nuestras palabras y pensamientos no vayan más allá de lo que la Palabra de Dios nos dice. [...] Dejémosle a Dios su propio conocimiento, [...] y concibámoslo tal como El se nos da a conocer, sin tratar de descubrir algo acerca de su naturaleza aparte de su Palabra.

Juan Calvino

Sin lugar a dudas, el más importante sistematizador de la teología protestante en el siglo XVI fue Juan Calvino. Mientras Lutero fue el espíritu fogoso y propulsor del nuevo movimiento, Calvino fue el pensador cuidadoso que forjó de las diversas doctrinas protestantes un todo coherente. Además, para Lutero su búsqueda tormentosa de la salvación y su descubrimiento de la justificación por la fe fueron tales que siempre dominaron toda su teología. Calvino, como hombre de la segunda generación, no permitió que la doctrina de la justificación eclipsara el resto de la teología cristiana, y por ello les prestó mayor atención a varios aspectos del cristianismo que habían quedado postergados en Lutero: en particular, a la doctrina de la santificación.

La formación de Calvino

Calvino nació en la pequeña ciudad de Noyon, en Francia, el 10 de julio de 1509, cuando Lutero había ya dictado sus primeras conferencias en la universidad de Wittenberg. Su padre pertenecía a la clase media de la ciudad, y trabajaba principalmente como secretario del obispo y procurador del capítulo de la catedral. Haciendo uso de tales conexiones, le procuró a su hijo Juan dos beneficios eclesiásticos con los cuales costearse los estudios.

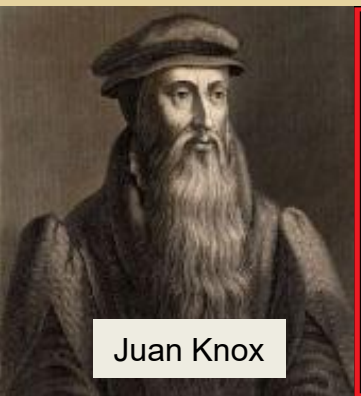


Por lo pronto su principal proyecto era un breve resumen de la fe cristiana desde el punto de vista protestante. Hasta entonces, casi toda la literatura protestante, llevada por la urgencia de la polémica, había tratado exclusivamente acerca de los puntos en discusión, y había dicho poco acerca de las otras doctrinas fundamentales del cristianismo, tales como la Trinidad, la encarnación, etc. Lo que Calvino se proponía entonces era llenar ese vacío con un breve manual al que le dio el título de Institución de la religión cristiana. La primera edición de la Institución cristiana apareció en Basilea en 1536. Era un libro de 516 páginas, pero de formato pequeño, de modo que cupiera fácilmente en los amplios bolsillos que se usaban entonces, y pudiera por tanto circular disimuladamente en Francia. Constaba de sólo seis capítulos. Los primeros cuatro trataban acerca de la ley, el Credo, el Padrenuestro y los sacramentos. Los dos últimos, de tono más polémico, resumían la posición protestante con respecto a los “falsos sacramentos” romanos, y a la libertad cristiana. **[Vol. 2, Page 74]**

El éxito de esta obra fue inmediato y sorprendente. En nueve meses se agotó la edición que, por estar en latín, resultaba accesible a lectores de diversas nacionalidades.



Aunque al principio Calvino accedió sencillamente a permanecer en la ciudad, y a colaborar con Farel, pronto su habilidad teológica, su conocimiento de la jurisprudencia y su celo reformador hicieron de él el personaje central en la vida religiosa de la ciudad, mientras Farel gustosamente se convertía en su colaborador. Empero no todos estaban dispuestos a seguir el camino de reforma que Calvino y Farel habían trazado. En cuanto comenzaron a exigir que se siguieran verdaderamente los principios protestantes, muchos de los burgueses que habían apoyado la ruptura con Roma comenzaron a ofrecerles resistencia, al tiempo que hacían llegar a otras ciudades protestantes en Suiza rumores acerca de los supuestos errores de los reformadores ginebrinos. El conflicto se produjo por fin en torno al asunto del derecho de excomunión. Calvino insistía en que, para que la vida religiosa se conformara verdaderamente a los principios reformadores, era necesario excomulgar a los pecadores impenitentes. Ante lo que parecía ser un rigorismo excesivo, el gobierno de la ciudad se negó a seguir los consejos de Calvino. A la postre, el conflicto fue tal que Calvino fue desterrado. El fiel Farel, que pudo haber permanecido en la ciudad, escogió el exilio antes que servir de instrumento a los burgueses que querían una religión con toda clase de libertades y pocas obligaciones.



Juan Knox

[Vol. 2, Page 79]

La Reforma en la Gran Bretaña

San Pablo llama a la congregación “el cuerpo de Cristo” con lo cual indica que ningún miembro puede sostenerse ni alimentarse sin la ayuda y el apoyo de los demás. Por ello creo que es necesario para la inteligencia de las Escrituras que haya reuniones de los hermanos.

Juan Knox



Enrique VIII

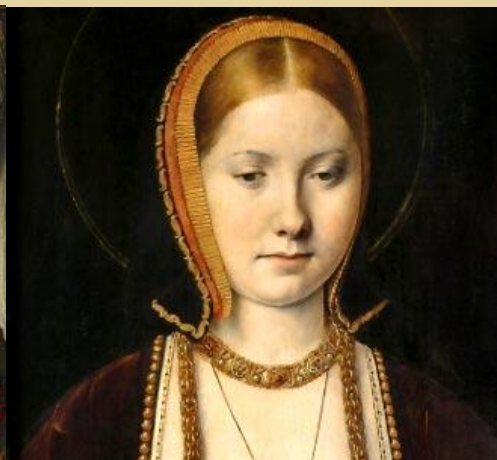
Al comenzar el siglo XVI, Escocia era aliada de Francia, e Inglaterra de España, hasta tal punto que las tensiones políticas entre los dos grandes reinos del Continente se reflejaban en sus dos congéneres insulares. A fin de fortalecer su alianza con España, Enrique VII, quien reinaba en Inglaterra, concertó un matrimonio entre su hijo y presunto heredero, Arturo, y una de las hijas de los Reyes Católicos, Catalina de Aragón. El matrimonio se llevó a cabo con gran pompa cuando Catalina tenía quince años, sellando así la amistad entre España e Inglaterra. Pero a los cuatro meses Arturo murió, y los Reyes Católicos propusieron una alianza entre la joven viuda y el hermano menor de Arturo, Enrique, quien era ahora el heredero del trono. [Vol. 2, Page 80]



Clemente VII



Tomás Moro



Catalina de Aragón



Enrique VIII

La ruptura definitiva se produjo en 1534, cuando el Parlamento, siguiendo en ello los deseos del Rey, promulgó una serie de leyes prohibiendo el pago de las anatas y de otras contribuciones a Roma, declarando que el matrimonio de Enrique con Catalina no era válido, y que por tanto María no era heredera del trono, haciendo del Rey “cabeza suprema de la Iglesia de Inglaterra”, y declarando traidor a todo el que se atreviera a decir que el Rey era cismático o hereje.

El personaje más célebre que se opuso a todo esto fue sir Tomás Moro, quien había sido canciller del reino y amigo íntimo de Enrique VIII. Moro se negó a jurarle fidelidad al Rey como cabeza de la iglesia, y por ello fue encarcelado. En su prisión lo visitó una de sus hijas, a quien él había hecho educar con los mejores conocimientos del humanismo de su época. Se cuenta que, cuando su hija lo instó a retractarse y aceptar al Rey como cabeza de la iglesia, nombrando los muchos personajes ilustres que lo habían hecho, Moro le contestó: “No me es dado cargar mi conciencia a espaldas de otro”. Llevado a juicio, el excanciller se defendió diciendo que él nunca había negado que el Rey fuese cabeza de la iglesia, sino que sencillamente se había negado a afirmarlo, y que a nadie se le puede condenar por dejar de decir algo. Pero cuando se le condenó a muerte declaró abiertamente que, para desahogar su conciencia, deseaba dejar constancia de que no creía que un laico pudiese ser cabeza de la iglesia, o que hubiera reino humano alguno con autoridad para establecer leyes en materias eclesiásticas. Cinco días después fue ejecutado en la Torre de Londres, tras anunciar: “Muero siendo todavía fiel siervo del Rey, pero ante todo lo soy de Dios”. En 1935, cuatrocientos años después de su muerte, Tomás Moro fue declarado santo por la iglesia católica.



Carlos V



María Tudor, hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón



Ana Bolena
segunda esposa

La Reforma en los Países Bajos

Sabed que tenemos dos brazos, y que si el hambre llega a tal punto, nos comeremos uno para poder seguir luchando con el otro.

Combatiente protestante en el sitio Leyden

Como en el resto de Europa, el protestantismo logró adherentes en los Países Bajos desde fecha muy temprana. En 1523, en la ciudad de Amberes, fueron quemados los dos primeros mártires de la causa.

Pero, a pesar de haber penetrado en la región desde entonces, y de tener numerosos seguidores, el protestantismo no logró imponerse sino a costa de grandes sacrificios y largas guerras. Esto se debió particularmente a las condiciones políticas que reinaban en los Países Bajos.

La situación política



Cerca de la desembocadura del Rin, existía un complejo grupo de territorios que se conocía como las “Diecisiete Provincias”, y que comprendía aproximadamente lo que hoy son Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Estos diversos territorios habían quedado unidos bajo el señorío de la casa de Austria, y por tanto Carlos V los heredó de su padre Felipe el Hermoso. Puesto que Carlos había nacido y se había educado en la región, gozaba de gran simpatía entre los naturales, y bajo su gobierno las Diecisiete Provincias llegaron a tener más unidad que nunca antes.

Pero esa unidad política era en cierto modo ficticia. Aunque Carlos se esforzó por producir instituciones comunes, durante todo su reinado cada territorio conservó buena parte de sus viejos privilegios y forma particular de gobierno. Además, no existía entre ellos unidad cultural, pues mientras en el sur se hablaba el francés, el holandés era el idioma del norte, y entre ambos existía una amplia zona de lengua flamenca. En lo eclesiástico, la situación era todavía más compleja, pues la jurisdicción de las diversas diócesis no concordaba con las divisiones políticas, y buena parte de los Países Bajos estaba supeditada a sedes de fuera de la región.[Vol. 2, Page 100]



Yo los conocí,
y los traté
familiarmente

Casidoro de Reina

El protestantismo español

¡Valor, camaradas! Esta es la hora en que debemos mostrarnos valientes soldados de Jesucristo. Demos fiel testimonio de su fe ante los hombres, y dentro de pocas horas recibiremos el testimonio de su aprobación ante los ángeles.

Julianillo
Hernández

En los capítulos anteriores hemos tratado principalmente de aquellos países en que el protestantismo logró echar fuertes raíces: Alemania, Suiza, Holanda, Inglaterra, etc. Hubo otros en donde su impacto fue menor, aunque también notable, y que no hemos discutido aquí por razones de falta de espacio. Entre estos últimos cabe mencionar Italia, Polonia, Hungría, Rusia, Grecia y otros. En cierto sentido, España pertenece también a esta segunda categoría. La historia del protestantismo en ella es una serie de persecuciones, reuniones clandestinas, muertes y exilios. A la postre, no quedaron vestigios de aquel antiguo protestantismo que puedan señalarse con certeza. Pero, por otra parte, la historia de aquellos antiguos reformadores españoles, perseguidos, exiliados, torturados y muertos, es también un capítulo importante de la nuestra, pues hablamos el mismo idioma. Por esa razón, antes de dejar la “Era de los reformadores”, debemos darle al lector al menos un atisbo de ella.



La historia del protestantismo en España está aún por escribirse. Hay numerosos ensayos y monografías acerca de personajes o hechos relacionados. Pero un movimiento que fue en su mayor parte clandestino resulta siempre difícil de investigar, pues frecuentemente se halla oculto en episodios que el tiempo y la falta de atención se han encargado de borrar. Por tanto, lo que intentaremos hacer aquí no será narrar la historia del protestantismo español, sino ofrecer más bien un bosquejo de ella, con algunos episodios que sirvan para darle al lector una idea de la fe y el heroísmo de aquellos personajes casi olvidados.

Las comunidades protestantes en España

El contacto entre España, por una parte, y Alemania y los Países Bajos, por otra, no podía sino llevar a la introducción del protestantismo en la Península Ibérica. En 1519 fueron enviados a España los primeros escritos de Lutero, y al año siguiente se tradujo al español su comentario sobre Gálatas. A partir de entonces, y de manera esporádica, continuaron infiltrándose en España, principalmente procedentes de los Países Bajos, libros de esa índole. Puesto que al principio se confundía la reforma que propugnaba Erasmo con la que había sido iniciada por **[Vol. 2, Page 126]** Lutero, los libros luteranos fueron populares en los círculos humanistas, y la Inquisición tomó medidas para descubrirlos y destruirlos. Pero todo esto no pasaba de mera curiosidad o, cuando más, de deseos de que en España se comenzara una reforma parecida a la que estaba teniendo lugar en Alemania. Hacia fines del reinado de Carlos V se fundaron las primeras comunidades o iglesias protestantes, en Valladolid y en Sevilla. Y aún entonces, no se trataba verdaderamente de gente que estuviera convencida de que era necesario seguir las doctrinas de Lutero o de Calvino, sino de miembros de la Iglesia Católica que soñaban con su reforma, y que recibían inspiración de los escritos protestantes.

Uno de los principales promotores del protestantismo español fue Julián Hernández, conocido debido a su baja estatura como “Julianillo”. Cuando por fin fue apresado por la Inquisición, se comportó con singular valentía. Repetidamente fue llevado a la cámara de torturas, sin que pudieran arrancarle una abjuración, ni el nombre de alguno de sus correligionarios. Al regresar a su celda, después de largas sesiones de suplicio, se dice que iba cantando:

Vencidos van los frailes, vencidos van;

Corridos van los lobos, corridos van.



Al ser llevado a la pira después de tres años de prisión y torturas, pronunció las palabras que hemos citado al principio de este capítulo, y murió de manera ejemplar.



Confesión de
Westminster

La revolución puritana

Confesión de Westminster

El magistrado civil no puede tomar para sí la administración de la Palabra y los Sacramentos... pero sí tiene autoridad y obligación de ver que se conserven en toda la Iglesia la unidad y la paz, que la verdad de Dios sea mantenida pura e íntegra, que todas las herejías y blasfemias sean suprimidas y que todas las corrupciones y abusos en el culto y la disciplina sean reformados o evitados.

La revolución puritana

http://www.reformed.org/documents/wcf_with_proofs/

A ese sínodo asistieron delegados de la Iglesia de Inglaterra, que con ello se declaró parte de la fraternidad internacional de iglesias calvinistas. Pero el arreglo isabelino no podía perdurar. Para defender el culto tradicional pronto se empezó a abandonar algunos de los principios calvinistas. Algunos de los más importantes teólogos de la iglesia oficial se sentían tan sobrecogidos por la belleza del culto que parecían prestarle poca atención a la necesidad de ajustarlo a la fe bíblica. Pronto algunos de los puritanos empezaron a temer que se iba organizando un movimiento para retornar al romanismo.

Todo esto existía ya en embrión cuando Jaime I heredó la corona de Isabel. A partir de entonces, los conflictos que estaban ya latentes se harían cada vez más violentos. Los puritanos recelaban del nuevo soberano, que era hijo de la católica María Estuardo. A pesar de tales sospechas, Jaime no favoreció a los católicos, que desde el principio de su reinado solicitaron varias concesiones, sin mayores resultados. Su ideal era la monarquía absoluta que existía en Francia, y que en Escocia los presbiterianos no le habían permitido implantar. Quizá por razón de esos conflictos con el presbiterianismo escocés, estaba convencido de la necesidad de apoyar al episcopado, y de apoyarse en el mismo. Según el propio Rey decía, “sin obispos no hay rey”.

El jansenismo

El Concilio de Trento había condenado categóricamente las proposiciones de Lutero y Calvino acerca de la gracia y la predestinación. Pero había quienes temían que una interpretación extrema de las decisiones de ese concilio pudiera llegar a contradecir las enseñanzas del gran maestro San Agustín acerca de esos temas. Por tanto, desde fines del siglo XVI, particularmente en las universidades de Salamanca y Lovaina, se suscitaron disputas sobre la gracia, la predestinación y el libre albedrío.



En Salamanca, la discusión pronto se volvió un conflicto entre dominicos y jesuitas. El jesuita Luis de Molina había publicado en Lisboa un libro *De la concordancia entre el libre albedrío y los dones de la gracia*, en el que afirmaba que la predestinación se debía a la presciencia divina. En otras palabras, Dios predestina a la salvación a aquellas personas que sabe han de aceptar su gracia. De ese modo, la aceptación de la gracia no se debe a la predestinación, sino al contrario. Domingo Báñez, profesor de Salamanca y uno de los más respetados teólogos de la época, declaró que lo que proponía Molina era contrario a las enseñanzas de Agustín, y que por tanto debía ser condenado. Pronto los jesuitas se reunieron en derredor de las tesis de Molina, y los dominicos en torno de las de Báñez. En Valladolid, donde ambas órdenes tenían importantes centros, hubo dos debates que no lograron gran cosa —excepto que el segundo por poco da en motín. Cada bando acusó al otro ante la Inquisición española y ésta, juzgándose incapaz de pronunciar juicio, refirió la cuestión a Roma. El Papa, a la sazón Clemente VIII, trató de resolver la cuestión prohibiendo toda discusión del asunto y pidiendo el consejo de las principales facultades de teología. Pero los dominicos insistían en que las tesis de Molina contradecían tanto a San Agustín como a Santo Tomás, y por tanto debían ser condenadas como heréticas, mientras que las de ellos sencillamente repetían lo que **[Vol. 2, Page 299]** esos dos grandes maestros de la iglesia habían dicho, y por tanto no debían ni podían prohibirse.

A todo esto se sumó el papa Clemente XI, quien en 1713, mediante la bula Unigenitus, condenó categóricamente al jansenismo y sus jefes. Al parecer, se le había dado el golpe de muerte al movimiento.

Pero el jansenismo continuó existiendo, y hasta floreció. No se trataba ya, como al principio, de una doctrina acerca de la gracia. Tampoco era, como en los mejores tiempos de Port-Royal, un llamado a la disciplina moral y religiosa. Era más bien un partido político que comenzaba a formar alianzas con el galicanismo. Luis XIV murió en 1715, y durante el próximo reinado se le fueron uniendo al partido jansenista diversos elementos que poco tenían que ver con las doctrinas originales. Algunos miembros del bajo clero se hicieron jansenistas como un modo de protestar contra la opulencia y la tiranía de sus superiores. Después se les sumaron quienes se oponían a la autoridad romana, y veían en la condenación del jansenismo una violación de las “antiguas libertades de la iglesia galicana”. Poco a poco el movimiento fue atrayendo a otros que, por diversas razones, se oponían a la religión establecida. Al mismo tiempo, apareció dentro del movimiento un ala que trataba de recuperar el espíritu perdido. A la postre, y aunque fue condenado repetidamente, el movimiento desapareció, no a causa de tales condenaciones, sino de su propia desintegración interna.



Blas Pascal



Jansenio



Domingo Báñez



Luis Molina

El quietismo

La otra controversia en que el catolicismo se vio envuelto durante este período fue la que tuvo lugar en torno al quietismo. Esta doctrina tuvo sus orígenes en España, con la publicación en 1675 de la Guía espiritual de Miguel de Molinos. Este era un zaragozano que había obtenido de la Universidad de Coimbra el título de Doctor en Teología. Sus partidarios decían que su propia persona irradiaba autoridad, y hasta lo llamaban santo. Sus opositores decían que era un charlatán. En todo caso, la Guía espiritual y otro escrito que fue publicado después, Tratado de la comunión cotidiana, causaron gran revuelo, pues mientras algunos decían que sus enseñanzas eran heréticas, otros las tomaban por lo más elevado de la doctrina espiritual cristiana.

La doctrina espiritual de Molinos consistía en una pasividad absoluta frente a Dios. Lo que el creyente tiene que hacer es sencillamente desaparecer, dejar que su propio yo muera, y se pierda en Dios. Todo activismo, ya sea del cuerpo, ya espiritual, ha de ser rechazado. La contemplación ha de ser puramente espiritual, y todos los medios físicos y visibles, incluso la humanidad de Cristo, deben abandonarse. Lo mismo es cierto de la disciplina ascética. Cuando el alma se pierde en la contemplación de Dios, no tiene por qué ocuparse de otra cosa, ni siquiera del prójimo. 

Esta doctrina produjo fuertes controversias. Algunos decían, no sin razón, que se parecía más al misticismo de los musulmanes que al de los grandes maestros cristianos. Otros señalaban que las enseñanzas de Molinos llevaban al privatismo, y que la iglesia perdía importancia y autoridad, o temían que tal clase de devoción redundara en perjuicio de la participación de los cristianos en la vida política y social. Por todas estas razones, Molinos y sus seguidores **[Vol. 2, Page 306]** fueron acusados ante la Inquisición española, que condenó, no a los acusados, sino a sus acusadores. Pero los enemigos del molinismo no cesaron. Algunos confesores empezaron a quejarse de que las doctrinas del supuesto maestro espiritual eran interpretadas por sus penitentes de tal modo que llevaban a la laxitud moral. Luego hubo quien dijo que las mujeres que acudían al gran maestro recibían interpretaciones semejantes, y comenzaron a circular rumores acerca de las relaciones entre Molinos y ellas.



Renato Descartes

[Vol. 2, Page 321]

La opción racionalista

Todos estos razonamientos, aunque fáciles y sencillos, de que los geómetras se sirven para llegar a sus más difíciles demostraciones, habíanme dado ocasión para imaginarme que todo cuanto bajo el conocimiento de los hombres puede caer se enlaza del mismo modo.

Renato Descartes



Las perspectivas fundamentales del racionalismo, que llegó a su punto culminante en esta “era de los dogmas y las dudas”, tenían una larga historia, que conviene ahora esbozar. Esas perspectivas son en esencia dos: el interés por el mundo de la naturaleza, y la confianza en el alcance de la razón. El interés en el mundo de la naturaleza se remonta en la Europa occidental al siglo XIII. El lector recordará que ése fue el siglo de Alberto el Grande y de Santo Tomás de Aquino, y que estos dos grandes teólogos reintrodujeron la filosofía de Aristóteles como instrumento fundamental para el quehacer teológico. Pues bien, uno de los puntos de contraste entre esa nueva corriente aristotélica y el platonismo que hasta entonces había dominado el ámbito intelectual europeo era precisamente que ahora se subrayaba la importancia de los sentidos y de los datos que ellos nos proveen. Para el platonismo, el verdadero conocimiento era cuestión puramente intelectual. Mientras más se apartara de los datos poco confiables de los sentidos, y de las cosas pasajeras que ellos nos dan a conocer, tanto mejor. Para el aristotelismo, al contrario, todo conocimiento parte de los sentidos. En última instancia estos modos distintos de entender el conocimiento se basan en diferentes visiones de la realidad, pues, mientras Platón decía que la esencia de las cosas se encontraba en una esfera puramente intelectual distinta de lo que los sentidos perciben, Aristóteles pensaba que esa esencia se encontraba en las cosas mismas. Luego, al reintroducir a Aristóteles, Alberto y Tomás reintrodujeron todo un modo distinto de ver la realidad, y esto a su vez llevó a un interés creciente en los fenómenos de la naturaleza.

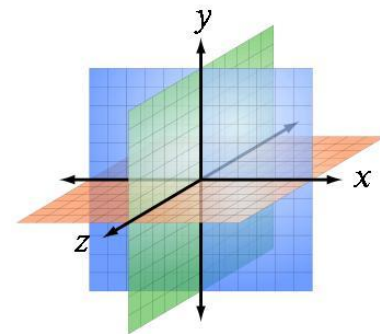
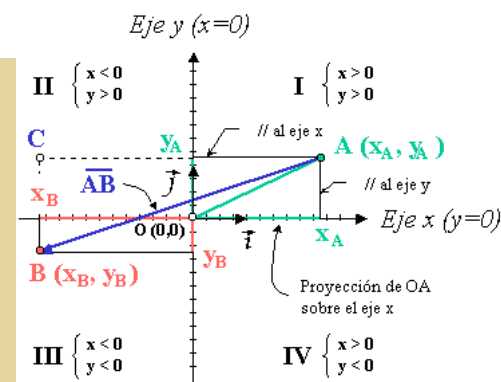
[Vol. 2, Page 322]

<http://www.accefyn.org.co/PubliAcad/memodes/Thomson.pdf>

El sistema filosófico de Descartes se basa en una gran confianza en la razón matemática, unida a una desconfianza hacia todo lo que no esté clara e indubitadamente comprobado. Por ello comparaba su método al de la geometría. En esa disciplina, solamente se acepta lo que se ha demostrado matemáticamente, o lo que es un axioma indudable. Si se nos pide, por ejemplo, que demostremos que dos líneas son paralelas entre sí, no basta con decir que lucen paralelas, ni siquiera con comprobarlo midiendo la distancia entre ambas en diversos puntos de su recorrido. **[Vol. 2, Page 323]** Lo que se pide de nosotros es que demostremos, mediante argumentos puramente racionales y matemáticos, que dos líneas en las condiciones descritas son necesariamente paralelas. Ese es el método que Descartes se proponía aplicar, no ya únicamente a cuestiones geométricas, sino a cuestiones tales como la existencia de Dios, la naturaleza del ser humano, etc.

Como punto de partida en la aplicación de ese método, Descartes adoptó una postura de duda universal. Según él mismo describe su peregrinación intelectual, su primer principio era “no comprender en mis juicios nada más que lo que tan clara distintamente se ofreciera a mi espíritu que nunca hallara ocasión de ponerlo en duda”. Únicamente lo que fuese necesariamente cierto debía creerse. Lo demás debía quedar en duda hasta tanto fuese comprobado.

Naturalmente, la idea de tomar la duda como punto de partida pronto le procuró enemigos entre quienes veían en ello la negación de la fe. El propio Descartes era persona profundamente religiosa, y estaba convencido de que su filosofía, lejos de debilitar la fe, la fortalecería, pues mostraría que los principios del cristianismo eran eminentemente racionales y no podían ponerse en duda.



David Hume y su crítica del empirismo

Hume (1711–1776) fue un personaje de espíritu optimista que a pesar de ello se mostró en extremo pesimista en lo referente al alcance de la razón. Su optimismo y carácter alegre lo hicieron personaje favorito en los círculos intelectuales de la Gran Bretaña y de Francia, donde fue embajador por espacio de trece años. Tras una carrera poco accidentada, murió, rico y feliz, en su ciudad nativa de Edimburgo.

Empero su misma jovialidad le permitía mostrarse escéptico en cuanto a los poderes de la razón. Si buena parte de lo que los filósofos y los deístas daban por cierto no era más que opinión, tal cosa no le alarmaba, sino que espoleaba su curiosidad intelectual. Por tanto, partiendo del empirismo de Locke, Hume llegó al convencimiento de que el alcance del verdadero conocimiento era mucho más limitado de lo que creían los racionalistas. En efecto, buena parte de lo que esos filósofos decían ser producto de la experiencia no era en realidad tal, sino que era más bien el resultado de hábitos mentales de carácter irracional. Entre estas cosas que la mente da por sentadas sin razón suficiente se cuentan la idea de causa y efecto y la de substancia.

Los seguidores del empirismo afirmaban que el único conocimiento verdadero era el que resultaba de la experiencia. Pero Hume señaló que en realidad nadie ha visto eso que llamamos causa y efecto.



...las causas y efectos no pueden descubrirse por la razón, sino por la experiencia...

(David Hume)

[Vol. 2, Page 330] Lo mismo puede decirse con respecto a la idea de sustancia. Decimos, por ejemplo, que vemos una manzana. Pero en realidad lo que percibimos es una serie de atributos: forma, color, peso, sabor, olor, etc. También percibimos que todos esos atributos coinciden en un mismo lugar, y que parecen moverse juntos, como si algo los uniera entre sí. Entonces nuestra mente, por uno de esos hábitos que no son estrictamente racionales, dice que esos atributos existen en la sustancia que llamamos manzana. Pero, una vez más, jamás hemos experimentado la sustancia misma. La razón pura no nos permite afirmar que hay de veras tal cosa como una sustancia en la cual los atributos que percibimos subsisten.

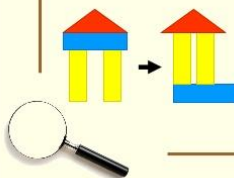


Esta crítica de Hume le puso fin, no solo al racionalismo de los empiristas, sino también al deísmo. Si la relación de causa y efecto no es verdaderamente racional, la prueba que los deístas aducen para mostrar la existencia de Dios, en el sentido de que todo cuanto existe ha de tener una causa primera, no resulta ser tan racional como se pretende. Además, si la razón pura no nos permite hablar de sustancias tales como Dios y el alma, sino solo de experiencias inconexas, el intento de los deístas de hablar acerca de Dios y del alma en términos puramente racionales cae por su base. Más tarde Kant diría que fue Hume quien lo hizo despertar de su “sueño dogmático”.

2. CRÍTICA A LA IDEA DE SUSTANCIA:

- **No existe una impresión** de la idea de sustancia. No es más que una **colección de ideas simples** unidas por la imaginación.
- Los filósofos, como Descartes, dividen la sustancia en **mundo, alma (yo) y Dios**.

MUNDO



¿Por qué **creo que hay objetos**, cuerpos, aunque no los esté viendo? **No puede ser por los sentidos** porque los objetos **cambian de apariencia**. Tampoco por la razón, es por la **memoria y la imaginación**.

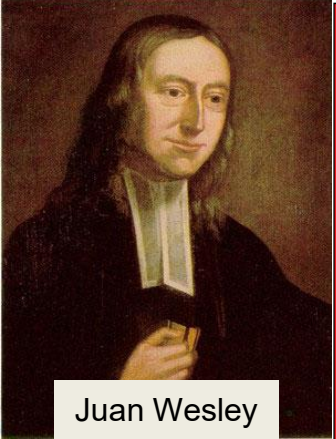
Emanuel Kant



Las corrientes filosóficas que hemos descrito en este capítulo fueron a desembocar en el pensador alemán Emanuel Kant, uno de los más grandes filósofos que la historia haya conocido. Hombre de una puntualidad y disciplina extremas, vivió convencido de las doctrinas racionalistas hasta que, como él mismo dijo, Hume lo despertó de su “sueño dogmático”. El cartesianismo no había logrado resolver el problema de la comunicación de las sustancias. A la postre, la doctrina cartesiana de las ideas innatas había llevado al extremo de Leibniz, para quien todas las ideas eran innatas, y por tanto no había comunicación alguna entre la mente y la realidad externa. Por otra parte, el empirismo había llevado a la crítica de Hume, quien había mostrado que, si el único conocimiento válido es el que se adquiere mediante los sentidos, no hay conocimiento cierto de cosas tan fundamentales como la idea de causa y efecto o la idea de sustancia.

[Vol. 2, Page 332] En su *Crítica de la razón pura*, publicada en 1781, Kant propone una alternativa radical a ambos sistemas. Según él, no hay ideas innatas; pero sí hay estructuras fundamentales de la mente, dentro de las cuales tenemos que colocar todo lo que los sentidos nos comunican. Estas son, en primer lugar, el tiempo y el espacio; y, además, doce categorías, entre las que se cuentan la causalidad, la existencia, la sustancia, etc. El tiempo, el espacio y las doce categorías no son algo que percibamos mediante los sentidos, sino que son las estructuras que nuestra mente tiene que utilizar para organizar las sensaciones que le llegan. Para pensar acerca de algo, tenemos que colocarlo dentro de esos moldes. Y lo mismo es cierto de la experiencia. Lo que los sentidos nos dan no es más que una multitud caótica de sensaciones. Es cuando la mente las ordena dentro de las categorías y del tiempo y el espacio que vienen a ser “experiencias” inteligibles.

Todo esto quería decir que el racionalismo simplista de las generaciones anteriores no era ya posible. En el conocimiento, lo que se nos da no son las cosas en sí, sino las cosas tales como nuestra mente es capaz de percibirlas. Por tanto, no existe tal cosa como el conocimiento puramente objetivo, y la pura racionalidad de los cartesianos, de los empiristas y de los deístas es una quimera.



Juan Wesley

[Vol. 2, Page 341]

La opción pietista

¿No será ésta otra de las razones por las que se les hace tan difícil a los ricos entrar al Reino de los Cielos? Una gran mayoría de ellos está bajo maldición, bajo la maldición particular de Dios, porque. . . no le roban únicamente a Dios, sino también al pobre, al hambriento y al desnudo; ...y se vuelven culpables por toda la necesidad, aflicción y dolor que pudieran eliminar, pero no lo hacen.

Juan Wesley

El más notable movimiento de protesta contra el tono de fría intelectualidad que parecía dominar la vida religiosa fue el pietismo. Este se opuso a la vez al dogmatismo que reinaba entre teólogos y predicadores, y al racionalismo de los filósofos. Ambos le parecían contrastar con la fe viva que es esencia del cristianismo.

Mas, antes de pasar adelante, conviene que nos detengamos a aclarar lo que quiere decir el término “pietismo”. Como ha sucedido en tantos otros casos, éste fue al principio un mote que sus enemigos le pusieron al movimiento, cuyos jefes no se daban tal nombre. Luego, la palabra “pietismo” frecuentemente ha tenido connotaciones negativas de santurronería. Pero, como veremos en el presente capítulo, los jefes de este movimiento, aunque sí se preocupaban por la santidad de vida y por los ejercicios religiosos, estaban lejos de ser santurrones de rostros pálidos y expresiones amargas. Al contrario, parte de lo que les preocupaba era que la fe cristiana parecía haber perdido algo de su gozo, que era necesario redescubrir.



Por otra parte, el término “pietismo” se utiliza a veces para referirse únicamente al movimiento que tuvo lugar en Alemania, entre luteranos, bajo la dirección de personas tales como Spener y Francke. Pero aquí incluiremos bajo ese título otros movimientos de semejante inspiración, dirigidos por Zinzendorf y Wesley.

Juan Wesley y el metodismo



Durante los últimos días de 1735, y los primeros de 1736, a bordo del navío Simmonds, el segundo contingente de moravos se dirigía hacia Georgia para evangelizar a los indios. A bordo iba también un sacerdote anglicano de vida austera, a quien Oglethorpe, el gobernador de Georgia, había invitado a servir de pastor de la congregación inglesa de Savannah. El sacerdote en cuestión había aceptado con la esperanza de poder también predicarles a los indios, acerca de cuyas virtudes se había hecho ideas románticas. Al principio, todo fue bien en el viaje, y el anglicano, hombre de intelecto excepcional, aprendió suficiente alemán para poder comunicarse con aquel extraño contingente de hombres, mujeres y niños que se dirigía hacia tierras desconocidas para dar a conocer el evangelio.

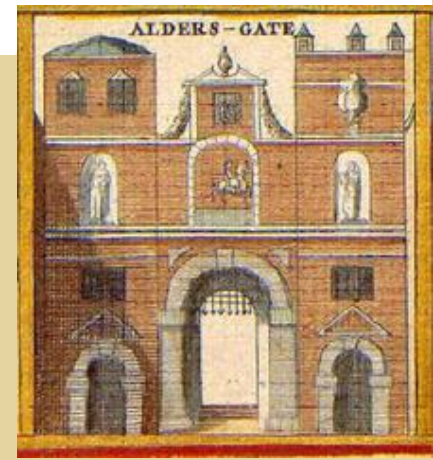
Pero tras algún tiempo de travesía el tiempo cambió, y una fuerte tormenta azotó al navío. El pastor anglicano, que había comenzado con gran entusiasmo sus labores como capellán del barco, tuvo que confesarse a sí mismo que estaba más preocupado por su propia vida que por las almas de sus compañeros de viaje. El peligro se hizo inminente cuando el palo mayor se quebró, y el pánico hizo presa de los pasajeros y hasta de la tripulación. Pero el grupo de moravos, sin dejar de cantar himnos y con una ecuanimidad sorprendente, logró calmarlos a todos.

Pasado el peligro, los moravos le dijeron al ministro anglicano que la razón por la cual podían comportarse de tal modo era que no le temían a la muerte. El pastor, que hasta ese momento se había considerado buen cristiano, comenzó entonces a dudar de la profundidad de su fe.

Llegados por fin a Savannah, el joven anglicano tuvo la oportunidad de conocer al moravo Gottlieb Spangenberg, a quien le pidió consejo acerca de sus labores como pastor y como misionero a los indios. En su diario, dejó constancia de aquella conversación: **[Vol. 2, Page 348]** —Mi hermano—, me dijo, —primero debo hacerte dos preguntas. ¿Tienes el testimonio dentro de ti? ¿Le da testimonio el Espíritu de Dios a tu espíritu, de que eres hijo de Dios? Yo me mostré sorprendido, y no sabía cómo contestarle. El se dio cuenta de ello, y me preguntó:—¿Conoces a Jesucristo?—Sé que es el Salvador del mundo.

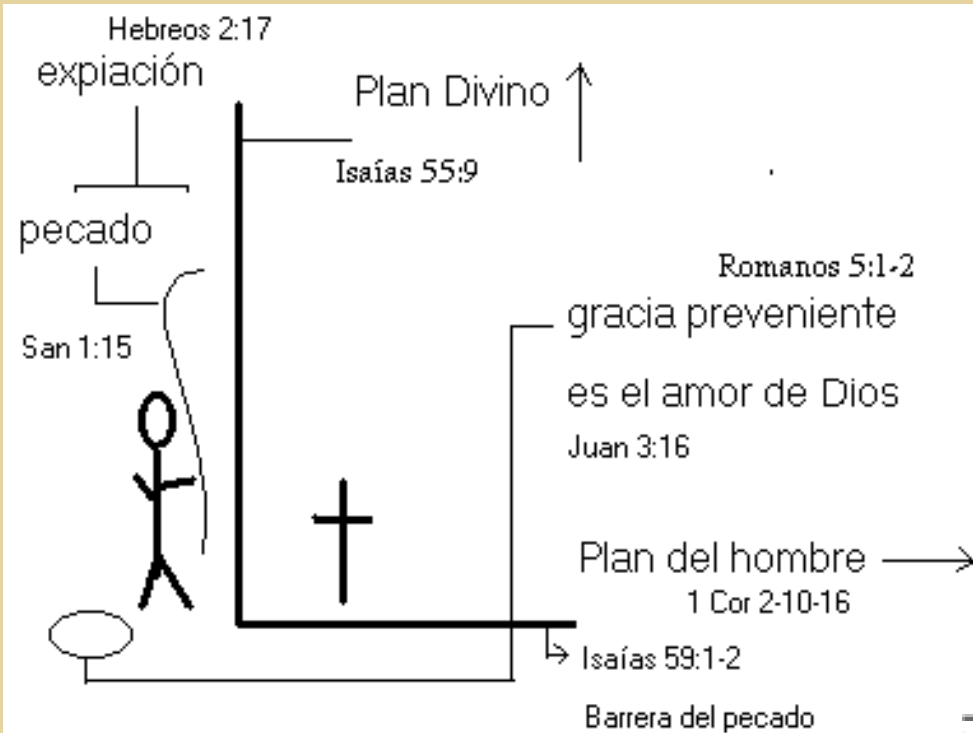
De vuelta a Inglaterra, sin saber qué camino tomar, estableció relaciones con los moravos, que tanto lo habían impresionado. Uno de ellos, Pedro Bohler, se convirtió en su mentor en asuntos religiosos. Tras varias conversaciones, Wesley llegó a la conclusión de que no tenía verdadera fe, la fe que salva, y que por tanto debía dejar de predicar. Pero Bohler le aconsejó que predicara la fe hasta que la tuviera, y que cuando la tuviera continuara predicándola precisamente porque la tenía. Por fin, el 24 de mayo de 1738, Wesley tuvo la experiencia que cambió el curso de su vida, y que él mismo narra: Por la noche fui de muy mala gana a una sociedad en la calle Aldersgate, donde alguien leía el prefacio de Lutero a la Epístola a los Romanos. Cuando faltaba como un cuarto para las nueve, mientras él describía el cambio que Dios obra en el corazón mediante la fe en Cristo, sentí en mi corazón un ardor extraño. Sentí que confiaba en Cristo, y solamente en él, para mi salvación, y me fue dada la certeza de que él había quitado mis pecados, los míos, y me había salvado de la ley del pecado y la muerte.

Aquella experiencia fue tal, que a partir de entonces Wesley no volvió a dudar de su salvación. Lo que es más, la cuestión de su propia salvación perdió el interés absorbente que había tenido hasta entonces. Allá en Georgia, Spangenberg le había preguntado si tenía el testimonio del Espíritu Santo, de que era hijo de Dios. Ahora estaba confiado en ese testimonio, y por tanto todas las energías que antes había vertido en su propia salvación podía dedicarlas a la salvación de los demás. Por lo pronto, sin embargo, decidió visitar la comunidad morava de Herrnhut. Aquella visita, aunque inspiradora, lo convenció de que la espiritualidad morava no se ajustaba a su espíritu anglicano. Por tanto, a pesar de su gratitud, decidió no hacerse moravo.



BREVE HISTORIA DE JUAN WESLEY Y SU CONVERSION



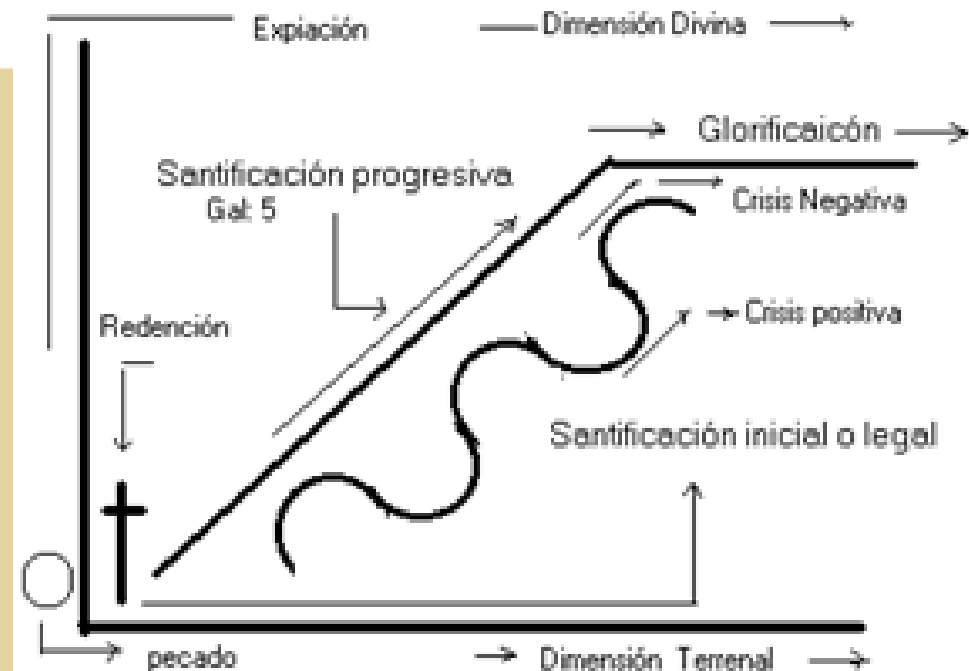


Una de las cosas más sorprendentes acerca de Wesley en que nos fijamos es su mucha actividad. Pocas personas jamás logran lo que él logró. Un escritor sugirió que “ningún evangelista cristiano desde Pablo, Lutero, y Calvino podría revisar su vida y ver más resultados concretos de su ministerio que Wesley.” Jim Garlow (Cómo cambió la iglesia a través de Juan Wesley)

Teología de Juan Wesley

Algunos rangos característicos de las enseñanzas de Juan Wesley.

Expiación,
Justificación,
Redención,
Regeneración,
Adopción,
Santificación,
Glorificación.



El sistema de Hegel

El segundo camino que quedaba abierto tras la obra filosófica de Kant era concordar con él en que la mente imprime su sello sobre todo conocimiento, pero entonces, en lugar de declarar que esto demuestra los límites de la razón, afirmar al contrario que la razón es la realidad misma. La razón no es algo que esté en nuestras mentes, y que entonces empleemos para entender la realidad. No. La razón es la realidad, la única realidad que hay. Este fue el camino tomado por Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770–1831), que comenzó su carrera intelectual ocupándose particularmente de la teología, pero después llegó a la conclusión de que el modo en que había concebido la teología era demasiado estrecho, pues debía buscar medios de entender, no solo el fenómeno religioso, sino toda la realidad. Y era necesario entender esa realidad, no como una serie de elementos dispares, sino como una unidad, como un todo. Esto fue lo que propuso Hegel en varias de sus obras, particularmente en la Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio, publicada en 1817. Lo que Hegel propone es la identidad de la razón con la realidad. No se trata sencillamente de que la razón pueda entender la realidad, o que la realidad le ponga límites a la razón. Se trata más bien de que la razón es la realidad, y la única realidad es la razón. “Lo que es racional existe, y lo que existe es racional”.



[Vol. 2, Page 425] Empero al hablar de “razón” Hegel no se refiere al entendimiento estático, a la idea fija y dada, sino al proceso mismo que es el pensar. Al pensar, no nos colocamos frente a una idea fija, para contemplarla. Al contrario, nos planteamos una idea, la examinamos de tal modo que la superamos o negamos con otra idea, y por fin llegamos a una tercera idea que incluye lo que hay de valor en las dos anteriores. Este proceso de plantear una “tesis”, cuestionarla mediante una “antítesis”, y llegar por fin a una “síntesis” es la razón. Se trata entonces de una razón dinámica, de un proceso, de un movimiento que avanza constantemente.

El siglo IXX: la gran expansión misionera protestante

Existen cuatro categorías de misiones:

Las misiones interdenominacionales. La primera fue el de Londres, la Sociedad Misionera Londinense. Luego, en Norte América, la Junta de Comisioneros para Misiones Foráneas.

Luego surgieron las juntas denominacionales. (La Iglesia Anglicana produjo unas trece sociedades misioneras.)

Surgieron las sociedades denominadas misiones de fe (o sea, basadas en la fe, no dependientes de ningún cuerpo eclesiástico).

Las sociedades misioneras especializadas en determinados ministerios (evangelísticos, medicinal, educacional, socorro, a los sordos, ciegos, esquimales, militares, huérfanos, etc.) Surgieron desde 1804 las Sociedades Bíblicas y se han expandido a muchos países.

Características educacionales de los misioneros:



Los que venían de Alemania y Escocia eran mejor preparados, la mayoría siendo universitarios. Igual para los que salían de Norte América.

Los que venían de Inglaterra no gozaban del mismo nivel educacional. Desde 1815 al 1891 la Sociedad Misionera Londinense envió 650 misioneros, de lo cuales sólo 250 se habían graduado de una universidad. En efecto, la mayoría eran laicos, no hombres ordenados. Con la aparición de las “misiones de fe”, se acentuó el llamado a los que preferentemente no tenían mucha educación. Sus misioneros eran fruto del movimiento Escuelas Bíblicas.

La calidad espiritual: Era notable. La novelista, Pearl Buck, criada en China y de ninguna manera simpatizaba con los misioneros, decía: “Los primeros misioneros nacieron guerreros... Ningún tímido ni débil podría desafiar los mares y enfrentar la muerte y peligros si no llevaba la bandera de la religión. La muerte misma sería un fin glorioso. El salir, aclamar, advertir, salvar, estas fueron las urgencias que motivaban al que estaba ya salvo. Existía una especie de necesidad de locura – la agonía de la salvación.”

¿Cómo fueron recibidos los misioneros? Al ir desarrollando sus obras, se tropezaron con hostilidad, sospechas, persecución y cárcel. Sus casas eran vaciadas, sus edificios quemados, sus vidas amenazadas. Miles volvieron con la salud quebrantada. Miles murieron prematuramente de enfermedades tropicales. Centenares resultaron mártires. Lo soportaron sin reservas y sin lástima de sí mismos. Su compasión de otros no tuvo límites. Amaron a sus enemigos, bendijeron a los que los maldecían, hacían bien a los que los odiaban, y oraron por los que los perseguía. No eran grandes santos pero tampoco ángeles. Eran la sal y luz del mundo.



Características del movimiento misionero en el siglo XX

Este período es tan vasto, que lamento no poder hacer una presentación digna del siglo. Me limito a unas observaciones generales.)

El movimiento de las agencias de “misiones de fe” se han probado como muy efectivas. Su creatividad, su flexibilidad y su fidelidad les han conferido una corona de gloria en los anales de la historia misionera.

Igual se puede decir del movimiento de las Escuelas Bíblicas, movimiento que tuvo sus comienzos en la década de los años 1880.

Otro movimiento poderoso fue el del Movimiento Estudiantil Voluntario. Durante 50 años este movimiento envió unos 20.500 estudiantes universitarios como misioneros.

Durante este período, la fuerza y visión misionera ha disminuido entre las grandes denominaciones. Seis de las denominaciones más grandes de los EE.UU. arrojan estas cifras: En 1971 ellos tuvieron en los campos misioneros 3.160 misioneros. Pero para el año 1979 solo 1.985 misioneros.

http://www.enmision.com.ar/historia/historia_misiones_bentson_3.htm



Las denominaciones más conservadoras (doctrinalmente) se han mantenido, pero los Bautistas del Sur han avanzado más que ninguna.

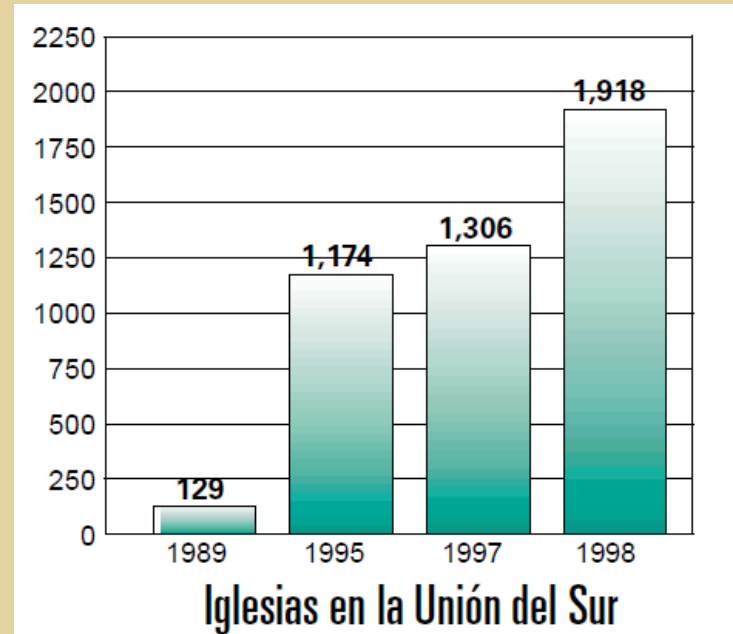
En este período, ha surgido el movimiento “tiempo corto” en que miles de jóvenes han podido participar en tareas misioneras. JUCUM es especialmente conocido por su visión de “tiempo corto”.

El ministerio por radio ha crecido muchísimo. El 25 de diciembre, en Quito, Ecuador, HCJB hizo su apareció con una potencia de 250 vatios. Desde entonces existen muchas emisoras cristianas que cubre el globo con el mensaje de Cristo.

Cursos por correspondencia han sido utilizados para evangelizar incontables pueblos y naciones.

La literatura se ha mostrado un arma muy eficaz para sembrar y evangelizar.

El crecimiento de misiones desde el “tercer mundo”. Asia, en el oriente, ha tomado el liderazgo en este esfuerzo, enviando miles y miles de misioneros a muchas naciones del mundo.



LOS MOVIMIENTOS DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS



El autor de este libro, David Garrison, nos habla de la expansión del evangelio en muchas partes del mundo, a través de este nuevo movimiento llamado “Plantación de iglesias”, que busca la adaptación de la entrada del Evangelio a muchas culturas y cuyos resultados son sorprendentes.



El autor bautista recopila toda una serie de testimonios de diversas partes del mundo, donde está habiendo muchos avivamientos. He aquí algunos ejemplos.

Desde cada rincón del mundo llegan informes asombrosos de miles y aun decenas de miles de personas que están confiando en Cristo, formando iglesias y compartiendo su nueva fe. Al principio eran pocos los informes, pero aumentan cada día. He aquí algunos:



Del Sureste de Asia

Cuando un coordinador de estrategia comenzó su tarea en 1993, se encontró con que sólo habían tres iglesias y ochenta y cinco creyentes en una población total de más de siete millones de personas. Cuatro años más tarde, habían más de 550 iglesias y casi 55,000 creyentes.

Del Norte de Africa

En el sermón semanal de los viernes, cierto clérigo árabe musulmán se quejó de que más de diez mil musulmanes de las montañas cercanas se habían convertido del Islam al Cristianismo.

En una ciudad en la China

En un período de cuatro años (1993-1997) más de veinte mil personas aceptaron a Cristo, dejando como saldo más de 500 nuevas iglesias.

Desde América Latina

A pesar de la gran persecución por parte del gobierno, dos uniones bautistas crecieron de 235 iglesias en 1990 a más de 3200 en 1998



Desde Europa Occidental

Un misionero en Europa informa: “El año pasado, 1998, mi esposa y yo empezamos 15 nuevas iglesias célula. En julio, al irnos por un período de seis meses nos preguntábamos qué iríamos a encontrar al regreso. ¡Es fantástico! Podemos verificar por lo menos 30 iglesias, pero creemos que el número es dos o tres veces mayor.”

Desde Etiopía

Un misionero estratega comenta: “Nos llevó 30 años plantar cuatro iglesias en este país. Pero, en los últimos nueve meses hemos empezado 65 iglesias célula.”

Cada región del mundo ahora late con algún tipo de movimiento de plantación de iglesias. A veces solamente vemos los números, pero a veces vienen acompañados de descripciones vivas como ésta que recibimos recientemente en un correo electrónico: “Todas nuestras iglesias célula tienen pastores o líderes laicos, porque nosotros les entregamos a ellos el trabajo tan rápidamente que generalmente el misionero solamente dirige dos o tres estudios bíblicos antes de que Dios levante a lo menos un nuevo líder. El nuevo líder parece recibir la salvación y el llamado a dirigir al mismo tiempo, así que lo bautizamos y le damos una Biblia. Después de que los nuevos creyentes/líderes son bautizados, están tan emocionados y comprometidos que simplemente no los podemos detener. Ellos se reparten por todo el país empezando nuevos estudios bíblicos. Y pocas semanas después, recibimos noticias de cuántos estudios nuevos han empezado. ¡Es la cosa más increíble que hayamos visto! No la iniciamos y no la podríamos parar aunque quisiéramos.”

Sin embargo, mas allá de la pasión y la emoción, muchos misioneros aún se hacen muchas preguntas. La mayoría nunca ha visto un movimiento de plantación de iglesias. Pero el ver a todo un grupo étnico entregarse a Cristo es el sueño de cada misionero. El pensar que miles de personas puedan estar a la expectativa de oír y responder al evangelio se convierte en una pasión. Esta pasión enciende las mentes y los corazones de los misioneros alrededor del mundo.

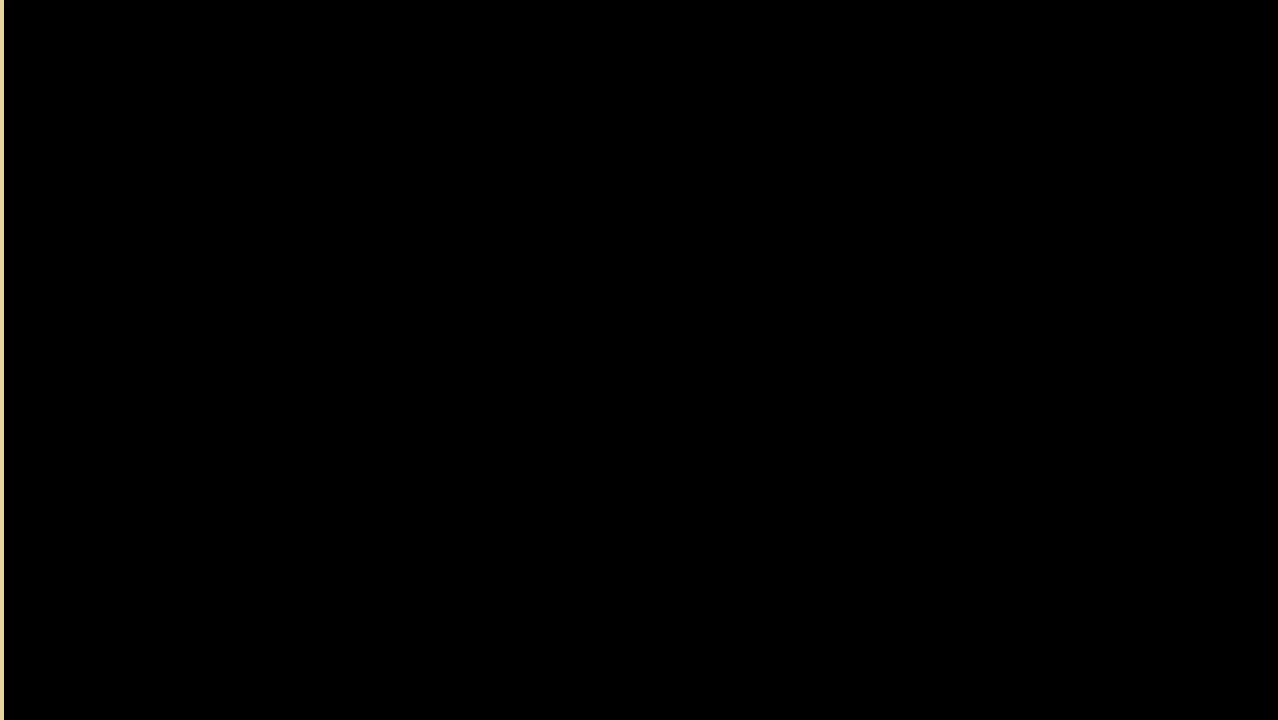
Así que, ¿qué es un movimiento de Plantación de Iglesias? ¿Cómo es este fenómeno que tanto nos ha cautivado? ¿Dónde están sucediendo estos movimientos de Plantación de Iglesias? ¿Por qué están ocurriendo ahora? ¿Es esto algo nuevo, o ha existido siempre? ¿Qué los causa? ¿Son todos eventos al azar, o comparten características en común? ¿Hay algo que podemos hacer para promoverlos?

Un creciente número de misioneros y estrategas se está haciendo estas preguntas y está tratando de entender la naturaleza de los Movimientos de Plantación de Iglesias. Esas preguntas difíciles están produciendo buenas respuestas que nos ayudan a entender. Y estas preguntas y respuestas son el tema de este libro. Para extraer estos puntos de vista le pedimos a un grupo de misioneros, coordinadores de estrategia, y personas con experiencia personal en los Movimientos de Plantación de Iglesias, que consideraran sus experiencias comunes para luego procesarlas en un foro donde se pudieran evaluar y analizar. A través de sus ojos, tratamos de aislar los elementos claves que promueven este fenómeno, y aquellos elementos que impiden que haya un Movimiento de Plantación de Iglesias. También les pedimos que proveyeran los pasos prácticos para iniciar y alimentar a los Movimientos de Plantación de Iglesias. El autor está muy agradecido a estos misioneros/colegas.

El propósito de este libro es: 1) definir a los Movimientos de Plantación de Iglesias; 2) identificar sus características comunes; 3) examinar los obstáculos comunes a los Movimientos de Plantación de Iglesias; 4) analizar una amplia gama de casos reales; 5) proveer algunos consejos prácticos para comenzar y alimentar a los Movimientos de Plantación de Iglesias; 6) contestar algunas preguntas que se repiten acerca de los Movimientos de Plantación de Iglesias.



La organización Latinoamericana de Misiones y la del Caribe (JIBACAM)



Información General.

Bienvenido a JIBACAM y el Centro Wesleyano de las Misiones Mundiales en Latinoamérica. En estas páginas usted encontrará la información acerca de JIBACAM, la cuál es la junta de misiones de la iglesia Wesleyana de Latinoamérica.

El Centro Wesleyano para la Misiones Mundiales de Latinoamérica y del Caribe, (WCWM), fue establecido por la junta JIBACAM en su reunión en Costa Rica en mayo de 2002. Como una parte importante de sus objetivos, tiene previsto el entrenamiento y el desarrollo de la iglesia en cuanto a promover y soportando misiones en las iglesias de JIBACAM.

Los programas de entrenamiento y los ministerios están siendo desarrollados para auxiliar a la iglesia local, para enseñar a las personas acerca de misiones, y a ayudar a los líderes en dar dirección para el ministerio de la misión de la iglesia. Los programas para entrenar a misioneros futuros, deben ayudar en el desarrollo de esos estudiantes que están actualmente sirviendo.

Historia breve de JIBACAM

La primera Conferencia de Misiones para Latinoamérica se hizo en enero de 1996 en Puerto Rico, y nació por medio del Rev. Irving Figueroa, Director de Misiones en el Distrito de P.R. para entonces, Rev. Sarah Pérez, Superintendente del Distrito de P.R. y Rev. Rick West, Director de Misiones en Latinoamérica Latina. Desde la primera Conferencia de Misiones que se realizó; surgió la idea de celebrar otras.



- 2 Costa Rica-1997
- 3 Pasadena, California-1998
- 4 Colombia 1999
- 5 Manaus, Brasil -2001
- 6 Osorno, Chile 2003
- 7 Puebla, México - 2005
- 8 Lima, Perú - 2007
- 9 Ciudad de Panamá, Panamá 2009
- 10 Medellín, Colombia 2011
- 11 El Salvador, San Salvador 2015



En una reunión de la organización que se hizo en Costa Rica en el 2002; se escogió el primer campo oficial de misiones. Tres equipos visitantes han ido al país de Guinea Ecuatorial para preparar el envío de un misionero. En el año 2002 una departamento de misiones para entrenamiento fue organizado con el fin de enseñar a las iglesias y a sus líderes sobre las misiones y también para entrenar aquellos que serán enviados como misioneros.

La organización Latinoamericana de Misiones y la del Caribe (JIBACAM), nació durante la Conferencia de Misiones hecha en Colombia. Durante esa conferencia se aclaró que sería bueno a organizarse apropiadamente para ser más eficaces promoviendo las misiones.

Guiones para estudiantes Wesley

HISTORIA DE LA IGLESIA

Clase 5

MODERNIDAD Y POSTMODERNIDAD

EL HOMBRE POSMODERNO: CONSUMO, LUEGO EXISTO



En el pasado había sido:
Pienso, luego existo.

La semiología es la ciencia que estudia los sistemas de comunicación dentro de las sociedades humanas. El lenguaje hablado y el de las actitudes humanas de aceptación o rechazo. En uno de sus seminarios ellos definen el cambio de la modernidad a postmodernidad.

la trascendencia es el límite de la inmanencia admitida. Lo que puede decirse de otras dos maneras, la primera: la trascendencia sería el espacio que acoge las dificultades no resueltas o mal resueltas en la inmanencia; y la segunda, la inmanencia: se diría que la falta de dominio de los afectos, confina su rechazo. El espacio que queda abierto es el de la trascendencia.

	inmanencia ↓	trascendencia ↓
<i>operación</i> →	selección	mezcla
<i>mira</i> →	unicidad	universalidad
<i>régimen</i> →	exclusividad	compartimiento*
<i>affect</i> →	suficiencia	insuficiencia

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002014000100010

ANTECEDENTES TEOLÓGICOS



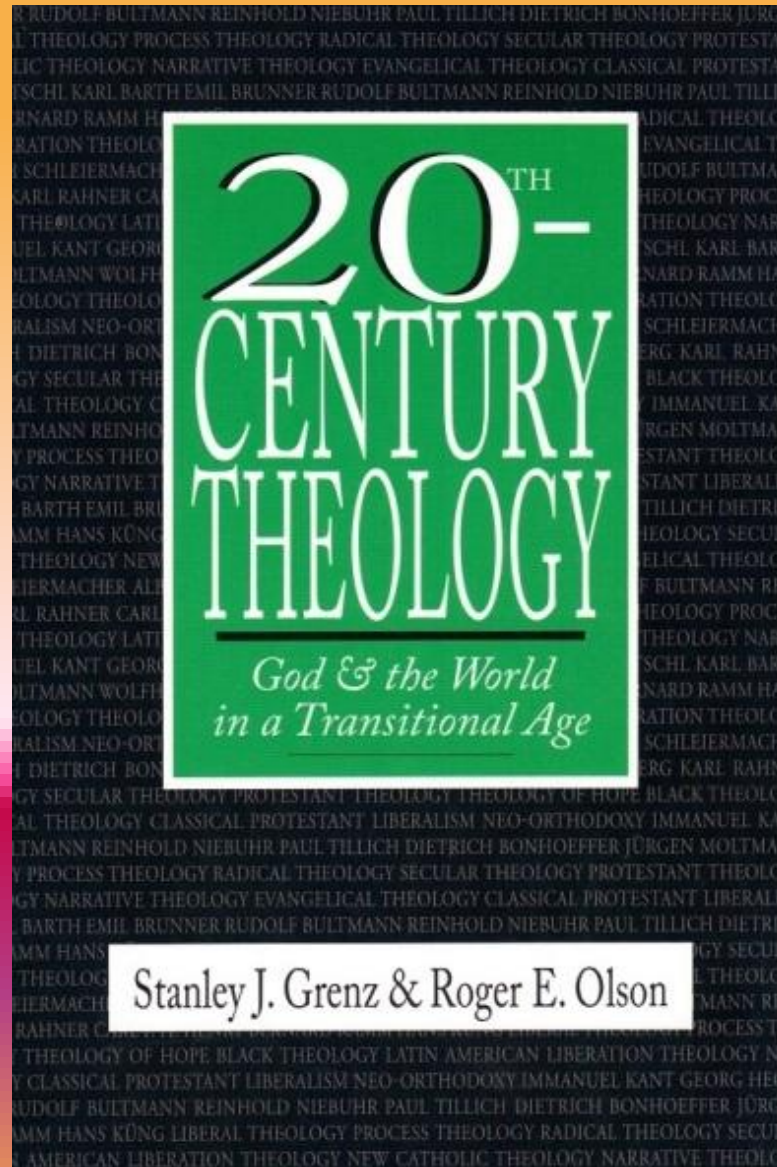


Introducción.

El siglo XX fue el escenario de los mayores cambios teológicos, más que en todos los siglos anteriores. La teología puede definirse como la reflexión intelectual, cuyo contenido e implicaciones afectan nuestra creencia cristiana. La teología describe la fe dentro de un contexto histórico cultural específico. Al hacerlo de esa manera, se convierte en una disciplina, que puede ser estudiada. La parte fundamental de la fe cristiana que no cambia es la de considerar a Cristo Jesús como Señor y Dios, quien nos reveló que Dios es trino. La forma en cómo esta confesión puede ser pensada es lo que está en transición. La teología sirve dentro de la iglesia, ayudando a cada generación, dentro de su marco cultural a buscar y encontrar a Dios aplicando la reflexión de la fe para lograr que los discípulos vivan en un compromiso con Cristo Jesús.

En el siglo XX pudimos observar la transición de la llamada cultura moderna o siglo de las luces, por la influencia de grandes pensadores, que a su vez desembocan en una cultura postmoderna. Si de alguna manera hubo las luces del modernismo, vienen a una total decadencia en la época postmoderna. Estamos hablando de dos polos opuestos que dan un vuelco desde el idealismo que desemboca en un existencialismo que busca nuevas respuestas ante la ansiedad de la humanidad. La teología ha tenido que moverse del raciocinio positivo, donde se buscaba la razón de las cosas espirituales, que no podían explicarse bajo conceptos racionales, a una teología que busca la verdad divina entre la trascendencia y la inmanencia. (Stanley, 1992).

Se recomienda este libro como una visión más clara de la teología del siglo XX, XXI.



20TH-CENTURY THEOLOGY

"This book is required reading. . . First, it tells the complex story of modern theology in a critically discerning way. . . Second, it provides a useful key for interpreting these developments through the biblical dialectic of God's transcendence and immanence. . . Third, it demonstrates that evangelical theology is at last coming of age. . . No other book offers three benefits of this magnitude at this or any other price."

CLARK H. PINNOCK
McMaster Divinity College

"Coolly and shrewdly Grenz and Olson hit the high spots of how top technicians in theology have thought about God during our apocalyptic century. . . Here, then, is a kind of Fodor's Guide to this strange, romantic land, seemingly far off, where today's theologians flourish and do their thing. Master the guidebook, I urge you, for sooner or later you will find you are living in that land yourself."

J. I. PACKER
Regent College

"Grenz and Olson present profiles of the key actors in the two-century drama that is modern theology. Clearly written. Informative. Helpful. . . This book covers a great deal of material and with surprising detail and sympathetic understanding."

TED PETERS
Pacific Lutheran Theological Seminary & Graduate Theological Union

"This survey of modern theology is an outstanding introduction: its explanations are lucid and its coverage is comprehensive. The volume succinctly explains the key ideas of major modern theologians."

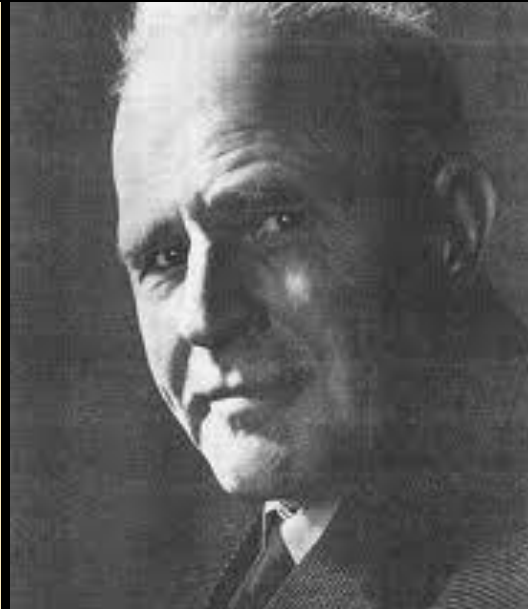
FRANCIS SCHÜSSLER FIORENZA
Harvard Divinity School

Stanley J. Grenz (1950-2005) earned his D.Theol. at the University of Munich and taught theology at Carey/Regent College in Vancouver for many years. He was the author of numerous books, including *Rediscovering the Triune God*, *The Social God and the Relational Self* and *Beyond Fundamentalism* (with John R. Franke). Among his InterVarsity Press books are *The Moral Quest*, *Women in the Church* (with Denise Muir Kjesbo), *Revisioning Evangelical Theology* and *The Millennial Maze*.

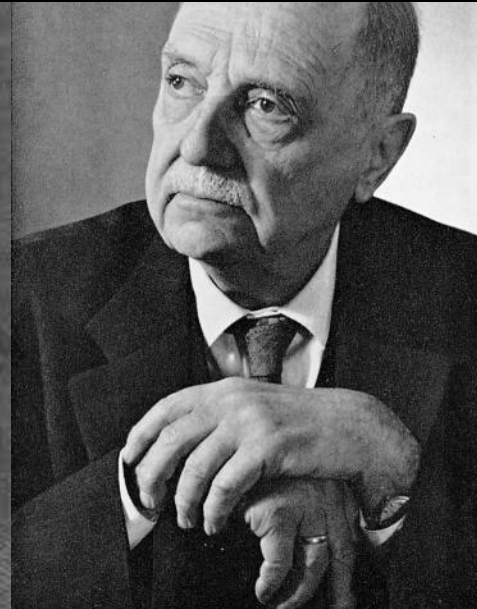
IMPULSORES DEL MOVIMIENTO CRISTIANO NEO-ORTODOXIA



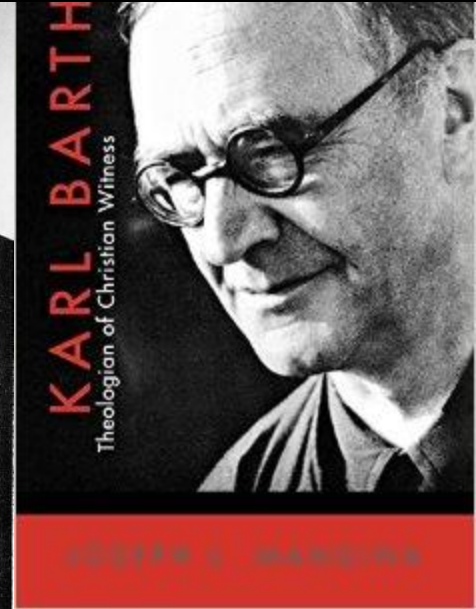
Eduard Thurneysen



Emil Brunner



Rudolf Bultmann



Karl Barth



Dietrich Bonhoeffer



Friedrich Gogarten



Paul Tillich



Los teólogos en el siglo XX, como sus antepasados en cada generación, han asumido el desafío planteado por su disciplina. En este estudio intentamos dar un panorama de lo que percibimos como la corriente principal de la teología en este siglo. Con este fin, examinamos a los prominentes teólogos y movimientos teológicos de las últimas décadas. Sin embargo, estas personas y movimientos no surgieron “sui generis”, ni aislados. Por lo tanto, se intenta pasar de la encuesta objetiva a la interpretación. Nuestro deseo no es simplemente ofrecer una sinopsis de pensadores clave y sus pensamientos, sino contar una historia, la historia de la teología en una época de transición.

El siglo XX no ha visto el pleno florecimiento y fruición de la modernidad sino su erosión y declive. Los ácidos de la modernidad se han vuelto contra la modernidad misma en movimientos como el existencialismo, la nueva física, el feminismo y el deconstruccionismo. Como nunca antes, este siglo ha dado lugar a la ansiedad sobre el lugar de la humanidad en el universo, una ansiedad revelada en nuevas búsquedas de trascendencia, una fuente de significado y esperanza más allá del mundo encerrado por la ciencia ilustrada y la filosofía. Vemos la teología del siglo XX como la historia de la lucha de la teología junto con la cultura a través de esta transición de la modernidad a la posmodernidad.





TRANSCENDENCIA E IMMANENCIA E HISTORIA TEOLÓGICA MODERNA.

En su mejor momento, la teología cristiana siempre ha buscado un equilibrio entre las dos verdades bíblicas de la trascendencia y la immanencia divinas. Por un lado, Dios se relaciona con el mundo como el Trascendente. Es decir, Dios es autosuficiente aparte del mundo. Dios está por encima del universo y viene al mundo desde más allá. Como las Escrituras Hebreas lo declaran con tanta fuerza, Dios mora en el cielo. "Dios está en el cielo y tú estás en la tierra", escribe el Predicador (Eclesiastés. 5: 1-3). Y el vidente dice haber visto al Señor "sentado en un trono, alto y exaltado" (Isaías 6: 1-5).

Por otro lado, Dios también se relaciona con el mundo como el Inmanente. Esto significa que Dios está presente en la creación. El divino es activo dentro del universo, involucrado en los procesos del mundo y de la historia humana. Pablo enfatizó esta verdad en su conocido discurso a los atenienses en la reunión del Areópago. Dios "no está lejos de cada uno de nosotros", dijo, "Porque en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17: 24-30). El tema relacionado del Espíritu de Dios presente como el sustentador de la creación es repetidamente sonado en el Antiguo Testamento, especialmente en la literatura de la sabiduría (Salmo 104: 24-30). Y Jesús mismo atribuyó los procesos naturales tales como sol y lluvia, la alimentación de los pájaros y la belleza de las flores a la agencia de su padre (Mateo 5:43-48).



Debido a que la Biblia presenta a Dios como más allá del mundo y presente al mundo, los teólogos en cada época se enfrentan con el desafío de articular el entendimiento cristiano de la naturaleza de Dios de una manera que equilibra, afirma y sostiene en tensión creativa las verdades gemelas De la trascendencia y de la inmanencia divinas. Una afirmación equilibrada de ambas verdades facilita una relación adecuada entre la teología y la razón o la cultura. Cuando falta ese equilibrio, surgen serios problemas teológicos. Por lo tanto un énfasis excesivo en la trascendencia puede llevar a una teología que es irrelevante para el contexto cultural en el que pretende hablar, mientras que un énfasis excesivo en la inmanencia puede producir una teología cautiva a una cultura específica.



La teología del siglo XX, que fluye como lo hace de la del siglo XIX, ofrece un estudio de caso interesante en el intento de equilibrar estos dos aspectos de la relación de Dios con la creación. De hecho, la visión de la trascendencia y la inmanencia como un foco significativo proporciona una llave para captar la unidad y la diversidad de la corriente central de la teología que fluyó a través del siglo. Más concretamente, las principales propuestas teológicas de esta época indican la inestabilidad introducida cuando la trascendencia y la inmanencia no están adecuadamente equilibradas. Como si en el curso de la historia teológica las verdades gemelas de la trascendencia e inmanencia divinas estuvieran buscando su propio equilibrio, la teología del siglo XX ilustra cómo un énfasis desfasado en uno u otro engendra eventualmente un movimiento opuesto que en su intento de reparar El desequilibrio realmente se mueve demasiado lejos en la dirección opuesta. El intento de restablecer un equilibrio frente a énfasis unilaterales, por lo tanto, proporciona un ventajoso punto de partida para narrar la historia de la teología en ese siglo.

La teología del siglo XX no comenzó con el amanecer del nuevo siglo, sino más bien en algún momento antes y en algún momento después del cambio del calendario del 31 de diciembre de 1900 al 1 de enero de 1901. Se habló con dureza, por supuesto, se inauguró el siglo. Por lo tanto, la teología del nuevo siglo comenzó como una continuación de la mentalidad básicamente optimista y mundana del viejo, que enfatizaba la divina inmanencia-Dios en acción en el mundo y en los asuntos humanos. Sin embargo, vista desde la perspectiva del flujo de los acontecimientos históricos, el siglo XX no comenzó hasta la segunda década del siglo XX. El desencadenamiento de "las armas de agosto" de 1914 sonó no sólo el anuncio de apertura de la Primera Guerra Mundial, sino también el ruido de la muerte del mundo del siglo XIX. El ethos intelectual que caracterizó el siglo XX fue inaugurado por este catastrófico acontecimiento, pues la Primera Guerra Mundial rompió la visión del mundo optimista desarrollada durante los siglos anteriores y dio origen a la oscuridad intelectual y cultural predominante durante los años desde 1914 y adelante. En muchos aspectos, la agenda teológica de nuestro siglo también ha sido determinada por las secuelas de ese acontecimiento que cambia el mundo. La teología del siglo comenzó con un intento de comenzar de nuevo a partir de las cenizas de la guerra, que devastó no sólo Europa sino también la teología cultural europea. Por lo tanto, no es de extrañar que la teología del nuevo siglo surgió primero como una protesta contra los temas centrales de su predecesor del siglo XIX, incluyendo el énfasis en la inmanencia tan importante para la mentalidad occidental desde el Renacimiento. La historia teológica del siglo, por lo tanto, comienza con un renacimiento del foco en la trascendencia, como Karl Barth y otros preguntaron de nuevo si había una palabra del dios del cielo que se podría oír en las consecuencias de la guerra.



En lugar de ser una aberración, un pequeño revés en la marcha ascendente de la historia, como querría sugerir la teología de los siglos anteriores, la Primera Guerra Mundial fue un presagio de las cosas por venir. Las décadas transcurridas desde el desencadenamiento de la máquina de guerra en Europa central han sido testigos de conflictos repetidos y cada vez peores. Las confrontaciones militares del siglo no sólo han afectado la pérdida de la vida humana, sino también la pérdida de la vida cultural. La desesperación ha avanzado constantemente a través del paisaje intelectual, impregnando la cultura occidental y dejando su marca en la teología también. Un papel tan importante ha jugado la guerra en el siglo que, tomado en su conjunto, la teología de los años 1900 ha sido eclipsada por la cuestión de si podemos lidiar con la sucesión de conflictos militares, políticos y sociológicos que han azotado nuestro mundo. Tal situación finalmente destruye toda esperanza persistente, no sólo la esperanza de encontrar a Dios en el mundo, sino también la esperanza de que la voz de Dios pueda venir desde lo alto.



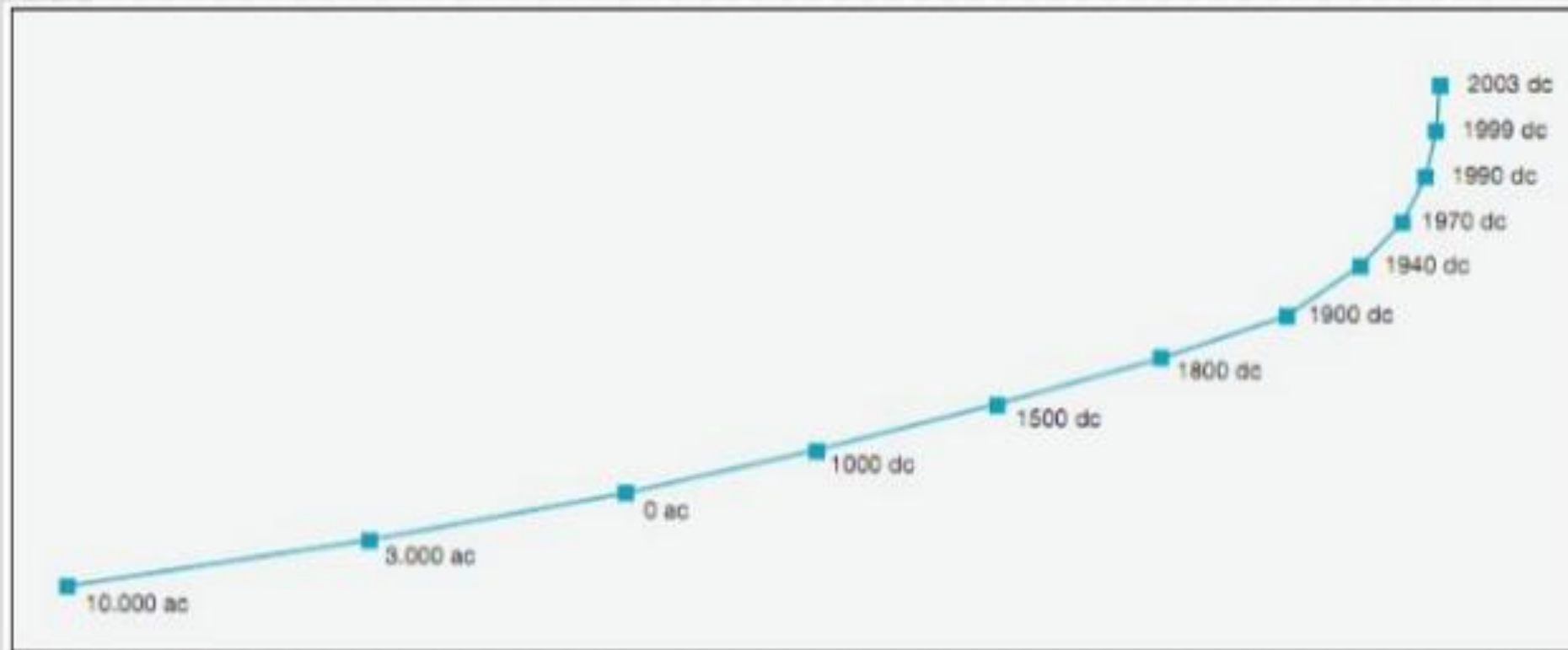
En medio de la desesperación cultural general de nuestro mundo posmoderno, los teólogos en las últimas décadas han seguido participando en su tarea, a veces recapturando el sentido de inmanencia característico de la era moderna, a veces buscando el Trascendente. A pesar de sus esfuerzos heroicos, la teología de finales del siglo, que comenzó el viaje de los últimos cien años como "la ciencia feliz" de Karl Barth, se había desplazado casi incontrolablemente hacia el infeliz "cul-de-sac" del deconstruccionismo.

Si los acontecimientos del siglo XX hubieran marcado el fin de la teología, sólo se podrá responder en el siglo XXI. En cualquier caso, la lección de la teología de la época se está aclarando. Un edificio teológico desequilibrado -que se basa en una fundación inestablemente inestable, ya sea que la fundación sea un énfasis unilateral en la trascendencia o en la inmanencia- no puede ser "fijo" simplemente por la renovación, añadiendo el elemento que falta. Por el contrario, el ingeniero de construcción teológico debe comenzar de nuevo desde el suelo. Para cuando la fundación se coloca incorrectamente, ningunos cambios cosméticos llevará a una estructura durable. La teología del siglo XX comenzó en 1914. Sin embargo, su historia nos lleva aún más lejos, a la época que la precedió, de la cual y en reacción a la que surgió la mente teológica de la época. Como resultado, la teología de este siglo se entiende mejor cuando se contrasta con las perspectivas del siglo XIX, las cuales, habían reprimido por décadas los conflictos humanos. Dicha represión fue por tanto, una reacción que desencadenó acontecimientos que se multiplicaron con tanta vehemencia. La teología del siglo XIX, a su vez, encuentra su contexto histórico dentro de los cambios inaugurados por la gran revolución en la historia intelectual occidental, llamada Iluminación. Nuestra historia, por lo tanto, comienza con la Edad de la Razón. Ante esta perspectiva de cambios mundiales a través de la triste experiencia de la guerra, hace que todas las promesas de la era moderna se vinieran abajo e hicieran pensar al hombre en una nueva filosofía que fuera totalmente contraria a la existente. El existencialismo pareció dar una esperanza, que no ponía los ideales en posibles hechos que no eran la realidad actual. Al contrario el existencialismo, más bien pone sus ideales en las relaciones humanas, que son una parte muy importante de la vida diaria.



Duplicación del conocimiento

Generaciones de y en una época de vértigo



Sin embargo, otro cambio innegable es la influencia de la tecnología, que vino como consecuencia de la industrialización del siglo XIX. Los descubrimientos del anterior siglo en el área de las comunicaciones, prepararon el camino para poner en relación a miles de personas, que aunque estuvieran lejos en cuanto a distancia, no lo estarían en cuanto a relación.

Otro aspecto a considerar es el crecimiento en cuanto a la información. La primera vez que se evaluó la duplicación del conocimiento, fue hacer 500 años. Actualmente se calcula que cada 4 años se duplica la cantidad de conocimientos y de información que se suma a lo anterior. Las computadoras han permitido que mucho de lo que antes estaba escrito en papel, ahora sean documentos electrónicos, que pueden ser leídos en pantalla, de computadora, teléfono, o tableta electrónica.

Uno de los más sorprendentes programas de búsqueda de información es el Google, que en cuanto tu escribes la palabra o término que deseas, este te envía miles de respuestas en fracciones de segundo.

La influencia de todos estos nuevos elementos, tanto la información sobreabundante y la decadencia en el aprendizaje, han hecho que crezca una nueva generación, que ya no considera los absolutos, sino que todo es relativo. Rechaza los dogmas que en siglos pasados se consideraban estables. Todos los principios cristianos son puestos en duda. Lo único que es aceptado, es la propia opinión, ya que hay tanta información, que no se sabe a quien creerle.





Ante esta problemática de las nuevas generaciones, que deberemos de tomar en cuenta para que nuestros principios cristianos puedan ser presentados a esta generación como algo que tiene valor. Que tiene que hacer nuestra iglesia Wesleyana, que recibió de parte de Jhon Wesley una herencia de vivir en santidad. Las generaciones actuales quieren ver personas que viven lo que predicán. Personas íntegras, que no tienen doble cara. Personas que se acercan a la juventud como quienes buscan entender su realidad y no los juzgan, sino más bien, les tienen paciencia para que entiendan su situación. Al llegar a ese punto hay oportunidad de transmitir un mensaje de salvación. Cuando hemos llegado a este punto en la relación hay oportunidad de presentar nuestras creencias y valores.



NUESTRAS CREENCIAS Y VALORES.

Los wesleyanos creemos en un solo Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y el Salvador de todos los que pusieron su fe en Él, solo para la vida eterna. Creemos que los que son hechos nuevos en Cristo son llamados a ser santos en carácter y conducta, y sólo pueden vivir de esta manera llenándose del Espíritu del Señor. Creemos en la Biblia y en su suficiencia para establecer nuestra fe y conducta. Creemos que Dios quiere que la gente en todas partes lo conozca y crean en él como su salvador. Creemos que el propósito de la Iglesia, que es adorar a Dios en espíritu y en verdad, y alcanzar un mundo perdido y caído con el evangelio de Jesucristo a través de su adoración, testimonio y acciones amorosas.



Los siguientes son términos descriptivos de quiénes son los wesleyanos y por qué hacemos lo que hacemos. Describen el "alma de la Iglesia":

AUTORIDAD BÍBLICA: La Biblia es la santa Palabra de Dios. De manera única e infalible, revela el plan de Dios para Su pueblo y cómo vivir ese plan, individual y corporativamente. Las creencias, las prácticas, las prioridades y nuestra misión deben estar apegadas a claras enseñanzas bíblicas.

CREER EN JESUCRISTO: Jesucristo es el enviado de Dios, que hizo la voluntad del Padre y con su muerte y resurrección reestableció la relación de Dios con toda la humanidad. Cristo es la fuente de la fe, la esperanza y el amor, tanto en la vida interior como en nuestras acciones externas, para poder amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

DISCIPULADO: Hacer discípulos es un claro mandato de Cristo, Mateo 28: 18-20. Esto requiere de un doble esfuerzo: uno para adquirir el enfoque misional en evangelismo. Y el otro para desarrollar una formación espiritual, que nos impulse para poder llevar una vida santa. Estos dos esfuerzos de preparación en discipulado producirán crecimiento y la salud en las iglesias.



LA IGLESIA LOCAL: nuestra denominación, es una organización que trabaja a través de distritos los cuales existen para ayudar a las congregaciones locales a crecer y multiplicarse, a ser más saludables, ya reflejar más auténticamente el plan de Dios. Las iglesias locales son los puntos más fundamentales y estratégicos de la evangelización y el discipulado. El reto de nuestra denominación es seguir encontrando las mejores maneras de servir, fortalecer y multiplicar las congregaciones.

LIDERAZGO DE SIERVO: Los Wesleyanos respetamos el liderazgo que se establece en base al servicio que las personas ejerce dentro de la iglesia y por la invitación a prepararse en el estudio de las áreas que abarca su ministerio. Conforme crece su responsabilidad en servir y obedecer a la autoridad establecida, se les permite ejercer su ministerio en su área asignada. Este servicio hecho con amor, confirma la fe que han recibido, porque va acompañada de las buenas obras, Santiago 2:14-26

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD: Hay valor intrínseco en cada persona. La unidad bíblica se vuelve más importante y más bella a la luz de las amplias diferencias de personalidades, culturas, razas, lenguas, talentos y perspectivas. Encontrar la unidad y el amor mutuo en Cristo elimina la devaluación y la privación de la vida entre sí.

Las personas que van creciendo en su servicio en la iglesia local y que quieren seguir preparándose para servir como ministros o pastores, tienen oportunidad a dicha preparación, sean hombres o mujeres.

La junta local de la iglesia debe de mandar una carta de recomendación a su distrito correspondiente, para que sean aceptados como estudiantes ministeriales.

La iglesia Wesleyana pensando en estos estudiantes ha establecido un sistema de seguimiento para dichos estudiantes. Por una parte tiene una serie de requisitos y por la otra un seguimiento personal para llevar control de cada clase que el estudiante toma.

Las clases que están en los requisitos de capacitación, con letra inclinada o itálica, son seis de ellas, como las básicas para poder tener su credencial como pastor o ministro licenciado. Todas las restantes deben de cumplirse para llegar a ser un ministro ordenado. Los que llegan a este tipo de preparación son los que tienen voto para las decisiones de las iglesias locales y de distrito.



Educación y formación ministerial Wesleyana. Resultados en base a las áreas de evaluación

Metas a alcanzar en la Educación y Formación	Objetivos del aprendizaje	Estrategias de evaluación	Evaluación de los resultados
Carácter distintivo e identidad de la Iglesia Wesleyana	Establecer las prioridades de nuestra denominación	Crear un criterio con capacidad de discernimiento, para detectar otros tipos de creencias, que no concuerdan con las Escrituras.	Mantener un dominio competente
Doctrinas Fundamentales No perder de vista la clave fundamental de la entera santificación, el amor, la gracia preveniente, definición precisa de la salvación, el libre albedrío aplicado a la vida en general, pero especialmente la aplicación al ministerio pastoral.	Poder aclarar cada doctrina fundamental a la luz de las Escrituras y su aplicación práctica en la educación cristiana.	Revisar cuidadosamente los escritos y las prácticas ministeriales de cada estudiante, así como su avance en los estudios.	Identificar a las personas comprometidas que son fieles, para delegar autoridad sobre ellos para enseñar
La iglesia misional Cómo el estudio y la formación deberán enfocarse a que el estudiante identifique la cultura en la comunidad para poder presentar un evangelio holístico, esto es, que el enfoque de los temas presentados sea de acuerdo al entendimiento de los oyentes. Deberán presentarse estrategias e iniciativas que ayuden a la comprensión, a la aplicación y a una síntesis.	El concepto de Iglesia Misional debe partir de una comunidad que si antes era cristiana, ahora ha cambiado por una generación donde predominan los criterios egocéntricos de la época postmoderna. Por lo tanto, hay que hacer una revisión de esta cultura y las nuevas estrategias de presentación del Evangelio.	Poder identificar las crisis y situaciones que prevalecen en los jóvenes y con la ayuda de los que ya tienen experiencia, presentar soluciones para ministrar espiritualmente, pero también con concejos prácticos que lleven una respuesta adecuada.	Presentar reportes ante la junta de la iglesia, dando a conocer las estrategias usadas y el testimonio de diversos grupos, donde como entrada hubo educación o estudio y formación y como salida: cambios personales y hasta comunitarios.

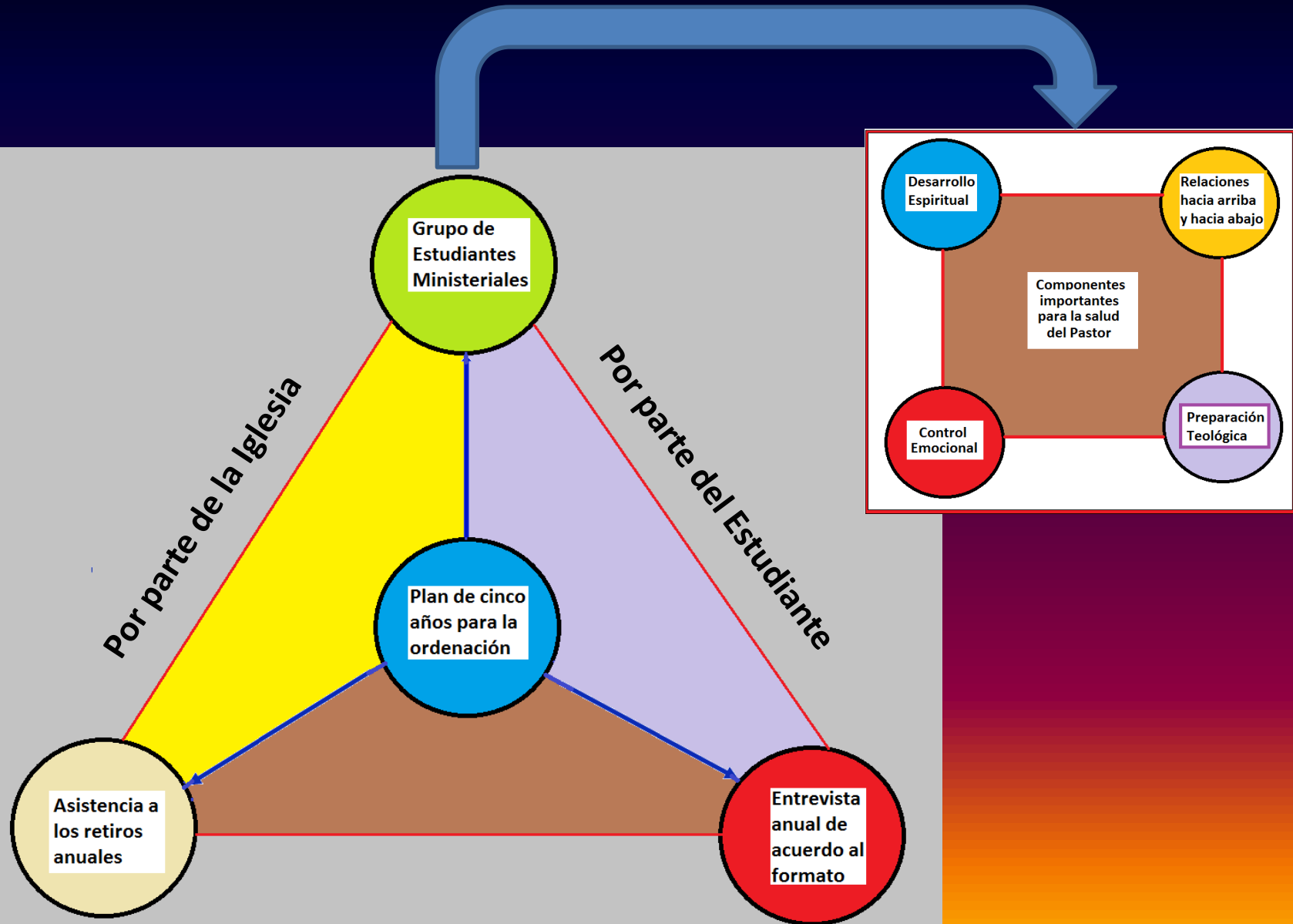
Educación y formación ministerial Wesleyana. Resultados en base a las áreas de evaluación

Metas a alcanzar en la Educación y Formación	Objetivos del aprendizaje	Estrategias de evaluación	Evaluación de los resultados
Organización Misional El estudio y la formación perseguirán alcanzar una habilidad para que el líder pueda organizar grupos de discipulado como parte inicial y luego terminar en una membresía, esto es, gente comprometida. El enfoque se dirigirá a la aplicación y a la síntesis.	Crear una estructura flexible, que explique al líder como organizar los grupos. Por ejemplo, que haya un líder nombrado por el pastor principal, un anfitrión que abre su casa, y tenga todo lo necesario para iniciar a tiempo cada reunión. Un líder en entrenamiento, que aprenda todo lo que el líder hace, para que en el futuro pueda abrir una nueva casa de reunión	Para que la estructura sea flexible, requiere de revisiones periódicas. Estas deberán de calendarizarse para su revisión. Los diversos ensayos para los temas de educación, discipulado y Formación Espiritual, se harán de acuerdo a los autores aprobados por la iglesia	Deberá visualizarse: 1. Un balance entre la estructura y la flexibilidad, en el desarrollo de una clase, estudio o célula familiar. 2. Un balance entre las actividades dentro de la iglesia y la comunidad donde está inmersa la iglesia.
Transformación Espiritual La educación como estudio, buscará explicar como Dios cambia las vidas de las personas, como seres humanos. Enfoque en la comprensión.	Partir de la ley espiritual: lo que se siembra eso se cosechará. Siembras educación, cosecharás cambios de actitud y de conducta.	Igual que arriba	Deberá visualizarse: 1. Un balance entre la Formación Espiritual y la formación de la personalidad 2. Un balance entre los dones espirituales de acuerdo a la Biblia y los dones naturales que pueden ser evaluados y desarrollados

Educación y formación ministerial Wesleyana. Resultados en base a las áreas de evaluación

Metas a alcanzar en la Educación y Formación	Objetivos del aprendizaje	Estrategias de evaluación	Evaluación de los resultados
El pastor como persona			
Bienestar personal Mantener un balance o equilibrio saludable entre la familia, el ministerio, las amistades, y consigo mismo. Esto implica una revisión de las relaciones familiares entre esposos y con los hijos. Libre de tensiones de deudas. Libre de problemas con alcohol, drogas y cualquier felonía en contra de la ley. Un estudio de la personalidad para descubrir lo que es el llamado, por parte de Dios, en conjunto de las cualidades esenciales que debe tener un ministro. El enfoque de esta investigación será la aplicación y la síntesis.			
El carácter Que se pueda apreciar el carácter de Cristo. Esto es que se puedan apreciar las virtudes, tales como: la humildad, la transparencia y la moralidad. A estas virtudes se deberá agregar la habilidad de guardar el secreto profesional, de las conversaciones con cada persona tenga con el pastor acerca de su vida privada. Además deberá dar muestras de ser hábil con las finanzas del dinero que maneja la congregación. Finalmente, deberá ser apto para enseñar. Especial enfoque en la aplicación.			
Madurez Espiritual A través de uso de las disciplinas espirituales, deberá ser visible una madurez espiritual. El enfoque es diverso: comprensión, Aplicación, síntesis.			
Habilidades y virtudes Pastorales Servidor humilde, pero firme, que sabe escuchar y discernir las necesidades de otros, amor y compasión por la gente, entre otras. Enfoque en comprensión y síntesis.			
Perspectiva y práctica del liderazgo Aprender a respetar el liderazgo de otros. Desarrollar la propia responsabilidad con su propio liderazgo y sus implicaciones y su coordinación con las demás actividades de la iglesia. Especial enfoque en comprensión, aplicación y síntesis.			

Seguimiento del Estudiante Ministerial desde el inicio de su llamado hasta ser ordenado por la Iglesia Wesleyana,



Requisitos académicos de Capacitación en la Iglesia Wesleyana

Categoría / Clase	Número De Clase	Ministro Ordenado
Educación General		
Sociología o Antropología Cultural	C21	Requerido
Psicología	C22	Requerido
Filosofía o Ética	C31	Requerido
Biblia		
<i>*Introducción al Antiguo Testamento</i>	C03	Requerido
<i>*Introducción al Nuevo Testamento</i>	C04	Requerido
Métodos de Estudio de la Biblia	C14	Requerido
Electivo del Antiguo Testamento	OTI	Requerido
Electivo del Nuevo Testamento	NTI	Requerido
Historia		
Historia General de la Iglesia	C25	Requerido
<i>*Disciplina e Historia de la Iglesia</i>	C35	Requerido

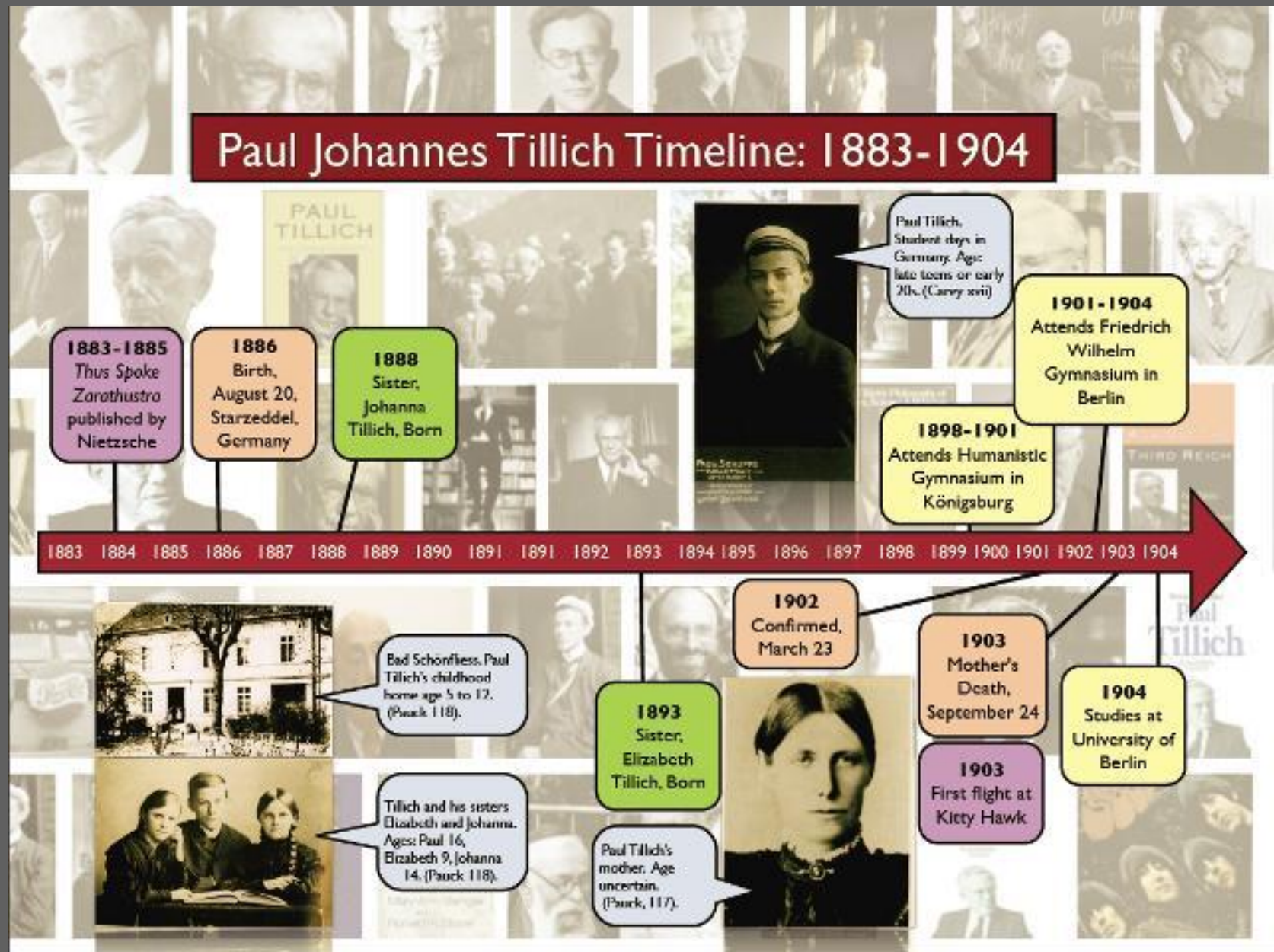
Requisitos académicos de Capacitación en la Iglesia Wesleyana

Teología		
<i>*Introducción a la Teología</i>	C05	Requerido
Teología Avanzada	C32	Requerido
Doctrina de Santidad	C42	Requerido
Ministerios Prácticos		
Educación Cristiana	C23	Requerido
Formación Espiritual	C26	Requerido
Evangelización / Salud de la Iglesia	C28	Requerido
Ministerios Globales e Interculturales	C29	Requerido
<i>*Introducción a la Homotética</i>	C33	Requerido
Ministerios Pastorales	C34	Requerido
Adoración	C36	Requerido
<i>*Liderazgo / Manejo de la Iglesia</i>	C38	Requerido
Predicación expositiva	C43	Requerido
Consejería Pastoral	C44	Requerido
Ministerio Supervisado		
Ministerio Supervisado	C55	Requerido

*Las clases señaladas con asterisco son las indispensables para ser Ministro licenciado. El total de todas las clases permite la ordenación.

DOS EJEMPLOS DE TEÓLOGOS DEL SIGLO XX

Principales acontecimientos en la vida de Paul Tillich 1883-1904



Al presentar a dos teólogos que se movieron entre estas dos corrientes de pensamiento moderno y postmoderno, estoy buscando una conexión con un tema pastoral que es: ¿Cómo puede responder la generación postmoderna al mensaje de la educación? Al hacerlo de esta manera, creo que estoy fijando los antecedentes históricos y contextuales. Estoy buscando en la Historia de la Iglesia respuestas que me ayuden a completar el estudio sobre la influencia teológica de estos pensadores en la educación de nuestros días.

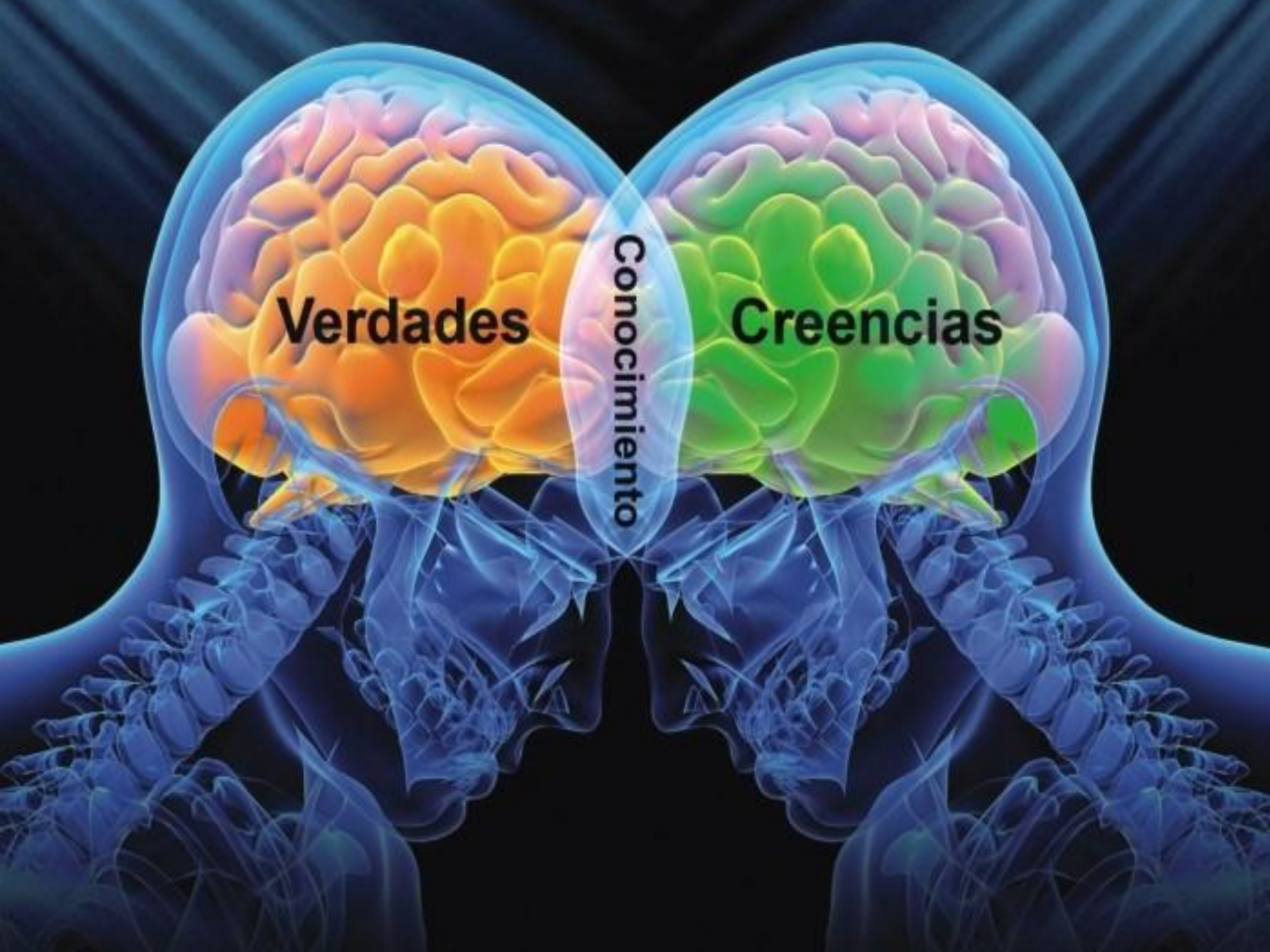


Realismo y Fe.

Durante la vida de Paul Tillich fue reconocido por políticos, gobernantes y universidades como el teólogo cristiano más renombrado. Como teólogo se le considera como el pensador apologético que navegó entre el realismo y el idealismo. Ninguna de las dos teorías puede satisfacer con respuestas verdaderas, ya que parten sin Dios. Cada una de ellas plantea muchas interrogantes en diferentes formas de pensamiento que se acercan o alejan de la realidad.

El idealismo objetivo sostiene que las ideas existen por sí mismas y que nosotros podemos aprenderlas o descubrirlas. Entre los pensadores de esta corriente están, Platón, Leibniz, Hegel, Bolzano, etc. El idealismo subjetivo sostiene que las ideas solo existen en la mente del sujeto. El mundo externo no es una realidad. Entre los defensores de esta teoría están Descartes, Berkeley, Kant, Fichte, Etc.

Por su parte el realismo expresa que los objetos comunes son percibidos por los sentidos y tienen una existencia independiente del que los percibe. Hay también un realismo crítico que empieza a dudar de los sentidos porque pueden ser ilusiones o alucinaciones u otros errores de percepción. Entre los defensores de esta teoría están Scottish, Thomas Reid, Adam Ferguson, Dugald Stewart, David Hume, etc. (Taylor, 1995)



Verdades

Conocimiento

Creencias

He definido estas dos principales tendencias para tratar de entender como el pensamiento de Tillich sobrepasa el realismo que lo considera a él como utópico o romántico, y trasciende el idealismo que está solo en la mente del sujeto, para declarar que la fe no es una filosofía que entra en tensión con la realidad, sino una actitud real de vida que conforma la existencia del individuo. El expone sus presuposiciones teológicas creando con ello una nueva ortodoxia o “teología Kerigmática”. El cristianismo protestante busca entender la historia, pero en especial la historia de la salvación como una actitud que hace una diferencia en nuestra existencia y que busca una interpretación de la historia como una referencia real.

En el pasado la religión buscó también salir de la realidad en forma incondicional. Lo que esto significa es que la persona cae en un éxtasis que lo saca de la realidad, pero sin tener una trascendencia. En el caso de algunas religiones tratan de lograrlo a través de alimentos que forzan al cuerpo a que haya una ruptura mítica y se produzca el éxtasis.



El propósito final del hombre debe de ser expresado simbólicamente, porque mi lenguaje simbólico no es capaz por sí mismo de expresar mis más altos ideales.

(Paul Tillich)

Del lado contrario están los que buscan una teología de crisis a través del camino ascético y del sacrificio por medio de castigos al cuerpo. Estas son formas equivocadas que están apartadas de la fe en Jesucristo. La verdadera fe protestante es la que es basada en “sola fide”, solo en la fe, (basada en la justificación por fe). Mientras todas las demás teorías ponen su poder en diversas cosas, la creencia protestante pone su poder en la Palabra de Dios declarada en la Biblia, dando una importancia primordial a la enseñanza del evangelio. La interpretación de la Biblia está basada en la revelación, que usa una contextualización de lo que sucedió en el pasado con una audiencia original pero que es transportado a una situación en mi historia. El tratar de encontrarse con un Jesús histórico es algo imposible. El buscar pruebas de su realidad es un esfuerzo científico y que causa cierta admiración, pero no es lo que nosotros buscamos. Buscamos a un Cristo de fe que fue real en el pasado y sigue siendo real en el presente. No estamos buscando un realismo supra natural. Dios por su naturaleza trasciende a su creación y el tiempo y el espacio son creación de él. Por eso la respuesta protestante en su acto final es la fe. Una relación entre la persona de Dios y la persona hombre. (Tillich, 1948).



**La duda no es opuesta a la fe, es
un elemeto de la fe**

(Paul Tillich)

El método de la correlación.

Su teología sistemática es una de las contribuciones a nuestra época moderna. Allí está incluido el método de correlación que consiste en establecer una teología que relaciona por fe el mensaje original con la expresión contemporánea. Aquí ofrece un conjunto de preguntas que se relacionan con sus respuestas, pero no como en el método tradicional, al cual llama sobrenatural, seguido por teólogos protestantes pero que presupone que una persona que recibe y entiende la palabra de Dios y acepta la verdad. De acuerdo con Tillich, en contraste, el hombre no recibe respuestas sobre preguntas que nunca ha preguntado. Barth y Tillich, en conjunto forman una nueva ortodoxia. Porque como hombres nunca vamos a hacer las preguntas correctas. Las verdaderas preguntas están ya existentes en la vida diaria de la existencia humana. La segunda forma inadecuada de pensar es la llamada natural o humanística que se opone a la anterior pero se asemeja a una teología liberal. “Todo está dicho por el hombre y nada más que por el hombre”, (Henry, 1946). Tillich, los acusa encerrarse en sí mismos, porque ellos mismos tampoco tienen las respuestas que si da la revelación. También rechaza el dualismo que pone parte humana y parte sobrenatural creencia común en la iglesia católica, a través de Tomás de Aquino. Es problema del dualismo es que trata de dar respuestas como si partieran de Dios. El método de correlación es una teología fundamental que substituye la teología natural. Tillich reemplaza las pruebas tradicionales de la existencia de Dios y el cuestionamiento de Dios en la existencia humana, por el análisis ontológico. El método de correlación resuelve entre preguntas y respuestas, pero bajo tres pasos: primero, el filósofo examina la existencia humana. El teólogo hace lo mismo.

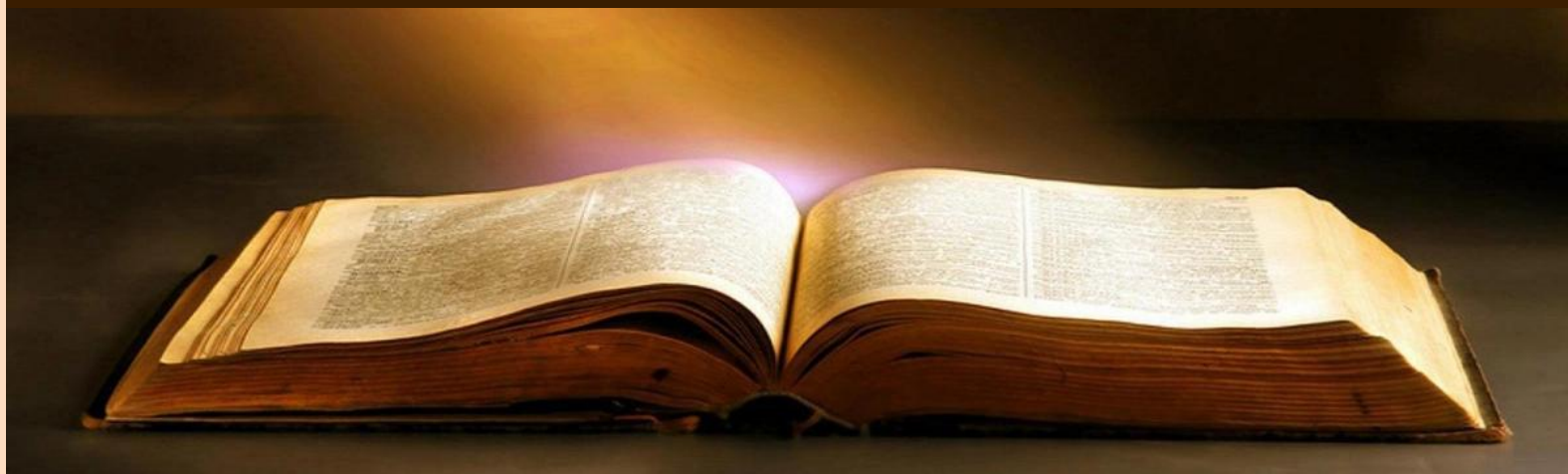


Segundo, el teólogo busca en la revelación como formular respuestas a las preguntas que el filósofo había descubierto pero que no había encontrado respuesta. Las respuestas teológicas deben de ser presentadas de acuerdo a la forma existencial del ser humano. Las respuestas que el teólogo está interpretando estarán de acuerdo al mensaje original de la revelación para un hombre o mujer moderno/a. Hay muchos más escritos en su teología y que son muy interesantes, pero he escogido este porque creo que es uno de los que más pueden aplicarse a nuestro tema pastoral.

Conclusión.

Lo que puedo concluir es que Tillich abre el camino al nuevo tipo de educación de nuestro tiempo, partiendo de la fe, pero analizando el mensaje original de la revelación que se encuentra en la Palabra de Dios, la cual es revisada como texto literario e histórico, para entender su sentido original y después una interpretación de ese mensaje para la gente de nuestros días. Aunque estos teólogos están buscando nuevas formas de percibir la fe y la revelación, nosotros como estudiantes wesleyanos, siempre estamos atentos a que todo el trayecto que hagamos y los cuestionamientos nunca estén fuera del punto de vista de las Escrituras, ni que se dé un valor superior a ellas.

Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Lucas 11:28



Punto de vista de la Iglesia Wesleyana con respecto a la Neo-ortodoxia:

Este nombre se aplica a un movimiento teológico del siglo veinte. Se llama «ortodoxia» porque recalca algunos temas de la teología reformada, y «neo» (nuevo), pues toma en serio los desarrollos culturales y teológicos contemporáneos. Se originó con los teólogos europeos Karl Barth, Emil Brunner, Rodolph Bultmann y Friedrich Gogarten. No es un movimiento organizado y la doctrina de cada teólogo difiere a la de los otros. La neoortodoxia surgió como una reacción en contra del protestantismo liberal. Se oponía en especial a su racionalismo, su énfasis en la inmanencia de Dios, su optimismo superficial sobre la bondad del hombre y su concepto del mejoramiento progresivo de la humanidad.



Barth y Brunner promulgaron ciertas doctrinas: volver a la Biblia y a los reformadores para forjar la teología la trascendencia absoluta de Dios (para Barth Dios es «el totalmente otro,») su gracia la centralidad de la revelación en Jesucristo la pecaminosidad del hombre y la necesidad de un encuentro personal con Dios. Otros teólogos posteriores llamados neoortodoxos Tillich y Bultmann fueron influidos por la filosofía contemporánea y discreparon doctrinalmente con los fundadores de la nueva teología.

Por ejemplo según Bultmann el mensaje del Nuevo Testamento se expresa con mitos cuyas fuentes fueron la literatura apocalíptica de los judíos y los mitos gnósticos acerca de la redención. Él niega rotundamente la posibilidad de la inspiración de la Biblia, la encarnación, y los milagros. Su teología es una caricatura del evangelio. ¿Cuáles son las doctrinas de Barth, y Brunner, contempladas en este estudio?

a) Barth señala que la palabra de Dios toma tres formas: Cristo la palabra viva las Escrituras como el vehículo de la revelación y la proclamación (predicación) del evangelio.



b) La Biblia llega a ser la revelación divina, cuando Dios habla a través de ella. No es la palabra divina en sí misma sino que es un medio por el cual Dios puede hablar al individuo en un encuentro personal. Los autores de la Biblia, son testigos de la revelación de Dios, tal como los discípulos fueron testigos de Cristo. Así que las Escrituras son simplemente una revelación indirecta porque sirven como testigo o indicador de la revelación.

c) Aunque Barth pone gran énfasis en las doctrinas bíblicas y cree en lo sobrenatural él acepta las conclusiones de los críticos modernos que procuran demostrar que la Escritura es un documento humano, falible y errable. Así socava la autoridad de la Biblia.

d) Según Barth y Brunner, las Escrituras emplean el lenguaje de tiempo y espacio y Dios está por encima de ellos, de modo que el lenguaje de ellas es metafórico y analógico. Barth interpreta la creación de Adán y Eva y su caída como «sagas», o leyendas con un significado espiritual y no como hechos históricos. No considera que la segunda venida de Cristo es un acontecimiento sino que se refiere al día en que cada hombre comprenda que Cristo ganó la victoria sobre el pecado.

e) Los dos teólogos neoortodoxos niegan que la revelación de Dios sea proposicional (que consiste en afirmaciones de verdad o sea, conceptos doctrinales). El intento de convertirla en proposiciones, según ellos sería "materializarse y despersonalizar la revelación". Puesto que la neoortodoxia no se basa en una revelación cerrada e infalible su doctrina tiende a evolucionar. Barth empleó el existencialismo de Kierkegaard para forjar la teología. Rodolfo Bultmann lleva al extremo este existencialismo rechazando todo elemento sobrenatural de los Evangelios. Lo tilda de "mito". También descalifica la historia en el Nuevo Testamento como algo «ambiguo». Entonces la neoortodoxia comienza a degenerar en neoliberalismo. A Paul Tillich solo le resta construir un nuevo sistema de teología, interpretando simbólicamente y distorsionando verdades cristianas. La "caída" es alienación cósmica o predicamento ontológico más bien que un evento histórico la «salvación" es reunión ontológica "la cruz" es auto negación la «parusía" es el cumplimiento de la existencia del ser creado en la eternidad el "infierno" es solo un grado de la realización de los propios deseos por esfuerzo propio y el "Padre Hijo y Espíritu" es una descripción metafórica de la triple dialéctica de separación y reunión. Este sustituto filosófico de la teología cristiana es algo inentendible para el hombre común, una forma de gnosticismo o secta falsa. Nuestra iglesia no puede aceptar interpretaciones que salgan del contexto Bíblico o que cambien conforme cambia la cultura de los pueblos.





Jürgen Moltmann. La transcendencia y la inmanencia del futuro.

Jürgen Moltmann nació en Hamburgo Alemania en 1926. Creció en un hogar bajo la influencia liberal protestante con un conocimiento más amplio de los autores como Lessing, Goethe y Nietzsche que de la Biblia. Muy joven tuvo que ir a la segunda guerra mundial, donde fue capturado por los británicos belgas en 1945. Estuvo como prisionero de guerra hasta 1948. Al igual que Tillich, tuvo una crisis de fe mientras estuvo preso, pero los resultados para Jürgen fueron diferentes. Mientras estuvo en los campos de Bélgica y Escocia, su colapso lo llevó a buscar una nueva esperanza basada en la fe cristiana. El mismo comenta que esa esperanza no fue solo algo mental o moral, porque lo ayudó a mantenerse vivo sin desesperarse o como si fuera un criminal. Llegué a ser un cristiano con una nueva meta, con ganas de estudiar teología. De esa manera entendí que había un poder en mi espereza, el cual me dio nueva vida. Cuando estudió teología lo hizo bajo la escuela de Barth. Su influencia fue tan fuerte que fue un ardiente discípulo de él. Moltmann recibió su doctorado en teología en 1952 y sirvió como pastor en una pequeña iglesia reformada hasta 1957. De allí fue como profesor de la academia en Wuppertal. Estuvo en contacto con Pannberg, quien lo guio a la teología escatológica en 1960. Le fue ofrecida la oportunidad en la universidad de Tübingen, donde pudo viajar a los Estados Unidos, Su primera publicación fue Teología de la esperanza, (Theology of Hope), en 1965. Continuó con sus estudios de Escatología. Su mejor realización la hizo en el libro El Dios Crucificado, (The Crucified God), en 1973. Otras obras suyas son: La iglesia en el poder del Espíritu, 1975, La trinidad y el Reino, 1980. Dios en la creación, 1985. Cristología desde una perspectiva Mesiánica en 1990. Aparte de sus libros y muchas publicaciones participó activamente en concilios ecuménicos con Católicos, Ortodoxos Cristianos y Judíos. También tuvo reuniones con marxistas cristianos, sirviendo como puente de comunicación entre todos ellos. Logrando así una influencia política y teológica que nadie antes había logrado.

Teología escatológica y ontológica.

Una de las preocupaciones de Moltmann más importantes fue la de emplear la escatología o teología mesiánica para resolver el conflicto entre el Dios inmanente y trascendente, para crear una doctrina al respecto. El habla del poder de un Dios en el futuro y trata el tema del teísmo y ateísmo. El trata cuidadosamente el problema de la destructiva separación entre la teoría cristiana de la práctica y la teoría de Dios en la aplicación social. El establece nuevos caminos donde la teología tradicional establece categorías históricas. El en cambio basado en Barth, Hans Joachim Iwand, enfatiza la dimensión social que se reconcilia con Cristo Jesús en su cruz y resurrección. Las fuentes cristianas de donde el creó su principio de esperanza fueron con el filósofo Ernst Bloch de la universidad de Tübingen. Mientras Bloch crea una esperanza para el ateísmo abstracta e irreal, Moltmann lo revierte diciendo que la fe cristiana si da una solución real y posible, que no es una utopía sino una realidad que se lleva a cabo por medio de Cristo Jesús quien resucitó y creó una nueva esperanza real y poderosa para el ser humano. Moltmann no es un teólogo que reacomodó conceptos, sino un filósofo que construyó una teología sistemática con base a la esperanza. Toda la cristiandad fue enriquecida con los escritos acerca del concepto de la esperanza que no busca soluciones en el pasado, porque allí no están. Las busca en el presente y en futuro. (Stanley, 1992).



Revelación y promesa.



Con diferencia a otros puntos de vista de otros autores, Moltmann, habla acerca del pueblo de Israel como un pueblo que fue movido por Dios bajo una promesa en el futuro. Un Mesías que fue descrito por los profetas y que era la esperanza de Israel. Si eso sucedió en el Antiguo Testamento, la experiencia de promesas proclamadas por Cristo Jesús en el Nuevo Testamento, es el total cumplimiento de las Escrituras en sí, pero su muerte y resurrección, son las promesas del futuro. La venida del Espíritu Santo que guía a la iglesia su travesía en la tierra, es una experiencia de lo que llegará a ser en el Reino de Dios. La Revelación de esas promesas por fe es lo que trae esperanza. La trascendencia e inmanencia de Dios están ambas descritas en la Biblia, pero no podemos quedarnos totalmente en una o en otra. Debe de haber un equilibrio entre ambas porque Dios es soberano y trascendente y aparentemente en ese sentido parece no tener cuidado de su creación. Porque antes de hacer cualquier creación él ya existía y siempre ha existido, pero al mismo tiempo cuando crea al hombre lo crea para tuviera una relación con él. Entonces tenemos que guardar un balance entre estos dos conceptos. (Nolivos, 2012).

La doctrina de Dios en el futuro.

Moltmann, busca establecer una conexión entre el ser de Dios y su futuro Reino de Gloria que será manifestado al hombre. Entonces Dios no está lejos de nosotros. Si Dios está en nosotros y dentro de nosotros, esta verdad no deber de ser destruida por el sufrimiento que hay en el mundo. Cuando el mundo ve las desgracias que suceden en el mundo, dicen que Dios se ha olvidado de su creación. La contradicción parece aparecer cuando hablamos de un Dios inmanente que está cerca de nosotros pero no hace nada por su creación. También hay un contraste con el futuro reino donde todo cambiará y habrá justicia. Ante esta situación el presente y el pasado no ofrecen ninguna solución porque no ofrecen ninguna respuesta positiva. La única respuesta está en el futuro, donde todavía hay promesa por cumplirse. Un Dios que es trinidad actúa en medio de todo este mover en la historia. En sus dos libros, El Cristo Crucificado y La Trinidad y el Reino, explica como Dios hace una dinámica reconciliación de la humanidad. Jesucristo el mismo Dios participa en el sufrimiento del hombre para ponerle un ejemplo de cómo vencer al mal. Jesucristo no es tomado como un ser histórico que no tiene relación con nosotros sino un Cristo vivo que sigue presente en la vida de la generación presente.

La trinidad que nos fue revelada por Jesucristo y por medio de él, el plan de Dios fue revelado al hombre, el cual tiene consecuencias radicales. La trinidad escogió el camino del conflicto y del sufrimiento, para mostrar al hombre que no es inmutable ni impasible ante el dolor humano.



La muerte del Hijo de Dios en la cruz del calvario es la máxima muestra de amor por la humanidad. Es la aprobación del Padre que entrega a su Hijo, para que tengamos salvación. La teología de Moltmann se mueve y se desarrolla entre Un Dios que en una elección libre escoge la experiencia del conflicto y del sufrimiento que se extiende en toda la historia de la humanidad, (Juan 16:33). Esta presentación que hace en su libro El Dios crucificado, traza un planteamiento diferente a la interpretación tradicional como solo un hecho histórico, o como una tradicional interpretación de la naturaleza de Dios. El hace una reinterpretación de estos dos conceptos bajo la base del sufrimiento y la muerte del Hijo de Dios. El Dios que no tiene historia entra en la historia del hombre para darle un sentido. El sentido que le dio es que por medio de la cruz donde tenemos victoria. Si queremos hacer una evaluación crítica de su obra, tendremos que observar que Moltmann introduce nuevas imágenes y conceptos para los siglos XX y XXI. Aunque no llegó al siglo XXI, dejó las bases de sus implicaciones escatológicas acerca de la cruz de Cristo y de Dios. Cuando Bonhoeffer declara “solo el sufrimiento de Dios puede ayudar”, (Bonhoeffer, 1971), Moltmann, se opone y abre un capítulo completo para expresar que el sufrimiento de Dios es una nueva ortodoxia que no debe ser cuestionada. El mismo siendo un discípulo de Barth, revitaliza su doctrina de la Trinidad de Dios, orientándola desde el punto escatológico con la inmanencia y trascendencia de Dios. (Stanley, 1992).



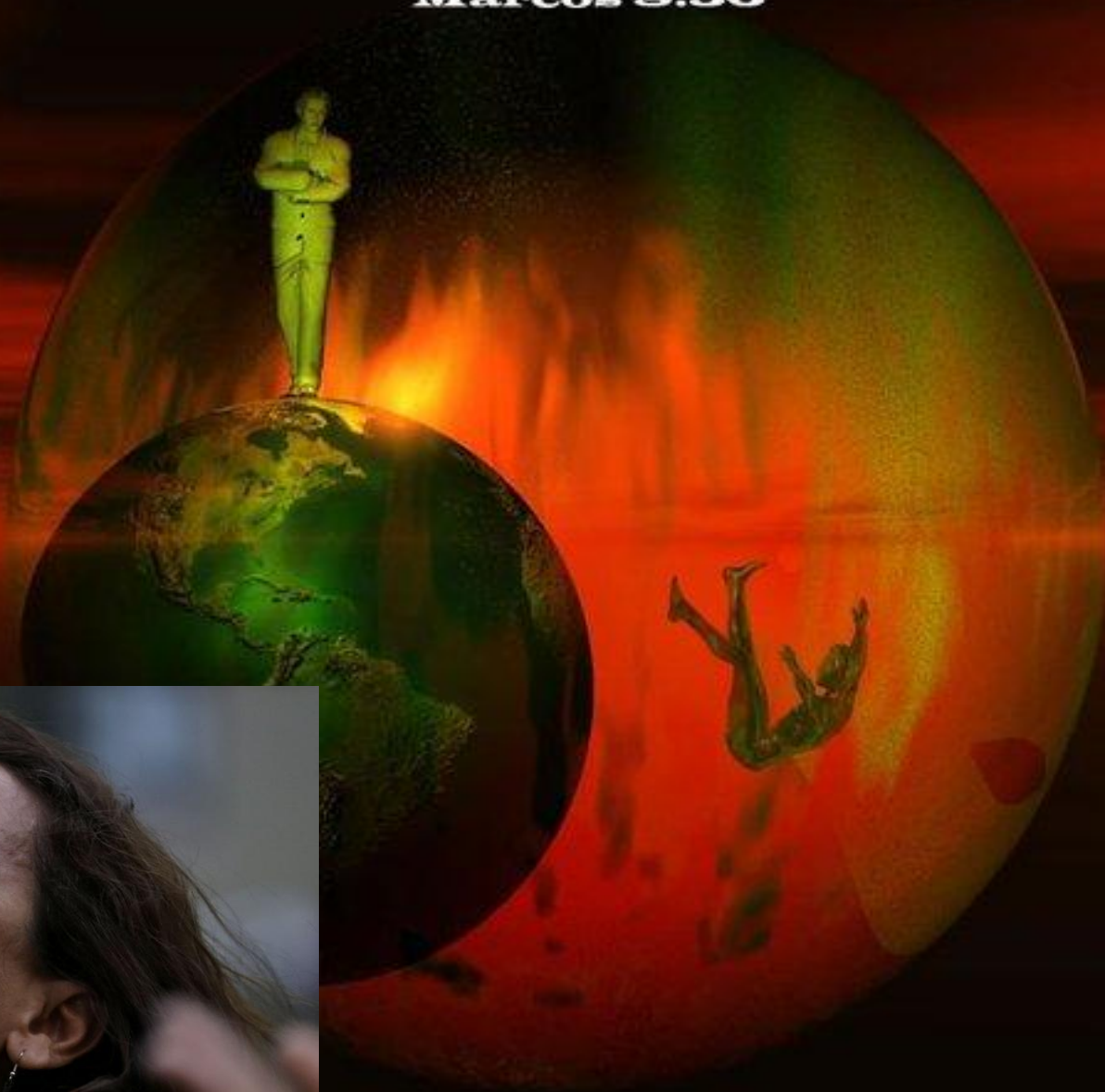
Conclusión.

Extrañamente estos dos autores pasaron parte de sus vidas en prisión y esto causó un cambio notorio en sus vidas, con respecto a su relación con Dios. Para los dos fue bajo el sufrimiento de la prisión y tal vez del mal trato. Sin embargo, sus mentes y sus espíritus fueron cambiados por Dios para que nos trajeran conceptos existenciales que nos ayudaran en la concepción del sufrimiento y del dolor humano. Cuando empieza a haber una reflexión teológica al respecto crea una nueva manera de presentar el evangelio a generaciones que nos ha tocado vivir desde los puntos de vista modernos a los postmodernos con todas sus implicaciones en la vida de de estas generaciones. Esta serie de reflexiones teológicas en nuestros tiempos ha abierto la puerta a que se haga una exégesis literaria e histórica social de los textos originales de la Biblia, dándoles un sentido de integridad, permitiendo que recobren su impacto original que lograron sobre la primera audiencia. Desde este punto de vista, creo que las aportaciones de los teólogos escogidos han traído una visión más clara y significativa a nuestro tema pastoral.



TEOLOGÍA DEL SUFRIMIENTO

**“De qué aprovechará al hombre si ganare
todo el mundo y perdiere su alma.”
Marcos 8:36**



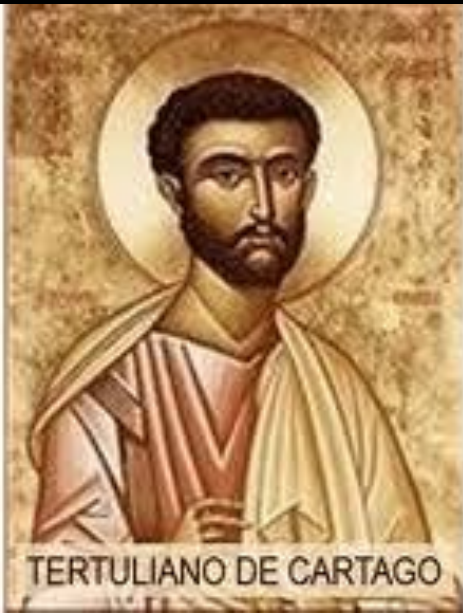
Teología del Sufrimiento.

Introducción. La mayoría de los teólogos modernos son defensores de la pasibilidad divina en contra de un Dios sufriente que ofrece la Biblia. Esto comenzó en la época patrística donde la influencia de la filosofía helénica que concibe a Dios como un ser sin emociones e indiferente a su creación, especialmente nuestro mundo.

la impasibilidad no es un atributo del Dios cristiano. Dios no es un ser impasible ni inmutable. El dios apático es una concepción de Aristóteles que fue introducida como corriente filosófica dentro del ámbito cristiano con tristes consecuencias como la de orar ante una imagen que no tiene sentimientos ni emociones sin que haya una respuesta. Este es un ídolo difícil de derribar aun en nuestros tiempos.

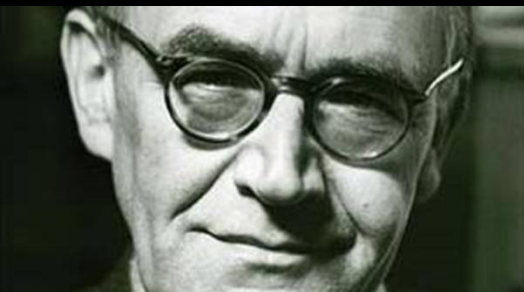


La distorsión causada por la filosofía griega. La revelación cristiana de los apóstoles de un Dios sufriente y lleno de amor y de cuidado por sus creaturas fue suplantado por el concepto filosófico griego de la impassibilidad divina, creando serios problemas e incoherencias para entender la intervención divina en la historia, especialmente con la doctrina de la encarnación. Según Harnack, tuvo un efecto negativo que deterioró el evangelio original no adulterado, hasta convertirlo en un sistema rígido doctrinal. Como un ejemplo de los padres de la iglesia, tenemos a Hipólito de Roma que decía que los herejes no derivaban sus doctrinas de las Sagradas Escrituras sino de los filósofos griegos. También Tertuliano de Cartago, aprovechó su potencial retórico para decir que la filosofía griega era la madre de todas las herejías. (González, 2009, Págs. 94-98).



Aun los teólogos de la reforma no pudieron deshacerse de esta corruptora influencia. Hallman, hace una crítica a esta mayoría filosófica dominante cuando dice: “A pesar de opinión filosófica dominante, hay un débil coro disonante en la tradición cristiana formado de voces menores. Para ellos el Dios de la fe judía y cristiana es un compañero de fatigas”. (Gavrilyuk, 2012).

Siglo XX, con Karl Barth y Jürgen Moltmann. La reacción en contra de la impasibilidad divina, ha llegado a su fin con estos dos pensadores cristianos. Por un lado, está Karl Barth, quien proclama la soberanía de Dios que nos guía hacia la libertad con mano fuerte y poderosa. Sin embargo, consideremos que estos autores, se han ido a un polo opuesto, y han permitido que la cultura y la filosofía, tengan tanto reconocimiento como la Biblia. De esta manera también ellos quedan fuera del verdadero cristianismo.



Karl Bart



Jürgen Moltmann



Calvino

Y por la otra parte, tenemos a Jürgen Moltmann, quien construye una teología basada en la naturaleza histórica y escatológica del ser de Dios y ese mismo Dios que hace contacto con este mundo. En Moltmann se encuentran los dos conceptos, el primero que es un ser divino lleno de amor y por otro lado un ser divino que tiene propósitos escatológicos sobre su creación y mantiene una auténtica libertad humana. El Dios soberano no contradice al Dios de amor. Un Dios soberano que con mano fuerte dirige al mundo, pero que también es capaz de ser de convertirse en un niño indefenso en la encarnación. Este es el verdadero Dios que proclama la Biblia. Un ser divino quien es soberano y libre y no necesita nada ni de nadie, pero al mismo tiempo ese mismo Dios lleno de amor que se interesa por los seres inteligentes más bajos de su creación y se mete en su historia como el ser sufriente para traer libertad en medio de ellos. Eso no se encuentra en ninguna historia griega.



"Cuando Jesús crucificado es llamado 'la imagen del Dios invisible', (Colosenses 1:15), el significado es que este es Dios, y Dios es así".

Detrás de todo esto está la convicción de que, humanamente hablando, la verdad se encuentra en un diálogo sin trabas".



Este es Jesucristo quien se revela como el Hijo de Dios, quien por mandato divino se convierte en parte de su creación y se solidariza con ellos. Pero una vez resucitado y lleno de gloria, no se avergüenza de sus hermanos los hombres. En la cruz del calvario tomó nuestro pecado y asumió responsabilidad sobre él para que tuviéramos un juicio justo. A partir de estos nuevos conceptos propuestos por estos dos teólogos, emerge toda la doctrina clásica. (Goetz, 2013).



Los avances de la tecnología y el sufrimiento. La Biblia describe al sufrimiento como una parte esencial de la vida cristiana. Por lo tanto debería de ser un tema frecuente de consideración en el pensamiento y comunicación cristiana. Sin embargo, con la abundancia de tecnologías del siglo XXI, más bien se piensa en el bienestar y la comodidad como derechos esenciales del ser humano más que en el sufrimiento.



habrá quien traiga el argumento de que si Cristo ya sufrió la maldición en nuestro lugar, nosotros ya no deberíamos padecer bajo ese mismo aspecto “la maldición del sufrimiento”.



De acuerdo con esta teoría si alguien sufre es porque hay algo que no va bien en su vida o porque ha cometido pecado. La Biblia no tiene nada que ver con lo severos llamados del deber del sufrimiento que algunos asocian con la cruz. La biblia habla de una actitud de gozo durante el sufrimiento, (Colosenses 1:24-29). Ese es el verdadero enfoque.

Hay que tener compasión de los cristianos que sufren sin tener el gozo del Señor. Aun en el libro de Apocalipsis cuando se habla del martirio de los que sufren persecución, ellos mueren fieles porque tienen puesto sus ojos en la recompensa que van a recibir. (Ajith, 2009).





Conclusión. Jesús dijo una gran verdad acerca del sufrimiento, dolor y aflicción, que la tendremos mientras estemos en este mundo, (Juan 16: 29-33). Pero él mismo nos alienta diciendo: confiad en mí, yo he vencido al mundo. El quiere que caminemos con gozo en medio del dolor. (Romanos 8: 16-21). El dolor de esta vida es pasajero, pero pronto tendremos nuestra recompensa con él, (1ª Pedro 1:6-7). Tenemos que tener el enfoque correcto acerca del dolor y el sufrimiento el cual cuando es llevado con gozo, tiene valor de vida eterna.

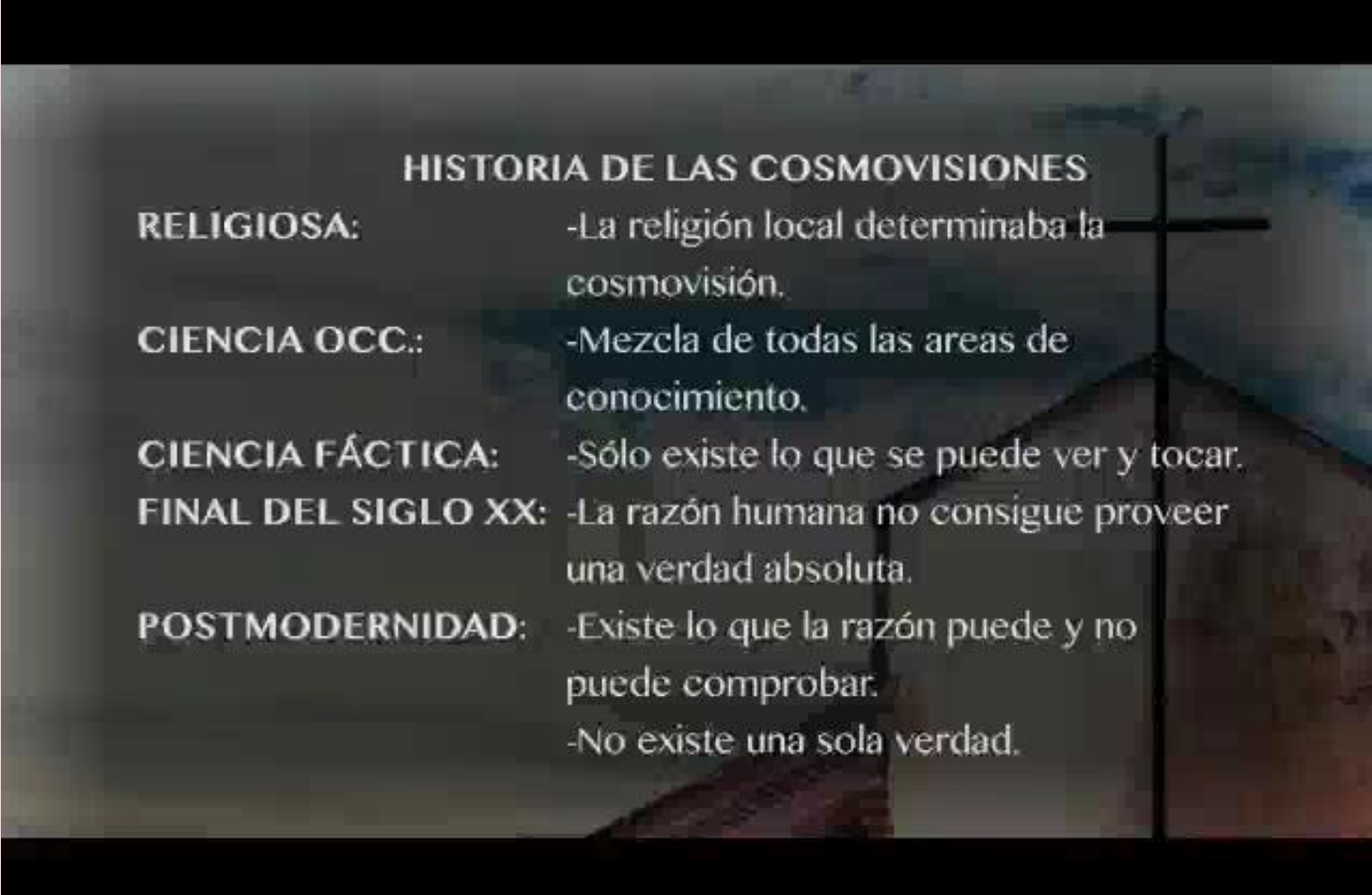


Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; Colosenses 1:24



Postmodernidad y torre de Babel

HISTORIA DE LAS COSMOVISIONES

- 
- The background of the slide is a dark, atmospheric image of the Tower of Babel. The tower is a tall, multi-tiered structure with a spiral design, reaching towards a cloudy sky. The lighting is dramatic, with the tower's silhouette and some architectural details highlighted against the lighter sky.
- RELIGIOSA:** -La religión local determinaba la cosmovisión.
- CIENCIA OCC.:** -Mezcla de todas las áreas de conocimiento.
- CIENCIA FÁCTICA:** -Sólo existe lo que se puede ver y tocar.
- FINAL DEL SIGLO XX:** -La razón humana no consigue proveer una verdad absoluta.
- POSTMODERNIDAD:** -Existe lo que la razón puede y no puede comprobar.
-No existe una sola verdad.

Guiones para estudiantes Wesley

HISTORIA DE LA IGLESIA

Clase 6

Breve Reseña del trasfondo

- ¿Por qué es importante la Historia de la Iglesia?
- Es importante para comprender el sentido de nuestra fe
- ¿Está la Iglesia presente en el A. T.?
- Daniel nos da una visión de los reinos del mundo, desde su tiempo hasta el reinado de Cristo sobre la tierra.
- La Iglesia Primitiva nos muestra su historia. Hechos 2:1-42
- Los primeros cristianos eran judíos del primer siglo, que junto con los gentiles convertidos formaron La iglesia cristiana, que por el favor de Dios, ha permanecido hasta el día de hoy. Nos corresponde a nuestra generación pasar la estafeta de la fe a siguiente generación.
- Nuestro estudio pretende abarcar un bosquejo de cada época hasta nuestros días.

Imperio Babilónico

605-539 A.C

Daniel 2: 27-43

Oro

Imperio Medo – Persa

539-331 A.C

Plata

Imperio Griego

331-168 A.C

Bronce

Imperio Romano

168-A.C-476 D.C

Hierro

EEUU – URS

476 D.C hasta du venida
Eisenhower- Khrushchev

Hierro y Barro



DANIEL DESCRIBE AL IMPERIO ROMANO.

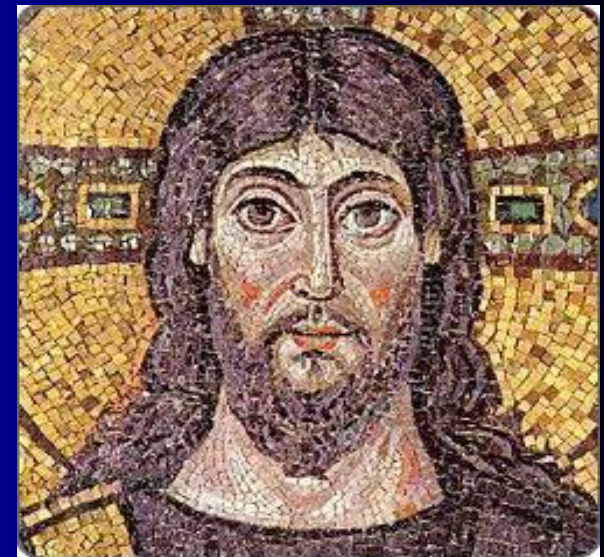
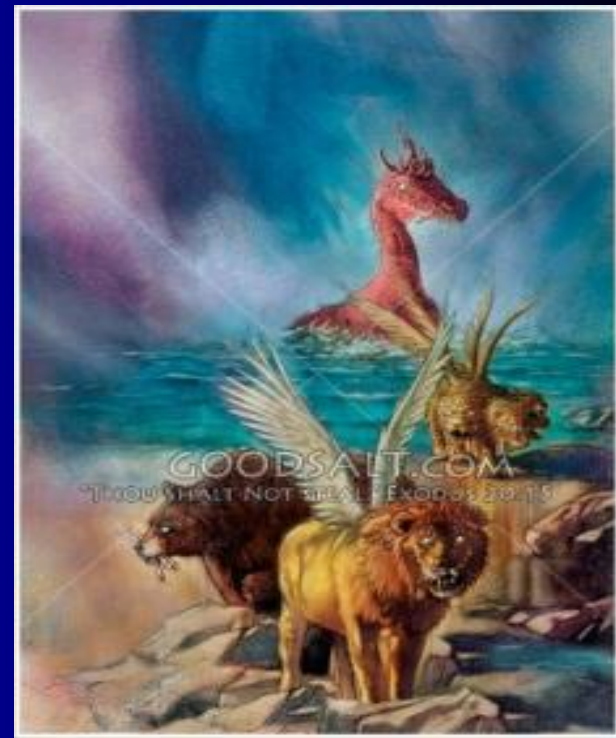
El profeta Daniel describe en el capítulo dos de su libro cuatro diferentes reinos que dominarían el mundo hasta el fin de los tiempos. Me voy a referir al último reino que es el imperio romano. Un imperio de formado de hierro y barro. Fuerte en algunas cosas, y débil en otras. Pueblo disciplinado para la guerra, con costumbres bárbaras. Con una cultura que llega hasta nuestros días y sus conceptos forman parte de nuestras leyes y principios. Bajo este imperio, Jesucristo fue juzgado por Poncio Pilato y fue sentenciado a muerte.



"Its feet partly of iron and partly of clay"
Daniel 2:33



Este mismo imperio fue el que persiguió a los primeros cristianos y con furia los mataron y los llevaron a los circos para ser devorados por las fieras. Mas adelante, en el capítulo diez, del libro de Daniel, se refiere a estos reinos como si fueran bestias devoradoras. Su filosofía y sus costumbres corrompieron por siglos los principios de santidad de la iglesia cristiana.

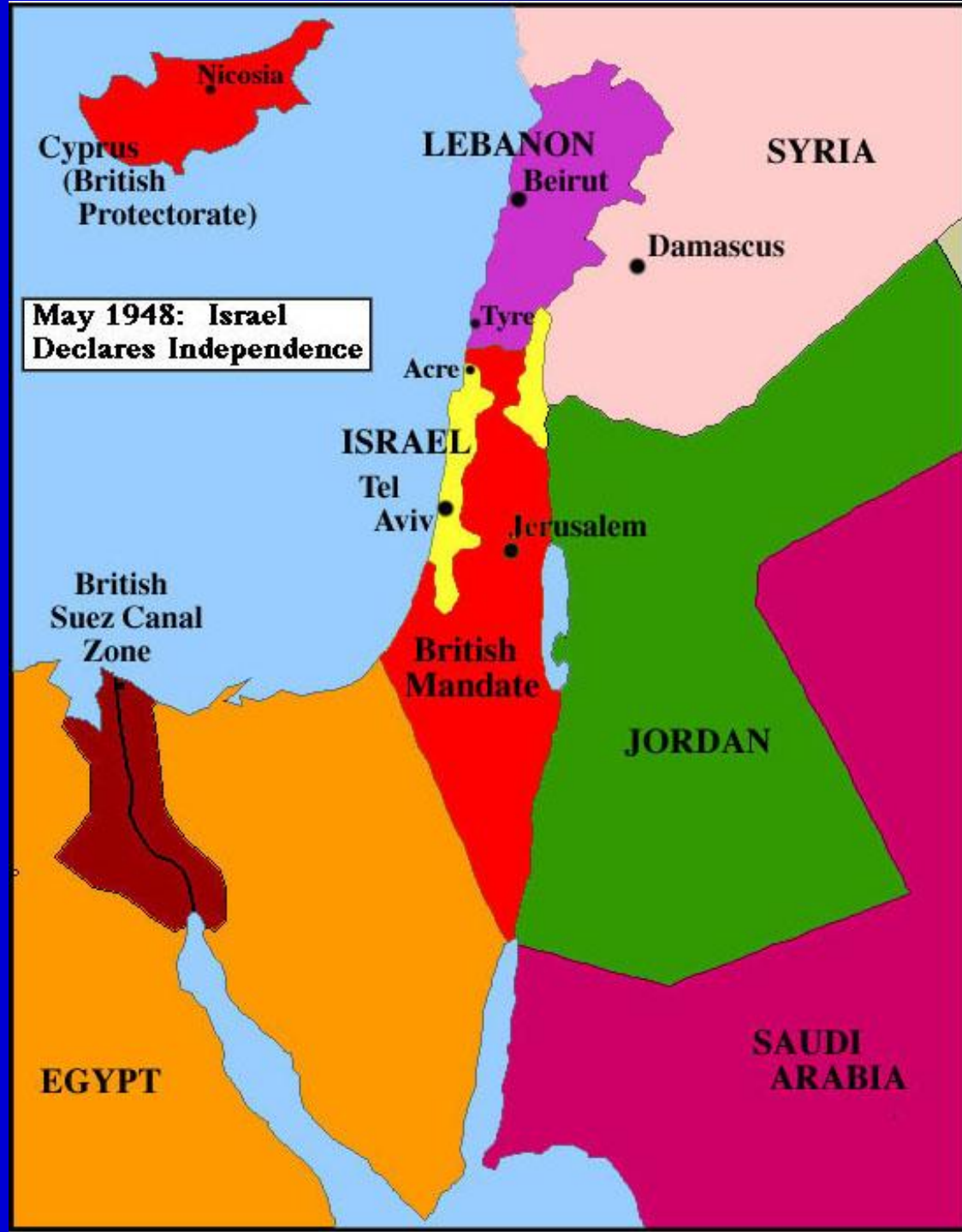


La cuna del Cristianismo

- Palestina fue donde el cristianismo dio sus primeros pasos. Esta tierra ha sido siempre una tierra sufrida. Su posición geográfica, está en la encrucijada de dos grandes rutas comerciales.



Estas rutas comerciales unían a Egipto y Mesopotamia y Arabia con Asia Menor. Esta tierra se vio codiciada por Egipto, por Mesopotamia, y Persia. En el siglo IV a. C. por Alejandro, que al morir en 323 a.C. es sucedida por su generales que fundan la dinastía de los Ptolomeos (Egipto) y los Seleucos (Siria)



El sufrimiento por la fidelidad de los judíos

- La conquista de los helenistas era vista por los judíos como un peligro por guardar la pureza de su religión, ya que la ideología helénica era equiparar y confundir los dioses de los diversos pueblos, por eso desde la conquista de Alejandro, el judaísmo se ve enfrascado en una lucha por guardar la integridad del judaísmo, lucha que culmina con la rebelión de los macabeos. Primero con el sacerdote Matatías y luego con sus tres hijos: Jonatán, Judas y Simeón que se rebelaron contra el Helenismos de los Seleucos que pretendían poner dioses paganos entre los judíos.

LA FIESTA JUDIA DE LAS LUCES (HANUKKAH)



🌿 Hanukkah - The Jewish Festival of Lights 🌿

El historiador judío Flavio Josefo relata la historia de la fiesta de las luces, en su libro “Antigüedades de los Judíos” diciendo que Antíoco Epífanes cuarto, atacó el templo de Jerusalén y lo profanó ofreciendo cerdos en el lugar santísimo, en el tiempo de los Macabeos. Esta es la primera (Abominación desoladora), ocurrida en el Antiguo Testamento. La segunda será al final de los tiempos.

Al hacer la restauración del templo, los judíos tenían por costumbre encender el candelabro, (Menorah), que debería ser llenado con aceite de la unción. Al percatarse que no había bastante para la celebración de toda la semana, estaban preocupados, pensando que iban a hacer. Sin embargo, la intervención divina permitió que siguiera encendido y este milagro fue el origen de la fiesta. En los tiempos de Jesús, al celebrar esta fiesta, Jesús le dio un nuevo sentido, diciendo que él es la luz que bajó del cielo, para estar en medio de nosotros los hombres y alumbrar el camino de la salvación por medio de él. El declaró: “Yo soy la luz del mundo”, (Juan 8:12-16).

🌿 Hanukkah - The Jewish Festival of Lights 🌿

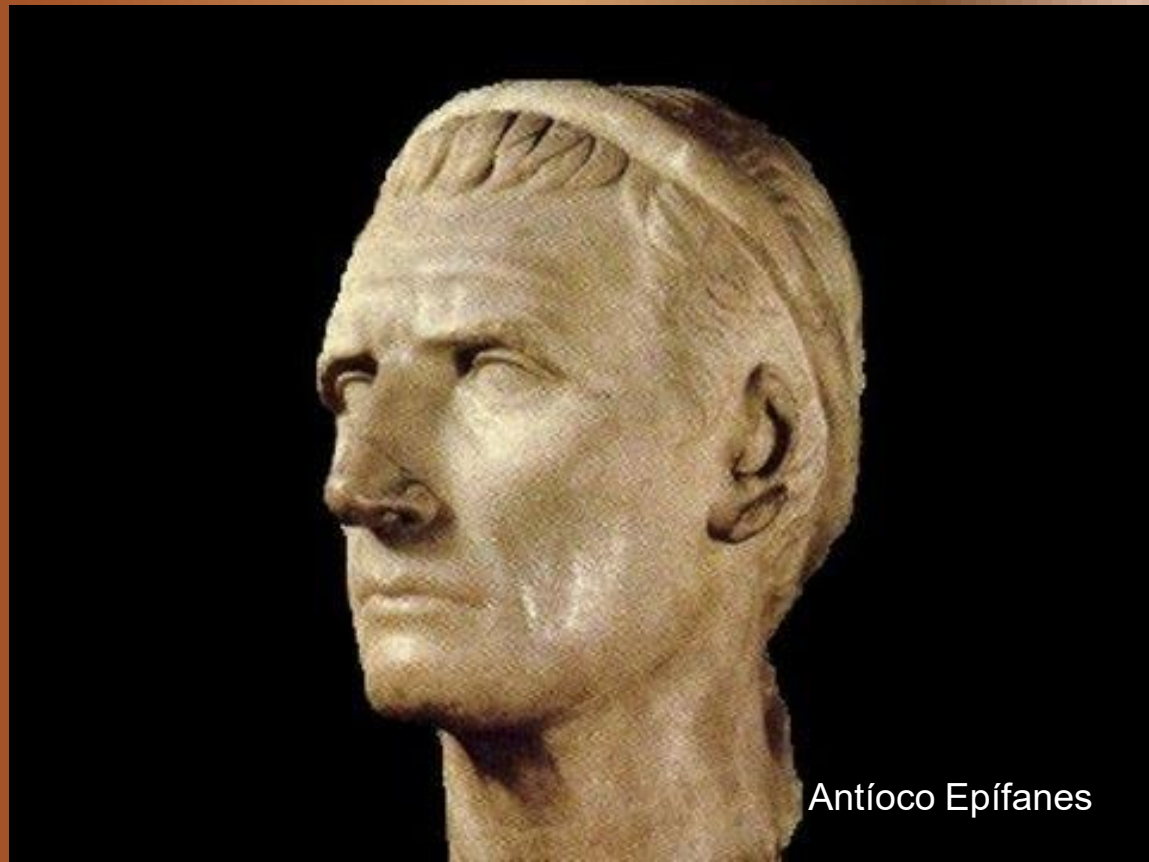
LA FIESTA JUDIA DE LAS LUCES (HANUKKAH)



La rebelión de los Macabeos

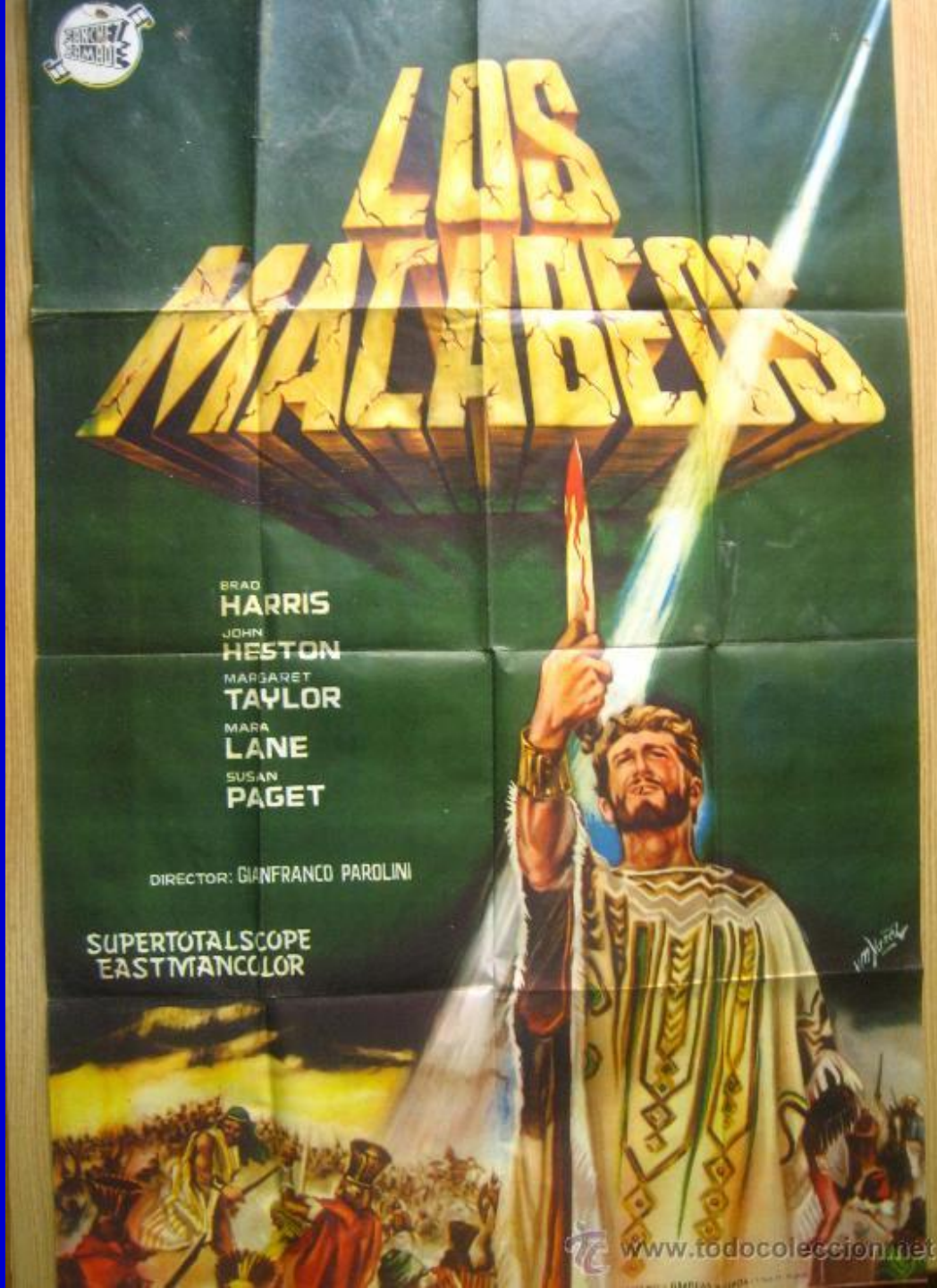
Ante la amenaza que representaba el helenismo para la fe monoteísta y para las tradiciones nacionales, el judaísmo palestino encabezado por los Macabeos, se trenzó en una lucha a muerte con Antíoco IV Epífanes de Siria (167-141) saliendo vencido el enemigo.

Esto fortaleció al islote judío que dominaba en Jerusalén. El jefe de esta rebelión fue el sacerdote Matatías, padre de Judas Macabeos. Matatías mató a un oficial del Rey, luego huyó a las montañas con sus cinco hijos.



Antíoco Epífanes

Allí organizó la resistencia contra los seleucos, y pronto reunió numerosos seguidores, que periódicamente bajaban a los poblados a matar a todos los que apoyaban a los seleucos, destruían altares y circuncidaban por la fuerza a quienes permanecían incircuncisos por temor a las autoridades. A la muerte de Matatías le sucedió su hijo Judas, hábil general que pronto derrotó al enemigo que era más numeroso. Pronto restauró y purificó el templo, he hizo pacto con el poder creciente de Roma. Pero por fin lo sirios lo derrotaron y mataron el año 162 a. C.



Cuando murió Judas, le sucedió su hermano Jonatán. Al principio parecía que la rebelión había terminado, no obstante, Judas mostró habilidad militar y política, que hizo sacudir a los sirios, sin embargo fue capturado y muerto en 142 a.C. Después de esto, Simeón hermano de Judas continuó con la resistencia y logró pactar con Roma y Esparta a fin de garantizar la independencia frente a las ambiciones de los sirios, sin embargo fueron invadidos por los sirios, quienes lo derrotaron y le dieron muerte a él y dos hijos.

Juan hircano, hijo de Simeón logró escapar y llegó a ser gobernador de Judea y sumo sacerdote, aunque bajo la tutela de los sirios. Juan Hircano y sus seguidores empezaron a apartarse de la tradición judía y trataron de gobernar el país al estilo de los reyes de la época. Esto dio origen a una lucha entre dos partidos: Fariseos y Saduceos.

LOS FARISEOS Y SADUCEOS



- Eran los dos grupos religiosos más importantes en Israel en los tiempos de Jesús.
- Los fariseos tenían una mentalidad más religiosa, eran legalistas que reducían la religión a fórmulas y ceremonias;
- Los saduceos se destacaban por ser más políticos y eran racionalistas y materialistas.

La traición

- La rebelión tuvo cierto éxito, pero el hijo de Simón (Juan Hircano) comenzó a amoldarse a las costumbres de los pueblos circundantes y a favorecer la tendencia helenista, pero cuando algunos de los judíos más estrictos se opusieron a esto; se desató una persecución hasta que por fin en el año 63 a. C. Pompeyo (Romano) conquistó el país y terminó con el último de los Macabeos.(Aristóbulo II)
- Los romanos eran más tolerantes hacia la religión y las costumbres de los pueblos conquistados fue por eso que poco tiempo después los romanos devolvieron a los Macabeos cierta medida de autoridad, dándole el título de sumo sacerdote y etnarca a Herodes, nombrado rey de Judea en el año 40 a. C. casado con una descendiente de los Macabeos. Aunque luego la mató con sus dos hijos.

Herodes Helenista

Herodes hizo todo lo posible por introducir el Helenismo, con ese propósito hizo construir templos en honor de Roma y Augusto, pero cuando se atrevió a colocar el águila de oro sobre la entrada del templo, los judíos se sublevaron y Herodes tuvo que recurrir a la violencia. Sus sucesores siguieron su misma política helenizante, por esta razón, las rebeliones se sucedieron ininterrumpidamente. Jesús era un infante cuando los judíos se revelaron contra Arquelao, quien tuvo que recurrir a las tropas romanas quienes destruyeron ciudades y crucificaron 2000 judíos (Hechos 5:35-39).



La dispersión

Toda estas luchas produjeron una diáspora, que fueron los que empezaron a construir sinagogas en los lugares de residencia para estudiar la Escritura. Estos judíos proporcionaron importancia a la Historia de la Iglesia, pues fueron ellos quienes dispersaron la nueva Fe a través del imperio. No obstante estos judíos se distinguían de los palestinos por dos elementos: 1) el uso del griego y 2) el contacto inevitable con la cultura helenista. En el siglo I, eran muchos judíos que no usaban el idioma hebreo, sino el arameo, pero los judíos de la diáspora usaban el griego.





Un tribunal alemán condena la práctica de la circuncisión a los judíos por motivos religiosos.



Sacerdote judío leyendo y explicando las Escrituras



Niños judíos cantando en la sinagoga judía.

La Traducción de los LXX

Al perderse el uso del idioma hebreo, fue necesario traducir la Escrituras al griego, esa versión se llama Septuaginta. Este nombre viene de una antigua leyenda, que dice que el rey de Egipto Ptolomeo Filadelfo ordenó a setenta ancianos que tradujeran las escrituras en 70 días. La importancia de la Septuaginta fue enorme para la primitiva iglesia Cristiana. Esta es la Biblia que citan la mayoría de los autores del NT y ejerció una influencia enorme en la formación del lenguaje cristiano de los primeros siglos.



Naturaleza del helenismo

Helenismo designa algo más vasto que formación literaria o intelectual. Helenismo era una forma de civilización, muy distinta de las que habían florecido en Egipto, Siria y Persia. Esta cultura helénica, estaba fundada en la concepción ideal del hombre, su naturaleza y su libertad, de su vida individual y social. Se caracterizaba por un gusto muy pronunciado por las cosas del Espíritu y hallaba su expresión en el arte, literatura, filosofía y religión. Se afirmaba en las instituciones cívicas y se reflejaba hasta en los actos mas sencillos de la vida cotidiana. Se adquiría únicamente con la educación.

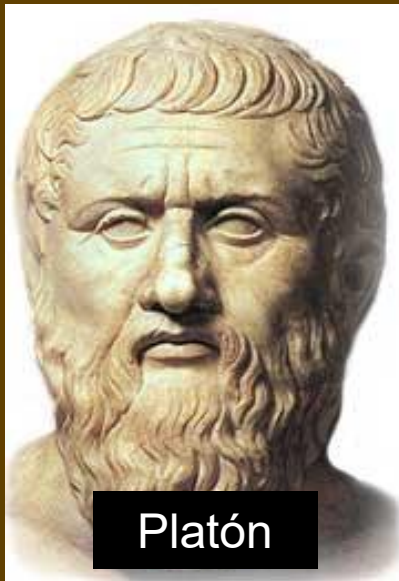
FILOSOFIA HELENISTICA



ANONIMO MOSAICO DE ALEJANDRO MAGNO MUSEO DE NAPOLES

La gran influencia griega

La influencia del Hellenismo y la cultura Romana introdujeron toda clase de dioses paganos, para así dar cabida a todos los pueblos conquistados; no obstante dos de los más connotados filósofos griegos Sócrates y Platón argumentaban contra estas prácticas, esgrimiendo la idea que todos esos eran inventos humanos. Platón hablaba de un ser supremo, inmutable, perfecto; ambos creían en la inmortalidad del alma, por tanto en la vida después de la muerte. Platón afirmaba que por encima de este mundo pasajero, había otro de realidades eternas e invisibles.



Platón



El Hellenismo: "Periodo de inestabilidad política" Este hecho empieza desde la muerte de Alejandro magno en 323 hasta que el imperio Romano logra su conquista. En este periodo se convierte Grecia en provincia de Achea y a Macedonia en provincia romana. Durante el helenismo la polis griega deja de ser independiente y pasa de ser un estado a monarquía y en esta se darán diferencias de las clases sociales.

Los primeros cristianos

Cabe notar que los primeros cristianos no creían pertenecer a una nueva religión. Ellos habían sido judíos toda la vida y continuaban siéndolo. Su Fe no consistía en una negación del judaísmo si no en la convicción de que la edad mesiánica tan esperada por el pueblo de Dios, había llegado. Según Pablo lo expresa a los judíos en Roma hacia el final de su carrera: “Por la esperanza de Israel, estoy sujeto a estas cadenas” Hechos 28: 19-22 Por esta razón los cristianos de la iglesia en Jerusalén seguían guardando el sábado y asistiendo al culto del Templo. Pero además se reunían el primer día de la semana para recordar el día de la resurrección del Señor.



Pablo fue tomado preso en Jerusalén, y al defender su causa, tuvo que apelar al César . Fue llevado a Roma y allí declaró: “Por la esperanza de Israel, estoy sujeto a estas cadenas” Hechos 28: 19-22



Teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón. Hechos 3:11

Se inicia la persecución

Pronto se arreció la persecución en Jerusalén contra todos los cristianos. El emperador Calígula le había dado el título de rey a Herodes Agripa nieto de Herodes el Grande. Según Hechos 12:1-7 Herodes hizo matar a Jacobo hermano de Juan, (quien no ha de confundirse con Jacobo hermano de Jesús) al ver que esto agradó a los súbditos, hizo encarcelar a Pedro, quien escapó milagrosamente. En el año 62 Jacobo, el jefe de la Iglesia, fue muerto por iniciativa del sumo sacerdote y aún contra lo oposición de algunos fariseos.



El emperador Calígula le había dado el título de rey a Herodes Agripa nieto de Herodes el Grande.

Destrucción de Jerusalén

El nacionalismo judío creció de tal manera que se desató una rebelión que fue aplastada por los romanos y terminó con la destrucción de Jerusalén en el año 70 por el general Tito. Los Cristianos se confesaban seguidores de uno que había muerto crucificado por los romanos y que pertenecía al linaje de David. Aún mas, tras la muerte de Jacobo hermano de Jesús, la iglesia siguió siendo dirigida por los apóstoles que escogió Jesús. Pablo, quien había sido elegido como fundador de las iglesias de los gentiles se extendió fuera de Jerusalén.



En este escenario, el apóstol Pablo evangeliza frente al gran templo de Diana en Éfeso, una de las siete maravillas del Imperio Romano. Predicó y enseñó en aquella ciudad durante más de dos años, con fantástico éxito.



Destrucción de Jerusalén en el año 70 por el general Tito.

Mártires

- Esteban –Hechos 7:1-60
- Jacobo mandado a matar por Herodes
- La matanza de Nerón en el año 64 d.C.

81 d.C. El emperador Domiciano hizo ejecutar a su pariente, Flavio Clemente y su esposa Flavia Domitila, se les acusó de ateísmo y de “costumbres judías” (los cristianos adoraban a un Dios invisible) También Domiciano aprovechando que ya no había templo en Jerusalén ordenó que los judíos mandaran a las arcas imperiales la ofrenda anual que mandaban a Jerusalén, los judíos se negaron por lo que hubo una gran persecución que abarcó a todos los cristianos



El emperador
Domiciano

La persecución bajo Trajano

En el 111 Trajano, nombra al joven Plinio gobernador de la región de Bitinia. Plinio, era un hombre justo, fiel cumplidor de la ley; éste, recibió un anónimo acusando a los cristianos. Plinio interrogó a los acusados, como aquellos que habían desistido de la Fe, y encontró que el crimen de los cristianos era reunirse para cantar a Cristo, como Dios y para hacer votos de no cometer adulterio, no robar y otros pecados. Plinio, no encontró falta, y consultó con Trajano. Este le respondió que si estos son acusados y se niegan a los dioses han de ser castigados.



El Modus operandi de Plinio:

Por si el emperador le tildaba de blando, y hasta que recibiera la respuesta de Trajano añade:

“mientras tanto, esto es lo que he hecho con aquellos que me han sido entregados por ser cristianos. Les he preguntado si eran cristianos. A los que respondían afirmativamente, les repetía dos o tres veces la pregunta, amenazándolos con suplicios: “a los que perseveraban, los he hecho matar”, dice en la carta.

Ignacio y Policarpo

En el 107 d.C., el anciano obispo de Antioquía fue acusado y condenado a morir por no adorar a los dioses del imperio. Fue mandado a Roma para que su muerte fuera parte de una fiesta que se celebraba para recordar la victoria contra los dacios. En su camino del martirio, Ignacio escribió 7 cartas que posteriormente fueron documentos muy importantes para la Iglesia. En el 155 d.C., Policarpo obispo de Esmirna, sufrió la misma suerte, poco tiempo después fue condenado el anciano Germánico y sus jueces le dijeron que tuviera misericordia de él mismo y de su edad y que renegara de la Fe en Cristo pues si no moriría, a lo que respondió que no le interesaba vivir en un mundo donde no se practicaba la justicia por lo que él mismo azuzó a las fieras para que lo devoraran.

